



**Profesión
y profesionalismo**
EN EL DISEÑO INDUSTRIAL

Ana María Reyes Fabela
René Pedroza Flores

Profesión y profesionalismo

EN EL DISEÑO INDUSTRIAL

Profesión y profesionalismo

EN EL DISEÑO INDUSTRIAL

Ana María Reyes Fabela
René Pedroza Flores



MÉXICO

 **MAPorrúa**
librero-editor • México

2015

Esta investigación, arbitrada por pares académicos,
se privilegia con el aval de la institución coeditora.

305.974520972

R457p

Reyes Fabela, Ana María

Profesión y profesionalismo en el Diseño Industrial / Ana María Reyes Fabela ; René Pedroza Flores

-- 1ª ed. -- [Toluca, Edo. de México] : Universidad Autónoma del Estado de México ; México, D.F. :

Miguel Ángel Porrúa, 2015

173 p. ; 17 X 23 cm. -- (Serie Las Ciencias Sociales. Tercera Década)

Incluye bibliografía: p. [169]-[174]

ISBN 978-607-401-832-5

1. Diseñadores industriales -- México. 2. Profesiones -- Aspectos sociológicos. 3. Empleados profesionales -- Aspectos sociológicos -- México

Primera edición, septiembre del año 2015

© 2015

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

© 2015

Por características tipográficas y de diseño editorial

MIGUEL ÁNGEL PORRÚA, librero-editor

Derechos reservados conforme a la ley

ISBN 978-607-401-832-5

En cumplimiento a la normatividad sobre el acceso abierto de la investigación científica, esta obra se pone a disposición del público en su versión electrónica en el repositorio de la UAEMEX (<http://ri.uaemex.mx>) para su uso en línea con fines académicos y no de lucro, por lo que se prohíbe la reproducción parcial o total, directa o indirecta del contenido de esta presentación impresa sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de GEMAPORRÚA, en términos de lo así previsto por la *Ley Federal del Derecho de Autor* y, en su caso, por los tratados internacionales aplicables.

IMPRESO EN MÉXICO



PRINTED IN MEXICO

LIBRO IMPRESO SOBRE PAPEL DE FABRICACIÓN ECOLÓGICA CON BULK A 80 GRAMOS

www.maporrúa.com.mx

Amargura 4, San Ángel, Álvaro Obregón, 01000 México, D.F.

Presentación

El diseño industrial es cultura, específicamente cultura material. Nace como profesión en el mundo occidental desarrollado conformado por países europeos reconocidos como: Alemania, Italia, Francia e Inglaterra. México no pertenece al citado mundo, ya que las condiciones culturales, geopolíticas, tecnológicas y económicas han sido muy diferentes; sin embargo, el diseño como cultura material ha estado presente con el desarrollo industrial desde el siglo pasado. Esta situación de México se comparte con Medio Oriente, América Latina y con América del Norte porque el diseño llega como un movimiento social natural prevaleciente en las sociedades del siglo XX: el movimiento relacionado a los modos de producción y desarrollo económicos caracterizados por la Revolución Industrial. El diseño proviene de la herencia cultural y se desarrolla mediante los sistemas económicos y productivos de la era moderna; en esta dirección, el diseño está vinculado al objeto de estudio de las ciencias sociales, porque el diseño es una profesión que se transforma acorde a la dinámica del capitalismo. Situación que confirmamos como especialistas en ciencias sociales y con base en nuestra vivencia en esta profesión;⁴ por esta razón, surge la inquietud de analizar a través de la ciencia social, lo que significa la profesión del diseño industrial y el profesionalismo del diseñador, considerando la importancia y trascendencia que tiene en el sistema social, así como en sus diferentes subsistemas.

⁴Por vivencias propias, los autores hemos podido observar cómo se ha introducido la carrera, no sólo en el ámbito educativo y de formación profesional, sino de igual forma en el mercado laboral; la adversidad de las condiciones sobre las que se ha dado esta introducción así como la dificultad de reconocimiento social. Al diseño industrial le ha costado trabajo instituirse dentro de la sociedad mexicana.

El problema teórico, que en este libro se aborda desde la sociología de las profesiones, tiene que ver con el profesionalismo como un acto unidad dentro del sistema social, reconociendo que tal sistema social involucra las interacciones entre los sujetos, en este caso los profesionistas y su sociedad. La profesión del diseño industrial representa, como el resto de las profesiones, un acto unidad dentro del sistema. Es mayor que el acto unidad que representa el profesionista y, asimismo, mayor que el acto unidad del propio profesionalismo. Es importante reconocer en la lógica de querer comprender, qué sucede en la profesión del diseño industrial. ¿Cómo se define el profesionalismo del diseño industrial? y ¿cuáles son los elementos de la profesión necesarios de identificar para aclarar el concepto de profesionalismo?

Siendo este un estudio social fue necesario identificar los elementos teórico-conceptuales; desde la sociología de las profesiones se construyó el marco explicativo para la comprensión empírica de la profesión del diseño; por tanto, se llevó a cabo como un estudio sociológico, tomando en cuenta la teoría de la acción social propuesta por T. Parsons. Para ello, se realizó un amplio y exhaustivo reconocimiento de la frontera del conocimiento que presenta la sociología de las profesiones, tomando en cuenta principalmente literatura europea, norteamericana y latinoamericana. Así, de acuerdo a la naturaleza de nuestro objeto de estudio, se consideró la propuesta sistémico-funcionalista de la teoría clásica propuesta por los sociólogos modernos: Émile Durkheim y Talcott Parsons. La correspondencia de los planteamientos teóricos de ambos autores —aún hoy presentes en los estudios sociológicos relacionados con las profesiones— y, un objeto de estudio de interés de la ciencia social con naturaleza sistémico-funcionalista como lo es la profesión del diseño industrial, ha quedado de manifiesto los capítulos I y II.

De igual forma, en el capítulo II de este libro, se observa una descripción detallada del contexto dentro del cual se llevó a cabo este estudio. Para ello, fue necesario presentar un antecedente histórico de la profesión que diera cuenta clara de la importancia que representa la historia en la cultura objetual moderna. La cuna del diseño —incluso el industrial— como hoy lo conocemos, no sólo geográfica, sino de igual forma temporal, se situó en Europa, en los años precedentes al movimiento tecnológico, económico, político y social que denominamos Revolución Industrial. De ello

se da cuenta en el mencionado capítulo. Aunado a ello, se presenta y se describe cómo se conceptualiza el diseño industrial en cuanto a *su ser* y a *su hacer* de acuerdo a algunos autores e instituciones presentes en las últimas décadas —a partir de los años cuarenta del siglo XX y hasta estos 14 años del siglo XXI—. De igual forma, en correspondencia a que nos encontramos en la disyuntiva —de acuerdo a la teoría de las profesiones— si el diseño industrial es una profesión o una ocupación² fue necesario describir los elementos teóricos y prácticos sobre los cuales se apuntala la estructura de formación de dicha profesión. Para ello, se deja plasmado el alcance de este estudio en términos temporales y espaciales. El alcance corresponde a la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Autónoma del Estado de México y se consideran como sujetos de este estudio sólo a los diseñadores industriales que hayan egresado de la citada universidad y hayan obtenido su título profesional, mediante el cual ejerzan profesionalmente. Esta delimitación tiene que ver con el supuesto teórico con la cual se trabajó la investigación: *Una profesión es tal cuando se ha dedicado largo tiempo al entrenamiento de la profesión en instituciones dedicadas a ello y se oficializa de acuerdo a la normatividad vigente mediante un título profesional emitido por las instituciones competentes.*

En el capítulo III se encontrará la metodología implementada para la constatación empírica de nuestros supuestos. La metodología corresponde a un realismo analítico proveniente directamente de observar el aspecto empírico y el aspecto teórico del cual se parte. Los resultados los mostramos a partir del capítulo IV en donde mediante la estadística y la interpretación se muestra un análisis de tipo transversal de los datos tomados.

El aporte significativo del libro consiste en la propuesta de un método para el análisis del profesionalismo sustentado en T. Parson, donde teoría y empiria se articulan para la explicación científica de una profesión.

ANA MARÍA REYES FABELA
RENÉ PEDROZA FLORES

²Para este estudio dejamos a un lado tal debate. Asumimos que, en efecto, es una profesión. Queda pendiente y abierta esta otra línea de investigación para otros estudios posteriores.

Primera parte
Análisis teórico

*La teoría de la acción social de las profesiones.
Base para la comprensión
de una profesión postindustrial.*

La profesión

La sociedad se encuentra compuesta de instituciones dotadas de autoridad, constituidas y legitimadas por la propia sociedad. De ella emanan y se estructuran de manera concreta. Las instituciones son los nodos que figuran y configuran el tejido social que da vida y define a un grupo de individuos organizados y agrupados con afinidades, pero también, con diferencias. La profesión es una representación clara de este nodo llamado institución. La profesión, en su diversidad, es una institución del sistema social que sin duda, hoy define y configura a la sociedad contemporánea.

INTRODUCCIÓN AL CAPÍTULO

Según la Real Academia Española (2001) etimológicamente, el término profesión tiene sus raíces latinas en las palabras: *professio*, —*onis*, cuya primera acepción es acción y efecto de profesar. En una segunda acepción remite al significado de ceremonia eclesiástica en la cual alguien profesa dentro de una orden religiosa o grupo eclesial y, como tercera acepción, es el empleo, facultad y oficio que alguien ejerce y por el que percibe una retribución. En dos de las tres primeras acepciones del término se observa la palabra “profesar”, la que, a su vez, proviene del latín *profeso* con la concepción de admitir, creer o confesar. En este sentido el término remite nuevamente a sus antecedentes históricos que implican lo eclesiástico, pero también a aquel que confiesa o admite algo.

Visto así, el término, de acuerdo con sus raíces etimológicas y el uso natural que se le ha otorgado, nos convoca a la actividad de profesar, es decir a aquel que teniéndole fe a su conocimiento lo hace público y lo manifiesta en la acción. Éste posee la confianza de los grupos por la autoridad

que lo representa. En consecuencia, el término “profesar” ha derivado en la palabra castellana *profesor*.

El profesor es, en un sentido estricto bajo esta definición, aquel que hablando en público enseña una ciencia, un arte o un oficio por convicción y dominio del mismo y que, también, por dominio y práctica, tiene la autoridad de hablar de algo. Por supuesto que en términos científicos hoy la definición de la categoría de profesor va más allá, así también aquellas que definen a la profesión y que por sus raíces etimológicas han quedado expresadas en las líneas anteriores.

Ello obliga a cuestionarse: ¿qué son en una realidad social contemporánea, las profesiones? ¿Cómo pueden ser comprendidas más allá de su propia etimología? ¿De qué forma ayuda la comprensión del fenómeno de las profesiones en el entendimiento de una profesión en particular, hoy? ¿Cuáles son los elementos que nos ayudan al entendimiento de este fenómeno? Es el propósito de este estudio acercarse a las respuestas de estos últimos cuestionamientos y, análogamente, clarificar el camino hacia la comprensión social de la profesión del diseñador industrial y su profesionalismo.

SOCIOLOGÍA DE LAS PROFESIONES

La sociología. Ciencia para el estudio de las profesiones

El término profesión, encontrado en la literatura, puede ser distinto de acuerdo con el autor que se estudie. Esto ha llevado a concebirse desde diferentes puntos de vista de acuerdo con el enfoque adoptado, así como del contexto del cual provenga el autor. A manera de acotación y de acuerdo con Pilone (2001), el estudio de las profesiones no puede hacerse de manera objetiva si no es por el sociólogo. Es él quien a partir de su perspectiva logrará observar el objeto que corresponde a las profesiones, los elementos que la conforman, así como las relaciones y las funciones a través de las cuales se define.

El profesionista tiene su propia explicación de lo que es su profesión, ya sea desde el área médica, desde área artística, o desde cualquier otra

disciplina y ciencia. El dominio disciplinar es amplio y muy variado. Al respecto, según la Asociación Internacional de Contadores (IFAC, por sus siglas en inglés): “Un profesionalista es una persona que tiene conocimientos sobre un campo determinado del saber y las habilidades y experiencias necesarias para aplicarlos prácticamente a necesidades específicas del bien común” (IFAC, 1995, pág. 9). Desde esta lógica, el profesionalista tiene el dominio de la técnica y del método de su profesión, domina también el aspecto teórico y conceptual que define su propia disciplina; pero estos dominios en relación hacia una definición de la profesión, no serían (o son) sino explicaciones unilaterales que, viciadas por el propio perfil profesional, darían sólo una visión parcial del fenómeno.

El estudio de las profesiones, en lo general, le corresponde al sociólogo,³ es decir, a la sociología, en la medida en que ella se encarga del “estudio de la vida social humana, de sus grupos y sociedades [...], tiene como objeto de estudio nuestro propio comportamiento como seres sociales” (Giddens, 2006). Para Durkheim, la sociología se define como: “la ciencia de las instituciones, su génesis y su funcionamiento”.⁴ (Durkheim, 1993, pág. 47 y 1997, pág. 31). Para Parsons, la sociología es “la ciencia que trata de desarrollar una teoría analítica de los sistemas de acción social, en la medida en que éstos pueden ser comprendidos de acuerdo con su propiedad de integrarse alrededor de valores comunes” (Parsons en Chinoy, 1998, pág. 14). Para Parsons, la sociedad es un tipo especial de sistema social, considerado como uno de los subsistemas primarios del sistema humano de acción, apenas compitiendo con otros subsistemas primarios: el organismo conductual, la personalidad del individuo y el sistema cultural (1974). En términos de Maclaver, la sociedad es una trama de relaciones sociales; para Simmel, un agregado de individuos entre los que hay relaciones sociales; para Redfield es un conjunto de individuos relacionados por interacción; para Rummey y Maier, una colección de individuos que tienen cierta

³Aunque es claro que el estudio de las profesiones naturalmente lo debe hacer el sociólogo desde las bases de su ciencia sociológica en sus enfoques particulares que correspondiera, el fenómeno de las profesiones le interesa y le atañe a distintas instituciones e individuos sociales del mundo contemporáneo. Las profesiones son asunto del área política, como del área educativa; asimismo como de la psicología, como de la economía. Su relevancia en torno de los factores de poder y conocimiento en el contexto económico es imperativa.

⁴En esta definición Durkheim considera Institución a todas las creencias y todos los modos de conducta instituidos por la comunidad.

permanencia en una serie de relaciones definidas (Chinoy, 1998, págs. 44-45).

Es así porque “El concepto de *relación social* se basa en el hecho de que la conducta humana se halla orientada de innumerables maneras hacia otras personas. Los hombres no sólo viven juntos sino que continuamente se hallan en *interacción*, respondiendo unos a otros y conformando sus acciones en relación con la conducta de los demás” (Chinoy, 1998, pág. 43). Lo cual sólo puede ocurrir en la medida en que la sociedad es tratada como un todo orgánico que funciona interconectado, como lo propusiera el funcionalismo en el siglo XIX y, posteriormente, el interaccionismo.

En el primer caso esto fue propuesto desde enfoques positivistas como los de Émile Durkheim y Auguste Comte. Así, para Ely Chinoy, el primer concepto de función social de manera sistémica se observa en *Las reglas del método sociológico*, de Durkheim, en 1895 (Chinoy, 1998, pág. 73). Pero también lo hallamos en el siguiente autor al expresar, por ejemplo: “De tal suerte que la idea de *función* y la de *órgano*, por la naturaleza de las cosas, son tan inseparables de la física social como en fisiología” (Comte, 1997, pág. 275).

En este sentido y desde la perspectiva sociológica funcionalista del tema que se aborda en esta investigación, se concibe a las profesiones como entes sociales porque, entre otros factores, están determinadas por individuos con cierto perfil que se agrupan en un ambiente que puede o no, ser físico, aunque los antecedentes del enfoque teórico partan de allí, como lo mostraron Durkheim y Comte.⁵ Se trata de colectivos que comparten características propias e individuales; pero, a la vez, coincidentes con el resto. Son, como el mismo Durkheim lo menciona: “...especies de un mismo género” (2001, pág. 10). Hoy, desde los estudios sociales mismos, se identifica la peculiaridad que presenta cada profesión, sobre todo porque varias han emanado de entornos complejos donde cada aspecto, desde lo endógeno como desde lo exógeno, determina la particularidad.

Las profesiones de la sociedad contemporánea son tan variadas como complejas, tan específicas como generales porque deben responder a los

⁵Las profesiones como entidades se ubican tanto en las instituciones donde se enseña o donde se aprende el conocimiento, pero también en cualquier espacio de la vida social, porque de ellas dependen gran funcionamiento de los sistemas económico, político, tecnológico y culturales.

requerimientos del medio desde donde han surgido. Deben, sin remitirnos puramente al aspecto práctico, satisfacer las diferentes necesidades que el medio ambiente en todas sus expresiones les requiera. Las profesiones de la contemporaneidad son distintas a aquellas de hace un siglo, incluso medio siglo. Aún más, son diferentes de los años decimonónicos donde recién se inicia la conformación de la vida profesional, más cercana a como hoy la conocemos después del surgimiento de la Revolución Industrial. De manera que, en la actualidad, en términos generales, una profesión es tal cuando:

- Es un trabajo que requiere habilidades específicas intelectuales adquiridas por largos periodos de educación y entrenamiento.
- Exige el mantenimiento y constante actualización de conocimientos durante la vida de su ejercicio.
- Es un trabajo compensado justamente por la sociedad mediante un honorario que reconoce el esfuerzo de mantener la capacidad profesional.

La sociedad a través de los gobiernos o de órganos profesionales establece condiciones mínimas que hagan evidentes la adquisición y el mantenimiento de las habilidades particulares.

Los profesionistas se agrupan en Colegios para preservar e incrementar el patrimonio intelectual de la profesión, definir la responsabilidad y los derechos de sus asociados, mediante la emisión de normas y criterios, formales o informales, respecto de asuntos propios de orden técnico o ético, a fin de satisfacer cabalmente las necesidades específicas del bien común (IFAC, 1995, págs. 28-29).

En términos particulares, las profesiones vistas desde la lupa sociológica son conjuntos de individuos con características similares. El estudio de los colectivos compuestos por individuos, su comportamiento dentro del grupo y sus relaciones son el objeto de estudio de la sociología de las profesiones. Para efectos de este análisis y del tema a tratar, y ya que se trata de un tema cuyo enfoque es social, es necesario clarificar la importancia que, en términos de configuración histórica, tiene la teoría sociológica.

Según Ritzer (2002), la sociología se configura debido a la coincidencia de tres importantes sucesos para la vida humana: 1) los fenómenos revolucionarios políticos que sintetizan el nacimiento de una sociedad indus-

trial producto de una reconfiguración de los procesos de producción: la Revolución Industrial, 2) el nacimiento de la ciencia social, y 3) la consolidación de la era moderna. Dicho en términos kuhnianos, el nacimiento de la sociología como ciencia y, con ello, evidentemente de la teoría sociológica clásica no es sino la respuesta a este cambio de paradigma (Kuhn, 2006). Una respuesta natural a un proceso de reconfiguración de las estructuras sociales en sus más amplias relaciones. Si tomamos en cuenta lo que menciona Ritzer, aparentemente, las profesiones modernas nacen a la par de la sociología.

A decir de Ritzer, implica la influencia positivamente directa de la Ilustración hacia una teoría sociológica que en primera instancia se proyectó en Francia en un conjunto de ideas desarrolladas como reacción al citado movimiento cultural. Una sociología "...más racional, empírica, científica y orientada al cambio..." (Ritzer, 2002, pág. 13) que propulsó un movimiento intelectual; el cual, en términos científicos, ubicó una reacción más conservadora de pensamiento. Se trató de mantener las condiciones de orden social, un regreso a la paz y a la armonía de los que se disfrutaba en la Edad Media. Este pensamiento es claramente representativo en las aportaciones de los sociólogos clásicos que abordaré en los siguientes apartados y que representan para la sociología de las profesiones hitos de magnitud considerable respecto del enfoque teórico que nos ocupa; más aún, por su trascendencia en la sociología contemporánea es fundamental: É. Durkheim, T. Parsons y, brevemente, H. Spencer. En este entendido, esta tesis es un análisis de un tema contemporáneo desde el estudio de la teoría social clásica. Es un regreso a la teoría clásica con un enfoque actual delimitado por la sociología de las profesiones.

Resulta interesante observar en nuestro entorno humano la diversidad de situaciones y comportamientos que en colectividad manifestamos. Al respecto, la sociología como disciplina tiene un caudal de métodos y recursos. En su obra *Sociología*, Giddens (1991) define los principales enfoques a través de los cuales se ha estudiado a la sociedad y mediante los cuales también se ha intentado explicar los fenómenos de la vida social. Estos son los modos de ver las distintas realidades sociales; los cuales ayudan para que de manera objetiva y sistemática se obtenga progreso en los trabajos sociológicos (Giddens, 2006, pág. 728). Los distintos enfoques teóricos: funcionalista, estructuralista e interaccionista simbólico mencionados en la

obra de Giddens demuestran la forma base, pero además clásica para el estudio de las sociedades. A partir de tales enfoques ha devenido el estudio de lo social que continúa, sin duda, aportando avances al conocimiento científico de estos temas.

Escuelas, enfoques y posturas para el estudio de las profesiones

Los enfoques teóricos mencionados en los párrafos anteriores han demarcado también el estudio de las profesiones.⁶ De forma particular, el estudio de las profesiones, desde la sociología, se lleva a cabo desde la sociología de las profesiones (SP)⁷ y encamina sus esfuerzos al entendimiento y comprensión de los factores que definen a un grupo profesional, las circunstancias de su origen, desarrollo y el estado actual en el que se encuentran en todas sus líneas.

Ello es relevante porque “la sociología de las profesiones se deriva de dos vertientes de pensamiento clásicas: una, la que arranca del positivismo funcionalista de Parsons; la otra, derivada del interaccionismo de la escuela de Chicago” (Hualde, 2000, pág. 666). Al respecto, Dubar constata la gran continuidad de la formulación parsoniana de las profesiones en Carr Saunders y en Flexner; la cual se basa en la idea de que la profesión representa “la fusión de la eficacia económica y la legitimidad cultural” (Hualde, 2000, pág. 666); si bien la visión interaccionista difiere de la funcionalista en que parte de la división social del trabajo, al centrarse en la constitución y evolución de las profesiones desde la interacción social cotidiana (Hualde, 2000, pág. 667).

De manera que Hualde clasifica los estudios de sociología de las profesiones del siguiente modo (2000, pág. 668):

- a) Escuela funcionalista (Parsons, Carr Saunders, Wilson, Marshall). La profesión es un medio para controlar relaciones entre involucrados,

⁶Vale mencionar que aunque el aporte del marxismo es para la sociología un paso necesario para el entendimiento del objeto que persigue, para la sociología de las profesiones no ha demarcado aún una corriente próspera. Aunque en enfoques neomarxistas existen consideraciones importantes para el estudio de las profesiones.

⁷En algunas menciones a partir de este capítulo, me referiré a la rama de la sociología: sociología de las profesiones como SP. Lo anterior para facilitar la agilidad de la lectura y la comprensión.

donde la profesionalización implica la evolución de garantías estructurales para desarrollar ese control.

- b) Escuela estructuralista. La profesión es una forma de control ocupacional. El foco de estudio es la explicación de las propiedades de las profesiones y el grado de desarrollo de éstas.
- c) Escuela del monopolio. Se estudia del desarrollo de las profesiones con la convicción de que éste no ocurre de modo natural, sino a partir de la dominación de grupos corporativos con el objetivo de controlar el trabajo y, con ello, el mercado económico. Por lo que, más que la estructura, importa la funcionalidad de las profesiones en el mundo económico (Larson y Johnson).
- d) Escuela cultural. Estudio de la autoridad y la legitimación cultural de las profesiones que reemplaza lo meramente organizacional.

A su vez, la SP tiene, según Sánchez y Sáez (2009), un triple objeto: 1) la organización social de las actividades laborales, 2) la significación subjetiva de éstas y 3) las formas de estructuración de los mercados de trabajo. Esto corresponde con la delimitación de enfoques teóricos desde los cuales se ha abordado el estudio de las profesiones a partir de los años treinta, así como con la inquietud del sociólogo con respecto a los fundamentos que configuran al grupo profesional, desde su estructura hasta su relación sistemática con el resto de los componentes del sistema social.

Aunque para Urteaga (2008) estos enfoques teóricos y las teorías mismas representan sólo la parcialidad del objeto y contrastan con la realidad compleja que manifiestan las sociedades contemporáneas. Para la autora ellas son visiones reduccionistas que no representan la realidad del problema en cuestión porque privilegian al profesional, al individuo en la acción profesional o a la profesión, según sea el caso. En sus términos, la acción profesional es plural, reflexiva, intersubjetiva, situada y respaldada en diversas lógicas de acción, entre ellas: integración, competición, subjetivación y dominación. Aunque en estas lógicas de acción se encuentran precisamente delimitadas las categorías que manejan las citadas teorías, vale la acotación de la autora por la innovación del abordaje de estudio desde la postura teórica de la complejidad.

Independientemente de las nuevas visiones y el devenir científico, las teorías funcionalistas, interaccionistas y neweberianas han aportado un

gran avance al conocimiento de las profesiones por sus diversos modos de ver y analizar su objeto. Han delineado el estado del arte de este tema y han contribuido al desarrollo de otros pensamientos sobre el fenómeno. No podemos perder de vista, evidentemente desde otras fronteras, otros desarrollos teóricos, como enfoques neomarxistas, etnometodológicos, fenomenológicos y, más recientemente, el estudio desde la teoría crítica, como el de Panania (2008), o el de la teoría del conflicto.

Estas aportaciones, corroboran la necesidad imperante de la atención a las nuevas profesiones como objetos de interés para la ciencia actual. No se puede perder de vista que la SP como rama de la ciencia se encuentra en construcción continua e interminable. En la medida que las sociedades contemporáneas avancen y sus requerimientos de servicios sean manifiestos, el estudio de este fenómeno esencialmente contemporáneo será cada vez más imperante; pero, al mismo tiempo, más complejo, diferente y susceptible de reestructurarse. Las profesiones no son entidades estáticas e inamovibles, por el contrario, se transforman continuamente.

El estudio sobre las profesiones a partir de la SP —o, en algunos estudios, concebida también como sociología de las ocupaciones—⁸ sigue representado un reto para los sociólogos contemporáneos. La naturaleza del objeto de estudio, la diversidad de problemáticas en torno a él y los distintos enfoques emanados y característicos de los estudios sociales, considerando de inicio el aspecto de la subjetividad, complejizan el estudio del tema y obliga necesariamente a delimitarlo. Un siglo hace del inicio sistemático del abordaje teórico y metodológico de este tema y aún se mantiene la diversidad en el tratamiento, la diversidad de pensamientos y la diversidad de enfoques teóricos y metodológicos e, incluso, la discrepancia con áreas como la sociología del trabajo (Panania, 2008), disciplina de la cual el objeto que persigue trastoca de diversos modos a la profesión.

Algunos autores como Sánchez y Sáez (2009) y Urteaga (2008), consideran tres enfoques de mayor relevancia y los clasifican: 1) de acuerdo al momento en que fueron concebidos, 2) de acuerdo al tratamiento metodológico, y 3) de acuerdo a los resultados aportados al tema. El primero se refiere a las teorías funcionalistas, pioneras en términos de conceptos

⁸Término objetable para este estudio. El uso del término profesión desde el aspecto teórico considera una particular y marcada diferencia entre lo que es una profesión y lo que es una ocupación. Esto se abordará dentro del texto.

y métodos de abordaje teórico, incluso como ya se mencionó, de la propia teoría social; el segundo, al enfoque de las teorías interaccionistas y, finalmente, el tercero, rescata el pensamiento weberiano: las teorías neo-weberianas. El estudio de las profesiones a través de los enfoques mencionados ha sido una forma trascendente de ubicar el estudio de este fenómeno, de igual forma los estudios mediante la concepción del tema a través de la taxonomía de escuelas como la definidora, la evolucionista y la revisionista que hacen Rodríguez y Guillén (2002). Ello ha sido determinante sobre todo por la categorización por proceso de profesionalización, la heterogeneidad de métodos, la divergencia de conceptos de los autores en función de su origen geográfico y la perspectiva de conceptualización de la profesión.

Al respecto, en poco contribuye esta clasificación en vías de un acuerdo conceptual y metodológico que aporte beneficio a la determinación de una teoría de las profesiones que, apoyada en un método homogéneo, determine el crecimiento del estudio del fenómeno profesional en un acuerdo consensuado de los sociólogos. La presentación que he mostrado al inicio del capítulo, de manera resumida, respecto al estudio de las profesiones sólo corrobora que el fenómeno tiende a complejizarse en la medida en que el entorno en su generalidad lo hace. Siendo esto un producto de la sociedad contemporánea, su relación con ella está siempre supeditada al devenir cambiante de acuerdo con la circunstancia política, cultural, económica y tecnológica del entorno. El aspecto cultural en su interacción con el conocimiento repercute porque el conocimiento es fundamental para el avance de las profesiones. El conocimiento en su relación con la estructura social actual, es un capital necesario para el adecuado funcionamiento de ésta.

El enfoque clásico funcionalista:

É. Durkheim, H. Spencer y T. Parsons

El enfoque teórico funcionalista deriva de la teoría clásica de la sociología conocida como funcionalismo. Este mismo enfoque es a su vez considerado el padre de la *Sociology of the Professions*, formalmente establecida por Carr Saunders y Wilson hacia la tercera década del siglo XX (Urteaga, 2008). Es a partir de la perspectiva sistemática durkheimiana, con la cual se ini-

cian los primeros desafíos intelectuales de la era moderna, sobre todo en torno al fenómeno que representan en ella las profesiones. En *La división del trabajo social*, Durkheim establece premisas que le acompañan no sólo en la citada obra, sino en otras obras como *El Suicidio* (1983) y *Las reglas del método sociológico*. En su obra de 1896, Durkheim alude a las condiciones de las sociedades modernas de entonces, y es el primero que defiende la postura de la evolución natural de las sociedades en sus formas de organización y la vida económica (Sánchez y Sáez, 2009).

Su aportación a la ciencia social a través de una teoría de los grupos profesionales y las corporaciones representa, claramente, la circunstancia política del momento relacionada con la creciente actividad industrial en el marco de un sistema de producción capitalista. Durkheim da cuenta de la disfunción social producto de la extinción de las instituciones morales más importantes de la época: la familia, la religión y la política. Es él —al igual que Spencer— quien otorga, desde la ciencia social la importancia de la organización que posteriormente también es retomada por pensadores de la teoría de las organizaciones en sus diferentes disciplinas, es el caso de la administración de Fayol, sólo por citar un ejemplo. En este sentido, es fácil comprender al funcionalismo partiendo de Durkheim.

Para la sociología funcionalista “la sociedad es un sistema de instituciones interrelacionadas que influyen unas sobre otras a través de una totalidad en funcionamiento o sistema en acción, el cual se desarrolla como un organismo completamente interconectado” (Chinoy, 1998, pág. 72). De modo que:

Los distintos componentes de la sociedad deben ser vistos en relación con el todo; separados de él pierden significación. Se hallan en constante acción y reacción unos sobre otros, y en relación entre sí, adaptándose o siendo adaptados de muchas formas a los cambios que tienen lugar en otros segmentos de la sociedad (Chinoy, 1998, pág. 72).

Así, las premisas que sustenta el funcionalismo desde los sociólogos clásicos consideran en primer término: la referencia a las prácticas sociales (actos sociales) y sus efectos tendientes al logro del equilibrio e integración del sistema dentro del cual se manifiestan tales prácticas. En segundo punto considera el concepto de requisitos funcionales necesarios, mediante los cuales las necesidades del sistema en su conjunto y de las partes

deben satisfacerse y, en tercer lugar, la reconstrucción del concepto de racionalidad en el entendido de que para toda acción aparentemente irracional existe una explicación congruente en términos de la función social que esta representa.

Tanto Spencer (1992) como Durkheim (2002) y el mismo Parsons (1951) consideran a la sociedad como un sistema orgánico funcional susceptible de ser reconocido⁹ a través del método científico positivista, en que el hecho social es tratado como objeto en los mismos términos. La concordancia radica en la consideración del individualismo como elemento emergente en la sociedad. La importancia del individualismo, característica fundamental de la tradición capitalista, es tajante en el funcionalismo; aunque en el caso de la propuesta funcionalista parsoniana el acto social, definido en su esquema conceptual, está caracterizado como objeto social, objeto físico y objeto cultural (Parsons, 1954).

El ejercicio de estudiar durante este último siglo a las profesiones de una manera divergente ha hecho que nos demos cuenta de que el objeto no es simple. Se compone de una serie de factores que lo hacen heterogéneo y polifacético. En este sentido, la multiculturalidad, una multicontextualidad y una gran diversidad de factores imposibilita el estudio lineal del mismo.

Siguiendo la delimitación de enfoques definida por Giddens en su obra *Sociología* (2006), este análisis corresponde al enfoque teórico de la visión funcionalista definida por algunos sociólogos que han trascendido en la historia de la ciencia social, como por algunos contemporáneos que, en la misma lógica, han generado un aporte importante al estado del conocimiento en materia de profesiones. Este estudio es funcionalista porque corresponde fielmente a la esencia del objeto de estudio, cuya relevancia está definida más por la función que la profesión representa para el grupo social al que pertenece que por las relaciones de poder y sus manifestaciones en torno a las instituciones y organizaciones donde se manifiesta.

Este estudio también se determina funcionalista debido a que la profesión de la cual se trata la profesión del diseño industrial, es, entre otras —como menciono en páginas anteriores—, la consecuencia natural de un cambio de paradigma en la constitución de las sociedades. Es una representación clara de la evolución social de acuerdo a dos circunstancias: el modo de producción —definido por el capitalismo— y el modo de desarrollo

⁹Más allá de lo que la propia observación del hecho delimita.

—definido por el industrialismo—⁴⁰ (Castells, 2008). Esto nos conduce a plantear los siguientes cuestionamientos: ¿cómo se conceptualiza a la profesión dentro del enfoque funcionalista clásico? Al respecto, la propuesta teórica de Durkheim, naturalmente funcionalista, interesa por el enfoque que hace al sistema social, el cual considera como objeto, como cosa, un hecho social: material y no material (Durkheim, 1997, 2002; Ritzer, 2002). En Durkheim es enteramente comprensible por ser uno de los primeros pensadores que abordan la sociología como ciencia y porque hacia finales del siglo XIX la tradición positivista del método científico era la forma más clara hacer ciencia en el ámbito social y darle a la vez un enfoque orgánico, es decir, funcional y moral. Durkheim está delineado por la observación, el análisis y la descripción de los hechos sociales como cosas sociales.⁴¹ Una visión completamente objetiva de las problemáticas analizadas del entorno social.

Lo anterior concuerda con lo expuesto por el autor en su obra *Las reglas del método sociológico* (Durkheim, 1997, pág. 10) en su postura racionalista que él mismo acepta, en la completa asunción de que existen en los fenómenos una serie relaciones causa efecto que dan origen a los fenómenos sociales y los determinan. De modo que existen condiciones de causalidad que explican los efectos: “Nuestro método no tiene, pues, nada de revolucionario. Es incluso en cierto sentido, esencialmente conservador pues considera los hechos sociales como cosas cuya naturaleza, por sensible y maleable que sea, no podemos pese a todo, modificar a voluntad” (Durkheim, 1997, pág. 10).

Aunque el método sociológico de Durkheim es evidentemente una de sus aportaciones más relevantes a la ciencia social, sobre el tema de las profesiones delinea importantes bases teóricas que se ligan a lo mencionado sobre su propuesta con anterioridad. Durkheim no define de manera

⁴⁰Desarrollaré, entre otros, conceptos como capitalismo e industrialismo, en apartados posteriores ya que interesan dentro del contexto en el cual se circunscribe la profesión del diseño industrial.

⁴¹El mismo Durkheim en su escrito acerca del campo de la sociología publicado también en “Escritos Selectos” aclara su concepción del hecho social como cosa, en la medida que éste, es un objeto de conocimiento no controlado por el intelecto y difícil de aprender con un simple proceso de actividad mental. Esto sólo se logra mediante un proceso de observación y experimentación que de manera profunda explique lo que se ve a simple vista y lo que no se puede ver, a simple vista. “La introspección más cuidadosa”, según Durkheim, no ayuda en mucho al descubrimiento de la cosa social.

específica en sus obras el concepto de lo que es la profesión, u otros referentes conceptuales como el término profesionalismo o profesionalización; sin embargo, a lo largo de su propuesta teórica se identifican algunos aspectos claves que fundamentará a la SP y por tanto a una teoría de las profesiones.

Más que un concepto, la representación del término *profesión* en Durkheim tiene que ver con su atención a grupos profesionales como producto de una sociedad específica emanada de una condición natural de esa misma sociedad presente. La búsqueda de la reconciliación de la sociedad ante los embates que la nueva sociedad presentaba fue la preocupación continua de Durkheim. Las sociedades recién estructuradas en sus funciones de acuerdo con un modelo de producción y desarrollo capitalista e industrial marginaban entonces a aquellas instituciones cuya función representaba la cohesión social: las profesiones eclesiales, militares y políticas.

De esa forma y ante una nueva de vida social configurada esencialmente por la economía y los modelos productivos en serie, una de las instituciones, otrora, consolidadas, la familia, que adquiriría menor representación y su rol un debilitamiento que afectaba necesariamente las relaciones del sistema social. Esto, sin duda, induce a pensar que el pensamiento durkheimiano implica una gran traza del pensamiento liberal de la época porque con la entrada de condiciones nuevas al sistema, el desbalance del funcionamiento de éste se hace mayormente evidente. Por ende, el sistema requiere reestablecer el equilibrio. Premisa fundamental de la teoría funcional sistémica.

Su preocupación sobre este debilitamiento moral de las sociedades es visible en todo su aporte teórico. Es el caso del tema de las profesiones. En todo caso —si lo hubiera— su concepto de profesión tendría, en gran medida, que ver con: una construcción de la institución —primaria— reflejo normativo de aquellas actividades necesarias y cotidianas que responden a una necesidad y que dan cuenta de la evolución y el equilibrio de un sistema social racional.

No obstante, los fundamentos eclesiásticos de la base teórica durkheimiana se observan con claridad al extrañar en toda su propuesta teórica social la existencia de una moral que en los tiempos preindustriales de la sociedad prevalecían. Para Durkheim la cohesión que la familia brinda como institución primaria de toda sociedad es ahora inexistente en las sociedades industriales. Una evolución de la sociedad hacia una nueva

lógica de convivencia en donde el individualismo es imperante y menoscaba al grupo social. La evolución social implica, en términos históricos, una *división del trabajo social* como así lo clarifica Durkheim.

Sin embargo, la coincidencia evolutiva de las funciones de los grupos profesionales¹² también se manifiesta en Spencer. La evolución considerada, en Spencer, es una manera natural en que las sociedades avanzan, es observada también en Durkheim en *La división del trabajo social*. En Spencer (1992), se explicita en la descripción referente a la posición del rey dentro de la sociedad: “en el grupo de los gobernantes las funciones políticas, eclesiásticas y profesionales estaban unidas”. El rey podría ser tanto jefe militar como autoridad sacerdotal. A medida que las sociedades avanzan en el tiempo, las funciones de las mismas de hacen mucho más específicas, se subdividen, se configuran, se reconfiguran.

En su obra *El origen de las profesiones*, el origen religioso del término profesión se manifiesta en la siguiente cita:

...la clase de los sacerdotes llega necesariamente a estar por encima de las otras clases por su saber y su capacidad intelectual. Su habilidad, su dirección y su conocimiento de las cosas, dan al sacerdote primitivo, que ejerce de médico, influencia sobre sus semejantes. Su poder como sacerdote se ve aumentado por hazañas o resultados vedados a la masa del pueblo, incapaz de producirlas o comprenderlas, y está, por consiguiente, incitado siempre a adquirir la cultura superior y las facultades del espíritu necesarias por los géneros de actividad que clasificamos entre las actividades profesionales (Spencer, 1992, pág. 4).

A medida que las sociedades avanzan, la división y evolución de las actividades humanas se harán mucho más específicas a efectos de cumplir con sus funciones sociales. Las instituciones como entidades de representación de grupos sociales se ven directamente afectadas, es el caso de las instituciones profesionales. El poder autócrata de los primeros grupos sociales, como es el caso de los reyes y sacerdotes, pierde en las sociedades contemporáneas su fuerza y representatividad; no obstante haber sido necesaria su constitución, es el caso de los grupos monárquicos en sociedades europeas tradicionalistas: España, Reino Unido, Grecia.

¹²La profesión, no entendida como es hoy en día por la generalidad social, sino como un oficio u ocupación.

Sin embargo, como menciona Spencer: "Sin una regla autócrata, la evolución de la sociedad no habría podido comenzar..." (1992, pág. 318). La monarquía actual, más que ser funcionalista en el sentido estricto de la era moderna y de los modos de producción capitalista, representa a nivel simbólico la tradición de un grupo primario en franca extinción. En la lógica de la función, la presencia de grupos de élite como figuras de representación social resultan cubrir hoy sobre todo la función de figuras morales de gobierno, más que explícitas funciones, de gobierno.

A lo anteriormente mencionado, vale preguntar lo siguiente: ¿en qué medida las instituciones contemporáneas, claramente evolucionadas, condicionan su funcionamiento al poder y a la coerción autócrata de sus elementos internos o externos al sistema? ¿En qué medida se podrían considerar sociedades evolucionadas a las instituciones sociales llamadas profesiones? ¿De qué manera se manifiesta el poder, en un contexto moderno (postindustrial) dado que según Spencer la autocracia sólo fue necesaria para dar inicio a la evolución de las sociedades? ¿Cuál es el origen natural de la profesión del diseño industrial?

Las bases de la propuesta funcionalista tienen gran relevancia debido a que han constituido las teorías base para la fundamentación primero: de la sociología como ciencia; segundo: porque en relación a la propuesta durkheimniana de los grupos profesionales se sientan las bases para que más tarde Wilensky (1964) proporcione a la teoría de las profesiones, un estudio sistemático y organizado de las mismas como objeto de estudio de la ciencia social.

No obstante, la propia consolidación de las profesiones y en este caso la que se relaciona a la disciplina diseñística,¹³ las condiciones sociales actuales, los diferentes enfoques investigativos, los contextos y avances del conocimiento se vuelven obsoletos o sobrepasan con gran dinamismo los pensamientos intelectuales. La función de las profesiones en la encomienda actual, sobre todo en las condiciones de dominio capitalista e industrial, no deja cabida a la garantía de cohesión y altruismo, base de la teoría funcionalista clásica durkheimniana. Estos conceptos no representan para las

¹³Término adoptado por costumbre y convencionalismo en el seno del grupo profesional, en este caso el académico. No he encontrado el sustento argumentativo de la validez científica de dicho término.

sociedades profesionales valía considerable que impacte en su acción profesional.

A tal condición, la anomía planteada por Durkheim debe retomarse como concepto de valor trascendental en las sociedades contemporáneas; desde dicho termino se explican algunas circunstancias como la falta de regulación de los procesos inmersos en el servicio en donde, el poder autócrata de los jefes hacia sus subordinados define las condiciones sobre las que se prestan los servicios. Aunque, como menciona Evetts, no es el caso de profesiones como la medicina y el derecho, sobre todo en su faceta laboral del liberalismo:

In general the traditional professions, such as law and medicine, have been self-regulating and in some cases have acquired a state-sanctioned monopoly over the supply and provision of professional services. The professional associations have developed and operated these self-regulatory systems thereby enabling registered and licensed professionals to enjoy autonomy, security and high rewards from their practice, rewards not usually available to non-professional practitioners (Evetts, 1999, págs. 2-3).

Coincidiendo con Sánchez y Sáez (2009), así como con otras críticas hechas al funcionalismo en relación con la importancia que representa el reconocer el altruismo y la cohesión social como elementos importantes para el estudio de las profesiones, es claro que estos términos no son de gran importancia en la actualidad. La lógica del capitalismo moderno y las sociedades postindustriales indican que es de mayor relevancia reconocer en qué medida la profesión cumple con su función y si en la ejecución de sus deberes existe responsabilidad; así como el valor que representa, tanto para las instituciones, como para los individuos la productividad y la competitividad convertidas en valor de uso y de cambio, no tanto así de significado.¹⁴ La anomía que se manifiesta en las sociedades postindustriales podría ser un tema valor científico y académico.

Aludiendo a la interrogante de función que plantea el mismo autor en *Las reglas del método sociológico* y dado que en tal sentido se identifica con este estudio, cabe preguntar: ¿cuál es la función de las profesiones en la época contemporánea? ¿Cuál es la función de la profesión del diseño

¹⁴Aunque el significado en tal sentido se encuentra íntimamente relacionado a lo que representa el valor económico en cada individuo.

industrial? ¿Cuáles son las causas de las que depende esta institución social, o qué la determina? ¿Cuáles son sus leyes evolutivas? Llama la atención cómo la tradición funcionalista francesa durkheimiana ha trascendido mucho más en el pensamiento anglosajón que en su propio contexto. El tratamiento de este estudio está presentado por los herederos de esa propuesta desde Spencer y hasta el trabajo de Parsons.

Las profesiones son susceptibles de ser estudiadas desde distintas perspectivas. Aunque existe una interacción y coincidencia entre las escuelas: desde las clásicas hasta los nuevos estudios, en particular en cuanto a la definición polisémica del concepto que las generaliza. No hay un consenso unívoco en cómo describir los términos profesión, profesionalismo y profesionalización. Algunos autores asumen los conceptos y las categorías de modo indistinto, estos modos se modifican entre propuestas y enfoques teóricos.

Hablar del hombre en sus relaciones en el marco de lo social es hablar de valor (Durkheim, 1993, pág. 68). En este sentido, este estudio pretende hablar no únicamente de lo que el hombre es, sino también de *cómo* es. Al asignar la palabra *cómo* nos referimos a la cualidad que expresa tal o cual característica. Importa en este estudio la adjetivación de los términos. En tal perspectiva se inserta el aspecto de cómo el individuo conoce su profesión y cómo expresa su profesionalismo, en qué medida lo aplica a su práctica profesional, qué elementos lo han definido como profesional, qué lo define como profesional en su entorno y cómo describe su desempeño y relación con su sistema profesional y social. Al ser ellas actividades que fueron conformadas por el hombre en sociedad, las profesiones se definen por las cualidades que les pertenecen. Las profesiones son objetos morales y son objetos valorables desde la expresión funcionalista de la sociología clásica.

La teoría funcionalista, a partir de la cual se plantea este estudio, ayuda a pensar en el profesionista como un individuo con trascendencia en la sociedad a la cual pertenece. No es sólo un individuo formado y preparado en un área en particular. Va más allá. En esta perspectiva se hace patente la importancia de la sociedad como un todo, un sistema, en donde el individuo es un elemento, tanto como la colectividad, el acto social y el estatus o rol, en la medida en que “Los hombres representan o desempeñan roles sociales y llenan u ocupan estatus. El estatus es una especie de marca de identificación social que coloca a una gente en relación con otra y que

siempre implica alguna especie de rol" (Chinoy, 1998, pág. 52). Al respecto (Parsons, 1954) en su escrito *El sistema social*, reconoce a la sociedad como un sistema, en el que la estructura es definitiva para el funcionamiento del mismo.

El funcionalismo estructural sistémico de T. Parsons y la teoría de la acción

Ya Znaniecki señalaba una clasificación para el estudio del hombre en sociedad. Tal clasificación concentra, principalmente, cuatro esquemas: 1) el de la acción social, 2) el de las relaciones sociales, 3) el de los grupos sociales y 4) el de la personalidad social (Znaniecki en Parsons, 1968, pág. 66).

En lo que refiere al esquema de la acción, dentro del marco de referencia de la acción que Parsons describió en *El sistema social* (1954, pág. 3), se observan los elementos principales del esquema conceptual que han de servir para el análisis de la estructura y los procesos de los sistemas sociales. El esquema conceptual que Parsons propone se centra en la delimitación del sistema de roles institucionalizados y en los procesos motivacionales organizados en torno a ellos. La propuesta de Parsons, se fundamenta en la delimitación clara hecha anticipadamente por Pareto respecto de comprender a la sociedad como un sistema y delimitarlo así. Parsons retoma la postura de Pareto e incorpora el enfoque estructural-funcional, su marco de referencia involucra la consideración de la orientación de uno o más actores: "organismos biológicos" (Parsons, 1954, pág. 6) hacia una acción que puede comprender e involucra a otros actores. Estos organismos biológicos interactúan dentro de un marco relacional o esquema relacional: "La situación por definición, consiste en objetos de orientación; así la orientación de un actor dado se diversifica frente a los diferentes objetos y clases de ellos de que se compone su situación. [...] dentro de los términos de la acción [...] el mundo de los objetos se clasifica en tres clases: 'sociales', 'físicos' y 'culturales'" (Parsons, 1954, pág. 7).

Sin embargo, la acción para Parsons involucra, sobre todo, a "las estructuras y los procesos por medio de los que los seres humanos constituyen intenciones significativas y con mayor o menor éxito, las aplican en situaciones concretas" (Parsons, 1974, pág. 15). La definición se relaciona

con una concepción abstracta de la situación humana en la que el propio sujeto⁴⁵ simboliza y significa la situación y desde lo cual le da forma. En este entendido, la acción humana es “cultural” porque involucra el lenguaje y lo representa de modo abstracto y concreto en las distintas relaciones que dan forma a la acción concreta (Parsons, 1974, pág. 16).

Se entiende que para Parsons la acción es un proceso en el sistema actor-situación, de tal suerte que la clasificación de la orientación de la acción podrá definir con oportunidad la clase de objetos que se involucren en la situación. En el estudio de las profesiones, las situaciones en las que se involucran los actores sociales definen su acción de acuerdo al tipo de objetos de que se trate. Hablando de profesionalismo es imprescindible entenderlo en el marco de la acción y con ello cuestionarse cómo es reconocido el profesionalismo en tanto objeto de acuerdo a la orientación que el propio actor le otorgue. Sin duda, ésta será una pregunta constante a lo largo de este estudio.

En su texto *La estructura de la acción social*, Parsons explica: “Por teoría de la acción se entiende aquí cualquier teoría cuya referencia empírica sea a un sistema concreto que quepa considerar compuesto de las unidades aquí denominadas ‘actos unidad’”.⁴⁶ (Parsons, 1968, pág. 120). Para Parsons el acto unidad es la parte más elemental que contiene el sistema. Dicho de otro modo, en la descomposición de todo un sistema, cualquiera, en donde existen diferentes partes y elementos, el acto unidad es aquella parte o elemento más particular; el cual no requiere para un análisis una descomposición mayormente profunda, tal elemento, con probabilidad podrá en mínima medida ser descompuesto en pequeñas partes.

Para el autor, la noción de acción social reside en la sensibilidad del actor en la significación que da a las cosas en los ambientes existentes y la toma de conciencia que el mismo actor le otorga a los mensajes que esas cosas y ambientes transmiten. De este modo, la noción de acción social se define a partir de la propia subjetividad del actor, es decir, a partir de la percepción que el actor mismo tiene de su medio ambiente, de los sentimientos que lo

⁴⁵El marco de referencia del esquema la acción, como se verá más adelante, tiene entre otros factores de igual importancia, un aspecto de subjetividad que define la acción, porque trata de fenómenos, de cosas y sucesos como aparecen desde el punto de vista del actor.

⁴⁶En la cita aparece el concepto actos unidad entre comillas. Para efectos de la cita lo he cambiado a ‘actos unidad’. Considere el lector en el texto del que se toma la referencia: “actos unidad”.

animan y de las ideas que posea; de las motivaciones que se presentan y de las reacciones que hayan a partir de la acción.¹⁷ Actor para Parsons significa “individuo”, también un grupo, una organización, una región, o una sociedad global, asimismo una civilización. Como lo sintetiza Rocher (2004, pág. 35): “Parsons évite d’assimiler l’action sociale a la conduite individuelle”. Por el contrario, es posible mediante la teoría de la acción que el autor propone, analizar la acción —individual o colectiva— a partir de las significaciones que se implican en la estructura y proceso dado.

El sistema humano de acción y sus subsistemas: el sistema social

Entendido el concepto de acción, se comprende de igual manera que la acción humana tiene que ver con un conjunto de relaciones dentro de la cual esta misma se manifiesta. Este conjunto de relaciones implica necesariamente la concepción del sistema. El sistema de la acción humana se compone de cuatro subsistemas primarios de acción: 1) el sistema social, 2) el sistema cultural, 3) el sistema de la personalidad del individuo y 4) el organismo conductual. La sociedad es un tipo especial del sistema social (véase esquema 1).

Los subsistemas primarios de la acción humana, esquematizados, representan un paradigma general de acción, susceptible de ser aplicado a cualquier sistema social. En la obra de Parsons, esto se demuestra en los estudios aplicados a profesiones como: la medicina, la economía y la política.¹⁸ Se trata de un sistema empírico de acción que se organiza en las dimensiones de lo orgánico conductista, lo psicológico, lo interactivo y lo cultural a partir de reconocer los procesos y los elementos estructurales que en él intervienen. Tal sistema empírico de acción, cumplirá con las funciones de adaptación, de integración, teleológicas y de mantenimiento de la identidad dentro del sistema de acción (Almaraz, 1979).

¹⁷Regresaré a este punto en el apartado 3 de esta investigación, Tema 5: Estructura y proceso de la acción profesional.

¹⁸Véase *Economy and Society* (1960); *Politics and Social Structure* (1969); *El sistema social* (1954) Capítulo 10, “Estructura social y proceso dinámico: El caso de la práctica médica moderna”.

Esquema 1
El sistema humano de acción

Sistema primario social	Sistema primario cultural
Interacción Sociedad	Patrones
Sistema primario conductual	Sistema primario de personalidad
Adaptación	Alcance de metas

Fuente: Elaboración propia propuesto a partir de los trabajos de Parson.

El subsistema del organismo conductual (*behavioral system*) constituye en esencia la fuente de energía para la acción e información porque es un mediador con la realidad física. La función del sistema conductual es organizar la conducta del organismo de acuerdo a su aspecto fisiológico. Determinado por la genética, su constitución se modifica por los factores de aprendizaje y condicionamientos socioculturales del individuo durante su vida. El subsistema de la personalidad del individuo funciona como soporte a la consecución de los fines y al logro de las metas. Corresponde a las necesidades-disposiciones, objetos sociales y pautas de valor internalizadas en el individuo mediante las cuales canaliza su energía motivacional. Se relaciona con los otros subsistemas al definir y designar la dimensión social aprendida: la organización de la conducta. La función del subsistema social es la de integrar a las unidades actuantes individuos o personas que desempeñan papeles o roles. En tanto un sistema social implica una pluralidad de seres humanos en interacción, en la cual cada uno representa un rol que lo convierte en actor actuante de acciones concretas a partir de esquemas de conducta

normativamente construidos. El subsistema cultural tiene la función de mantenimiento de los patrones de control o de gobierno del sistema. Estos patrones tienen que ver con los elementos aprendidos de los sistemas conductuales convirtiéndolos en patrones culturales simbólicamente organizados, que han sido producto natural de la evolución y de la propia condición humana. El lenguaje es un patrón cultural, exclusivo del hombre que ha tenido su propia evolución, desde sonidos hasta expresiones simbólicas más elaboradas reproducidas en fonemas y grafías. Los sistemas culturales y sus patrones, derivan de la colectividad, no de individuos "...ningún individuo puede crear un sistema cultural..." (Parsons, 1974, pág. 17). En la acción humana, la función del sistema cultural es la de mantener los patrones de control y gobierno del sistema, provee a este sistema de un carácter normativo (Parsons, 1974, págs. 18-20).

La acción profesional

La acción profesional es la unidad fundamental del sistema profesional; implicado, este último, en el sistema primario social desde el cual mantiene sus relaciones con el resto de los sistemas primarios: culturales, conductuales y de personalidad de los individuos. Por sus relaciones, la acción profesional es, ante todo y en primer término, un fenómeno social, ya que considera la interacción entre los actores que en ella participan. Siendo un fenómeno social y entendido con Parsons en forma de esquema, la acción profesional es mostrada dentro de un sistema, el profesional. Dingwall y King definen al sistema profesional como "...el sistema que regula a la sociedad moderna, cuya función es acomodar a la sociedad en esta realidad" (Dingwall y King en Dingwall, 2004, pág. 11). En efecto, como ya se ha sostenido, las profesiones son un producto de la era moderna. Para Parsons las profesiones son "una creación del mundo moderno" (Dingwall, 2004, pág. 10). A su vez, los mismos autores dirían de las profesiones que no son sólo "las portadoras del conocimiento científico, también son guardianes seculares de lo sagrado, el sacerdocio del mundo moderno; pero un sacerdocio que reconoce lo incognoscible de las cosas, que se enfrenta a las incertidumbres y reconoce la apertura del mundo cambiante" (Dingwall y King en Dingwall, 2004, pág. 11). De este modo y en segundo término, la acción profesional es un fenómeno cultural, en tanto se manifiesta y se

apoya de símbolos abstractos y concretos que le hacen existir:¹⁹ el conocimiento. Como lo menciona Parsons:

La acción humana es “cultural”, debido a que los significados y las intenciones relativas a los actos se constituyen de acuerdo con sistemas simbólicos (incluyendo los códigos por medio de los que operan en patrones), que se enfocan generalmente en lo universal de las sociedades humanas, que es el lenguaje (Parsons, 1974, pág. 16).

La acción profesional se fundamenta en los códigos del lenguaje específico o especializado que se determina mediante patrones. Estos patrones en lo relativo a las profesiones se definen (entre otros elementos como la actitud), por el conocimiento y constituyen las estructuras de *anclaje estable*, similar al de los materiales genéticos como lo menciona el autor (Parsons, 1974, pág. 17). Esto implica que uno de los factores necesarios e imprescindibles presentes en la acción profesional es el conocimiento, mismo que no se construye únicamente por el individuo, sino que representa una acción colectiva de transmisión y adquisición. La acción profesional es también un fenómeno de la personalidad de los sujetos, actores de dicho sistema, es decir, de la conducta, desde donde coyunturalmente los factores genéticos y culturales definen el comportamiento del organismo biológico, el profesionista.

Definición analítica de los términos profesión y profesionalismo

En el trabajo teórico funcionalista desarrollado por sociólogos clásicos se observa con gran claridad el firme interés hacia las profesiones como objeto de investigación científica social. Sin embargo, estos estudios representan sólo la génesis de una rama de la ciencia social para la época moderna trascendental, pero no evidencian de forma clara los elementos teóricos conceptuales con los que hoy podemos llevar a cabo —debido a la gran diversidad de profesiones—²⁰ un análisis científico de un fenómeno

¹⁹Existir, por supuesto, en sentido teleológico.

²⁰En México, la Secretaría de Educación Pública (SEP) clasifica a las profesiones dentro de los niveles de licenciatura y técnico superior universitario. Cada una definida en varias áreas. Así lo menciona en su página web: “La educación pública se compone de diversos subsistemas. En conjunto, el sistema de educación superior ofrece a los mexicanos distintas opciones de formación de acuerdo a sus intereses y objetivos profesionales” (GOB.MX, 2015). La

que la misma época moderna ha creado. Dicho de otro modo, en los trabajos de Durkheim y Spencer no se lee una definición de profesión y una metodología que defina los elementos con los cuales se analice, describa o explique de forma concreta cualquier profesión vigente en el siglo XXI.

Es sólo a partir de sus trabajos donde, desde diferentes perspectivas, se ha analizado el fenómeno y se ha intentado dar cuenta de conceptos y categorías que definan el objeto. En el caso del funcionalismo estructural de Parsons, “un incurable théoricien” (Rocher, 2004, pág. 8) se distingue de manera precisa la importancia de un enfoque metodológico sustentado por los fundamentos epistemológicos y una teoría rigurosa que clarifica desde sus generalidades la particularidad de cada objeto de estudio. Así lo demostró Parsons en sus diversos trabajos, particularmente los relacionados con la economía y la política los cuales desarrolla entre su estancia en la Universidad de Heidelberg y su regreso a Estados Unidos y particularmente en Harvard en 1927.²¹

Freidson (2004, págs. 30-31), en los albores de este siglo, reconoce tal particularidad en el estudio de las profesiones. Sugiere el abandono del debate del término, en el entendido que se consideran los atributos de ocupación o los atributos de profesión. Según el autor, el binomio se diferencia sobre todo por el elemento institucional que determina los niveles socioeconómicos del individuo. Dejando de lado, la distinción inherente entre ocupaciones y profesiones según su estatus económico y social, en Freidson la definición de profesión oscila entre el proceso de profesionalización y entre la estructura conformada por los atributos de ésta:

Para hablar del proceso de profesionalización se requiere definir la dirección del proceso, así como el estado final del profesionalismo hacia el cual estaría avanzando una ocupación. Sin alguna definición de profesión, el concepto de profesionalización pierde, virtualmente, todo sentido; e igual sucede con la intención de estudiar el proceso en lugar de la estructura (Freidson, 2004, pág. 31).

clasificación que hace la SEP, en la citada página oficial del gobierno de México, estos diversos subsistemas se clasifican de acuerdo a su función, propósito y metodología en: universidades públicas, politécnicas, interculturales; institutos tecnológicos, escuelas normales, y centros públicos de investigación (*ibidem*).

²¹ En Heidelberg, Parsons obtiene el grado de doctor con la disertación en la que compara la noción de capitalismo en tanto que la considera una institución socio-económica a partir de tres autores: Marx, Sombart y Weber. En ella aplica su marco teórico de la acción social con el método de realismo analítico.

Las rutas a seguir en cuanto a investigación del fenómeno de las profesiones, independientemente de las particularidades de ésta se prescribirán de acuerdo con la estructura teórico metodológica sobre las bases epistémicas que mejor convenga. Aunque dos elementos llaman la atención en la cita de Freidson: 1) el proceso de profesionalización y 2) el estado final del profesionalismo. Para el autor, el proceso de profesionalización se concibe como el grado de madurez, desarrollo, posicionamiento e institucionalización que ha adquirido la profesión en la sociedad para la cual ha sido formulada.

En el mismo sentido, la acepción de profesionalismo no queda del todo definida: se lee y se interpreta como una atribución de la propia profesionalización la cual es a su vez asignada como propiedad de la profesión. Es necesario recordar que Parsons, en su tratado de base sistémica —*El sistema social*— define el esquema conceptual que ha de servir para el análisis de los sistemas sociales dentro de los términos del marco de referencia de acción (Parsons, 1954, pág. 6). En el citado estudio, el marco de referencia comprende el involucramiento de actores (biológicos) con otros actores o unidades de interacción, lo que lo define como un sistema relacional.²² En ese entendido, por definición se habla de objetos de orientación. Los objetos de estudio en la concepción sistémica de Parsons se orientan a la acción y se comprenden desde tres clases: a) objetos sociales, b) objetos físicos y c) objetos culturales:

Los objetos sociales son actores definidos desde lo individual como *alter*: el otro y como punto de referencia de sí mismo: ego; y, [...] la colectividad que deberá ser considerada como unidad para el análisis [...]. Los objetos físicos son: “entidades empíricas [...] medios y condiciones de la acción del ego. Los objetos culturales son elementos simbólicos de la tradición cultural: ideas o creencias, símbolos expresivos o pautas de valor, en la medida en que sean considerados por el ego como objetos de la situación y no se encuentren “internalizados” como elementos constitutivos de la estructura de la personalidad del ego (Parsons, 1954, pág. 7).

De acuerdo con la propuesta parsoniana que refieren al teoría del sistema social, y comprendiendo del mismo modo que Freidson, no es posible llevar a cabo un estudio de las profesiones sin haber asumido una defini-

²² *Idem*.

ción que estructure las líneas de trabajo de la propia investigación, al tiempo de respetar las bases de la teoría funcionalista, que por la propia naturaleza del objeto de estudio de esta investigación se ha adoptado y, por otro lado, dado que en las relaciones que se propicia en las profesiones se encuentran presentes actores sociales (en condición de *alter ego* o de colectividad), es decir, objetos sociales y asimismo objetos culturales, se hacen notables algunos cuestionamientos: ¿en qué medida las profesiones deben ser concebidas como objetos sociales, en el entendido que tratamos de individuos que definen una profesión en términos abstractos? O bien, ¿en qué medida las profesiones deben ser concebidas como objetos culturales?²³ En tal sentido, ¿las profesiones poseen atributos que garantizan su concepción como objetos socioculturales, definidas desde la perspectiva funcional-estructural sistémica parsoniana?

Los fundamentos teóricos de los estudios sociológicos clásicos, particularmente Durkheim y Spencer, no apoyan en pleno para dar respuesta expedita a estos cuestionamientos. El factor tiempo contribuye a ello. Es imprescindible observar el momento en el cual ambos autores inician la teorización en la sociología, la cual retoma la sociología de las profesiones como objeto de estudio social: Durkheim en 1896; Spencer en 1905. El trabajo de Parsons se sitúa entre los años de 1949 y 1950, respectivamente y, en tal caso, aunque es conocido como un sociólogo clásico, su trabajo representa para la ciencia social un *parte aguas* de primordial relevancia en el sentido de haber aportado teoría sociológica generalizable a distintos campos. Citando a Rocher:

Pour Parsons, la science est essentiellement «analytique», ce qui signifie dans son langage qu'elle reconstruit la réalité à l'aide de symboles conceptuels qu'il ne faut pas confondre avec la réalité concrète. Les symboles conceptuels ne sont pas de purs reflets de l'univers objectif: ils' élaborent en sélectionnant dans la réalité certains traits, certains éléments, qui deviennent privilégiés en ce qu'ils servent à structurer la perception et la connaissance des choses (Rocher, 2004).

Dadas las referencias, para efectos de este trabajo de investigación y bajo el trabajo sistematizado de Parsons que lo lleva a proponer una teoría

²³Claramente se da por descartada la posibilidad de comprender al fenómeno de las profesiones como un objeto físico.

de la acción humana, no sólo con sustento epistemológico, sino también con una propuesta metodológica clara, se propone la siguiente definición inicial de los términos profesión y profesionalismo.

Dentro del sistema humano de acción, la profesión es, entonces, un sistema de la sociedad que se estructura y se determina en el marco de un conjunto de relaciones definidas por unidades de acción interrelacionadas en un proceso en donde intervienen individuos, medios, intenciones y fines. Podemos definir la profesión como un subsistema de la acción profesional. En el mismo contexto, el profesionalismo es un subsistema de la profesión y, representa entonces un acto unidad —no su estructura más pequeña—, orientado hacia la cultura, la sociedad o al elemento físico.

Los factores de análisis o elementos analíticos que permitirán el abordaje sistemático del objeto de estudio de esta investigación —a los cuales les llamaré primarios, en tanto no se encuentran aún interrelacionados con el marco de referencia desde el cual se pretende analizar este objeto de estudio—, son los que corresponde de forma general y directa a las bases conceptuales de la teoría de la acción. Estos elementos se encuentran ya prescritos en las definiciones analíticas de profesión y de profesionalismo que recién he descrito.

Para el concepto de profesión, el primer elemento se define como *sistema*. En segunda instancia, y en la misma lógica sistémica, lo encontramos definido por dos aspectos: *la estructura y el proceso*. En el marco de este último elemento se encuentran latentes una serie de *relaciones e interrelaciones* que permiten la cohesión entre elementos pertenecientes y configuradores de la estructura y el proceso, mismo que se consolida con actos en tiempo y espacio. *En un ambiente sistémico estructurado y ordenado de acuerdo a relaciones e interrelaciones, los actos humanos se consolidan en un circuito en donde los individuos no son simples expectadores, son participantes activos y definitorios de las acciones. En esta dinámica, los medios, las intenciones y las finalidades se entretejen para definir también la acción profesional.* Llamemos profesionalismo a la cualificación (valoración) que se otorga a la acción humana profesional.

La era moderna se ha caracterizado por los cambios de gran dinamismo en la estructura de las sociedades. Es el caso de las profesiones. ¿Qué ha sucedido, entonces, a más de un siglo de distancia de estos pensamientos? ¿Cuál es la frontera del conocimiento que contribuye a dar respuesta

a interrogantes surgidas acerca de este fenómeno en la era del conocimiento y los servicios?²⁴

Siguiendo el enfoque teórico funcionalista, un pensamiento contemporáneo podrá contribuir a dar respuestas concretas que definan el término profesión en el marco de este estudio. Considero necesario e imprescindible expresar que bajo la propuesta de los autores clásicos funcionalistas se delinea el concepto de profesión en relación a los esquemas conceptuales y teóricos de los estudios realizados por los autores; sin embargo, la definición, más que serlo, es un acercamiento y una expresión de los atributos de las profesiones, pero no la define con propiedad para un estudio particularizante de cualquier profesión contemporánea. Por tal motivo se considera necesario incorporar el pensamiento de autores que siguiendo el mismo enfoque teórico aporten la definición o los elementos desde los cuales partir para nuestro estudio.

Profesión, profesionalismo en H. Wilensky y J. Evetts: distinguiendo profesión de ocupación, desde la base que la primera se caracteriza por poseer un cuerpo de conocimientos sistemáticos que mediante una formación profesional larga se adquirieron durante la formación profesional; Wilensky considera que, un elemento aunado a la característica anterior, es que las profesiones se sustentan con un conjunto de normas y reglas profesionales que definen en lo abstracto y lo concreto sus tareas y que involucran, por ende, una lógica técnico científica. Wilensky, citado por Machado (1991, pág. 29), indica que una profesión se define por un conjunto de dimensiones estructurales y actitudinales que implican dedicación de tiempo completo al ejercicio de la actividad, lo cual lo hace percibir de ello un ingreso o remuneración del que vive.

En el mismo estudio, Machado indica como mediante un estudio de 18 categorías, Wilensky concluye que una profesión para ser considerada tal, debe pasar al menos cinco etapas durante su proceso de profesionalización. Las etapas se identifican cuando: 1) dada la necesidad social, el surgimiento y la ampliación del mercado del trabajo específico, la actividad se convierte en una ocupación de tiempo integral, 2) se crean escuelas que convocan al adiestramiento²⁵ —se institucionaliza la actividad—, 3) se constituye la aso-

²⁴Refiriendo la categorización de acuerdo con la perspectiva postindustrial.

²⁵Aunque el autor citado por Machado (1991) menciona la creación de un cuerpo esotérico de conocimiento, rescato el punto sin hacer mucho hincapié en la mención esotérico. Sirva

ciación profesional, donde se definen perfiles profesionales que dan a este grupo una identidad, 4) la profesión es reglamentada definiendo con ello “el territorio profesional”, asegurando así el “monopolio de competencia” con el saber y la práctica profesional y, finalmente, 5) se adopta un código de ética que excluye a impostores preservando a los genuinos profesionales.

En el referente que otorga Wilensky a las profesiones resaltan, sin duda, las características de las profesiones. Además, se reconoce el aporte del autor en el avance de la definición de profesión a partir del conjunto de dimensiones estructurales y actitudinales. Ello lo hace parte de una postura estructural-sistémico funcionalista porque comprende a las profesiones como un conjunto de actos sociales estructurados; si bien, no se observa una definición del término profesión, sino un listado de características referentes a la profesión. No obstante, proporciona bases para tomar una postura referente al término. Se considerará para nuestro estudio el aporte de Wilensky en relación a que la profesión está delimitada por un conjunto de dimensiones estructurales y actitudinales. Esto lleva a cuestionarse cuáles son las dimensiones estructurales y cuáles son las dimensiones actitudinales que perfilan la profesión del diseño industrial.

DEONTOLOGÍA E INSTITUCIÓN

El aspecto deontológico

La deontología es una rama de la ética la cual, a su vez, procede de la filosofía. La antigua Grecia dividió el estudio del hombre en tres grandes saberes: *ethos*, *pathos* y *logos*. El *pathos* constituía la parte anímica del hombre: el alma en su dicotomía mente-cuerpo. El *logos* refería los conocimientos intelectuales del mundo racional, los principios lógicos científicos desde donde se discutía, por ejemplo, la filosofía más abstracta. En tanto que el *ethos* correspondía a una observación de hábitos y costumbres de la vida cotidiana.

sólo para informar sobre la totalidad de la cita: “Aparecen así las primeras escuelas dedicadas a la formación de nuevos profesionales, y se crea, de esta manera: un cuerpo esotérico de conocimiento específico de la materia”.

Es decir, nos remitía a las normas civiles de uso diario entre la población; las cuales estuvieron desde siempre vinculadas a valores de tipo moral, de modo que hay una estrecha relación entre ética (*ethos*: hábito) y moral (*mores*: costumbre), pues un término es griego y el otro, latino.

Hasta cierto punto, los límites entre ética y moral no son exactos debido a su origen etimológico grecolatino, a su desarrollo histórico en occidente y a que, en resumen, refieren observaciones, análisis y recomendaciones sobre la conducta natural de la sociedad, a partir de los hábitos e interacciones de los grupos sociales. Así, la ética tiene una parte descriptivo-analítica y una normativa. La primera tiene sus orígenes en el *ethos*, del cual hemos hablado, encargada de referir hábitos y costumbres entre los pobladores de un lugar, conferidos en grupos sociales, comunidades, estratos socioeconómicos e instituciones escolares, laborales, profesionales, políticas y religiosas, entre otras. Es decir, "Las normas morales abarcan la conducta de las personas no sólo en el marco de la vida privada, sino todo el comportamiento del individuo respecto de las demás personas y la sociedad (la clase). Las relaciones del individuo con la sociedad, la combinación del interés personal y el social ha sido siempre el problema principal de la moral" (Shiskin, 1970, pág. 12).

El deber y el deber ser del profesional

A partir de lo anterior, observamos que "Generalmente las costumbres son consideradas como esenciales para el bienestar del grupo. Pero el límite entre costumbres y usos no siempre es fácil trazar. Evidentemente hay una especie de línea continua que va de las convenciones o hábitos menos importantes o sobre los que se insiste hasta los más graves" (Chinoy, 1998, pág. 40). La línea del ser (hábitos, usos y costumbres) y la del deber ser (códigos de convivencia) reviste importancia en tanto uno y otro pueden oponerse debido a fuertes ideologías políticas, religiosas e, incluso, educativas.

Cuando la ética no puede resolver conflictos al interior de grupos sociales entonces se recurre a la ley inevitablemente. Con lo que una parte fundamental de la ética ha devenido en proponer normas adecuadas de convivencia social (la deontología), especialmente en instituciones por la representatividad y magnitud que éstas tienen socialmente. De modo que "La ética es una ciencia normativa. Orienta la conducta práctica, dirige y

encauza las decisiones libres del hombre. Es rectora de la conducta humana" (IFAC, 1995, pág. 16).

Hábitos, usos y costumbres impactan en el desarrollo social (moral/ético) y, de modo más claro, en el civil (legal) de los pueblos. En resumen, la ética se sitúa en dos territorios: el del ser (descriptivo) y el del deber ser (normativo). Esto es, el primero atiende al recuento de los hechos sociales, a los usos y las costumbres de un grupo social (lo fáctico); lo cual se ha desplazado cada vez más al campo de la antropología, sobre todo de la antropología cultural. Mientras que el segundo aspecto establece normas de comportamiento válidas para un grupo social específico; línea más desarrollada en la actualidad.

No obstante, "Lo normativo y lo fáctico (la norma y el hecho) son dos planos fácilmente distinguidos, sin embargo no pueden separarse por completo, ya que tanto lo normativo como lo fáctico se encuentran en una relación mutua: la norma exige ser realizada y por ello está dirigida a lo fáctico. En cuanto a lo fáctico, sólo cobra un significado moral si puede referirse a la norma" (IFAC, 1995, pág. 16).

El aspecto normativo: códigos de ética

Es a partir del siglo XX cuando, en algunas instituciones, se gesta la preocupación de lograr un equilibrio entre el ser y el deber ser. Esta preocupación da origen al nacimiento de los códigos de ética, en donde, partiendo de enfoques deontológicos, estos códigos ayudan a orientar el actuar de los individuos en sus profesiones en el contacto directo con los seres a los que sirven. Las primeras profesiones, las llamadas profesiones liberales: entre ellas el derecho, la milicia y, la medicina; han definido de manera clara los procedimientos por los cuales debe conducirse el profesionista.²⁶ Estas profesiones se juegan la vida o la muerte de los seres humanos, por eso han enfatizado en especificidades de su normatividad deontológica. "Los códigos de conducta de los profesionistas son, generalmente, en el grupo

²⁶Aunque, como menciona Spencer en su obra: *El origen de las profesiones*, Capítulo Primero; "Las profesiones en general": la función primitiva de toda institución, incluso la de la institución profesional es precisamente la de la defensa y el aumento de la vida humana misma. En su lógica no cabe la exclusión de profesiones, en beneficio de preservar y prolongar la vida. Todas: medicina, abogacía, arquitectura y las profesiones noveles mantienen un sentido ecológico que se expresa en su función primaria que atañe directamente al beneficio de la vida del ser humano, de una o de otra forma.

social, autónomos. Son conjuntos de reglas de conducta decididas por la profesión para autorregularse en el cumplimiento de su deber profesional. Son el resultado de una profesión madura" (IFAC, 1995, pág. 27). La función de un código de ética profesional conlleva la sensibilización del profesionalista para que su ejercicio profesional se desenvuelva en un ámbito de honestidad, legitimidad y moral (DGP, 2011).

Desde luego, ello tiene un gran fundamento: el conocimiento del mundo moral occidental grecolatino y judeocristiano, padres de las culturas romances y, por tanto, de la mexicana. Así, los antiguos grecorromanos se rigieron especialmente por cuatro virtudes: prudencia, justicia, fortaleza y templanza. Mientras que, por ejemplo, en el mundo judeocristiano la *Biblia* ha sido rectora de la civilidad a través de códigos como los 10 mandamientos o Tablas de la Ley y de censurar contravalores morales, como los siete pecados capitales; en que algunos de estos aspectos tienen equivalencias éticas y legales en las constituciones mundiales, como el hecho de robar o el de matar.

Sin embargo, en el ámbito occidental, la ética tuvo importantes avances sólo hasta llegado el siglo XIX, con la toma de la Bastilla, en Francia, y todo el saber de los enciclopedistas de esa nación, condensado en tres principios éticos: libertad, igualdad y fraternidad (*liberté, égalité y fraternité*). Lo cual trascendió en nuestra América con los movimientos independentistas que abolieron la esclavitud en nuestro continente y la noción de castas o razas humanas, como lo propusieron Miguel Hidalgo, José María Morelos, Simón Bolívar, Abraham Lincoln y, posteriormente, Benito Juárez. Mientras que en las primeras décadas del siglo XX fueron en Europa y América los grupos vanguardistas (cubismo, futurismo, surrealismo, creacionismo, ultraísmo y estridentismo) que se manifestaron con un sentido ético. También en esa época sobresalen códigos de corte socialista expedidos por grupos de obreros, campesinos y ferrocarrileros en varias partes del mundo redactados con base en virtudes morales y derechos civiles a cumplir. Con la llegada de las dos guerras mundiales, conflictos bélicos posteriores y marginación a migrantes, afroamericanos, indígenas, homosexuales y mujeres, los códigos de ética han cobrado cada vez mayor importancia, especialmente al interior de diversas ONG y de instituciones laborales, profesionales y religiosas.

Desde otros aspectos, mucho más orientados a condicionantes económicas, en los modos de producción y desarrollo capitalistas e industrialistas, el énfasis en la productividad y el comercio descarta los elementos axiales con ello al ser humano y deifica, categóricamente, al producto y a la transacción o al valor de cambio.

La institución, importancia y trascendencia en las profesiones

Para Parsons, una institución es un complejo de integraciones de rol institucionalizadas que tienen significación estructural en el sistema social en cuestión. Hay que considerar que la institución es una unidad de la estructura social de orden más alto que el rol, y ciertamente se constituye por una pluralidad de pautas de rol interdependientes o componentes de ellas (...) es un complejo de elementos pautados como expectativas de rol que puede aplicarse a un número indefinido de colectividades... (Parsons, 1951, pág. 28). La institución en la perspectiva de los sistemas sociales de acción es diferente de colectividad. La institución juega un papel primordial en el sistema, en ella se resguardan los individuos. Las escuelas, las universidades, las empresas, las organizaciones, los colegios y las asociaciones, por ejemplo, son los espacios en donde los roles individuales tienen posibilidad de ser y de existir. En tal dimensión, los profesionistas toman sus principios en las instituciones, en las educativas, en donde posteriormente egresarán para insertarse en otras instituciones; los roles que desempeñan en cada una, serán siempre distintos, incluso entre instituciones de orden semejante.

Grupos profesionales y asociaciones

Dentro del campo deontológico normativo interesa a mi investigación el deber ser profesional, es decir, los modos en que la deontología se aplica a ello a partir de mi enfoque central: la sociología de las profesiones. No obstante, al final del día, un miembro de una institución con un rol y un estatus bien definidos tiene que ajustarse a códigos de ética que rigen la agrupación (institución) a que pertenece; considerando, sin embargo, proteger garantías individuales morales y legales del individuo como ciudadano y, por ende, como ser social.

Entre ellas, unas de las más importantes son la libertad de expresión, de asociación, la libertad creadora, la solidaridad y la equidad; las cuales tienen una base moral, pero pueden verse afectadas por normatividades excesivas que tiendan al franco conservadurismo o a la castración de libertad, como ocurre, por ejemplo, con instituciones educativas severas tipo internado, hospitales psiquiátricos, prisiones o en grupos religiosos fanáticos —tema discutido, por ejemplo, desde la Escuela de Frankfurt hasta posturas de Foucault—. Lo cual conduce a la tergiversación del sentido original de deontología y ética, esto es, a la constructiva convivencia entre miembros de grupos sociales.

Ello representa uno de los puntos álgidos en la balanza del ser y el deber ser del individuo y su sociedad entorno a la adecuada interacción social *versus* la enajenación social, especialmente en el mundo laboral y profesional. Es lo que José Ingenieros concibe como el arribo del hombre mediocre, el cual vive con un sentido ético desvirtuado, en tanto que “la mediocridad moral es impotencia para la virtud y cobardía para el vicio” (Ingenieros, 2004, pág. 97). La mediocridad de la costumbre se opone a la virtud día a día construida con base en el trabajo, la honestidad y el respeto a sí mismo y hacia los demás, ya que “la virtud eleva sobre la moral corriente: implica cierta aristocracia del corazón, propia del talento moral; el virtuoso se anticipa a alguna forma de percepción futura y le sacrifica los automatismos consolidados por el hábito” (Ingenieros, 2004, pág. 98).

De modo que ser ético, profesionalmente hablando, implica dar siempre más de sí mismo, trascender lo ya hecho, terminar de una vez con la ley del mínimo esfuerzo; implica crear, aportar conocimientos y estrategias educativas acordes con la era moral, económica y política actual; implica sobreponerse a la inercia profesional de lo ya dado, a la rutina profesional porque

la rutina es un esqueleto fósil cuyas piernas resisten a la carcoma de los siglos. No es hija de la experiencia; es su caricatura... En su órbita giran los espíritus mediocres. Evitan salir de ella y cruzar espacios nuevos; repiten que es preferible lo malo conocido a lo bueno por conocer. Ocupados en disfrutar lo existente cobran horror a toda innovación que turbe su tranquilidad y les procure desasosiegos (Ingenieros, 2004, pág. 61).

La preocupación por una moral social justa tiene sus orígenes masivos poco después del surgimiento de la Revolución Industrial. Ya Comte observó el riesgo del hombre social de convertirse en máquina. Por ello refirió que éste debía regirse por normas morales y espirituales que lo integraran de modo pragmático al mundo laboral, pero sin afectar la integridad individual, en tanto que

la tendencia evidente de las sociedades modernas hacia un estado esencialmente industrial y, en consecuencia, hacia un orden político en el que el poder temporal pertenezca, de manera fija, a las fuerzas industriales preponderantes, comienza hoy en día a ser sentida en general, y la natural marcha de las cosas la pondrá de manifiesto cada vez más. El entusiasmo inevitable que produce el sentimiento de una verdad dispone a los espíritus a menospreciar, o incluso a descuidar la reorganización moral de la sociedad (Comte, 1997, pág. 275).

También Durkheim, por ejemplo, al estudiar la problemática del suicidio en Francia enfatizó en el desorden social, moral y legal que el Estado en esa época propició en los ciudadanos a través de conductas anómalas por la falta de un sentido de pertenencia espiritual equilibrado (*Cfr.* Durkheim, 1983, pág 530). Mientras que Comte lo menciona desde sus primeros textos: “Sin duda es por el restablecimiento de un orden moral por donde debe comenzarse esta vasta obra, siendo más urgente y estando más preparada a la vez para la reorganización de los espíritus” (Comte, 1997, pág. 250).

Ello sólo puede realizarse, como hemos visto, a través de la puesta en práctica de valores, donde “la dignidad es un juicio de valor que se atribuye a las cosas y a las personas. Las cosas en cuanto tales valen por su fin existencial, y las personas en tanto a su deber ser proveniente de su naturaleza racional” (IFAC, 1995, pág. 26). Al respecto “una persona es digna cuando se subordina con su inteligencia, libertad y voluntad a los principios de la recta razón. Un profesional es digno cuando subordina sus actividades profesionales al cumplimiento pleno de las finalidades que le son propias en beneficio del bien común” (IFAC, 1995, pág. 26).

Por ello, “las profesiones surgen para la satisfacción de una necesidad importante del bien común, cuya moralidad se deriva de esta finalidad y se impone al individuo y a los grupos profesionales como el deber profesional,

que no es otra cosa que la conducción de los servicios profesionales bajo la guía de las virtudes morales de prudencia, fortaleza y templanza" (IFAC, 1995, pág. 27). Pero esto debe ser reglamentado por los códigos de conducta el interior de las instituciones, puesto que "las instituciones definen las relaciones sociales, además, o quizás mientras, establecen pautas aprobadas de conducta. Es en gran parte debido a la existencia de instituciones que sabemos qué esperar de la conducta de los demás y podemos, en consecuencia, tomar en cuenta esa conducta en nuestras propias acciones" (Chinoy, 1998, pág. 48).

Recordemos que "además de considerar a la sociedad como relaciones sociales y a una sociedad como un gran grupo inclusivo en el que tienen lugar relaciones entre individuos y grupos, se puede concebir a la sociedad (como muchos autores lo han hecho) como un conjunto de instituciones que forman la trama de la vida social. El análisis de la sociedad consiste, en consecuencia, en el examen de diversas instituciones (económicas, políticas, religiosas, familiares, educacionales, recreativas) y sus interrelaciones" (Chinoy, 1998, pág. 47).

El estudio de las normas de conducta en las instituciones educativas, desde la perspectiva de mi interés, se inició en las primeras décadas del siglo XX:

La sociología de las profesiones ha tenido un desarrollo importante en los países anglosajones desde los años treinta, aproximadamente; los artículos y libros aparecidos en Estados Unidos e Inglaterra forman un cuerpo de investigación relativamente diferenciado, aunque muy próximo a la política y a la sociología de las organizaciones, y cercano también a la sociología del trabajo. En América Latina... Sin embargo, el análisis de las mismas [las profesiones] parece insuficiente, disperso y escasamente analítico cuando, por otro lado, es evidente el crecimiento espectacular de los profesionales desde los años sesenta (Hualde, 2000, pág. 664).

El diseño industrial, una profesión postindustrial

*Though human genius in its various inventions,
with various instruments may answer the same end,
it will never find an invention, more beautiful
or more simple or direct than nature, because in her invention
nothing is lacking and nothing superfluous.*

Leonardo da Vinci en la escultura de Eduardo Paolozzi.

Fragmento tomado por el escultor de la carta de Leonardo a Ludovico Sforza o Ludovico "El Moro" (En Bayley, S. y Conran, T., 2008).

INTRODUCCIÓN AL CAPÍTULO

Bajo la premisa que las profesiones como el diseño industrial son producto de la época moderna —aquí definida como un sistema socio económico: el capitalismo—, y entendiendo al igual que Durkheim (2002), que las profesiones se sitúan en el centro de la citada época; este apartado da paso al análisis de los aspectos configurativos —estructurales— de la profesión en su desempeño en un entorno de preponderancia postindustrial. Abarca una reflexión que muestra la aparición de la profesión del diseño industrial y su desarrollo en el marco de la era moderna. Empero, interesa mostrar, sobre todo, cual es el contexto actual de la profesión. Sin ánimo de considerar este apartado un estudio de esencia historicista se debe comprender que sin los antecedentes que acompañan, primero: al surgimiento de la profesión a nivel mundial y, segundo: su aparición en el contexto local, no se podrían comprender algunas circunstancias que pretendemos contrastar mediante la técnica instrumental que se evidencia en el capítulo III. Un ejemplo claro, refiere al concepto de la profesión que de entrada anula una

posible epistemología diseñística²⁷ necesaria para la disciplina y por ende a la propia profesión.

Es importante reconocer que este es un estudio que abarca un contexto local, mismo que es observado desde la perspectiva del concepto abstracto de la profesión postindustria.

Una de las dudas que han surgido a lo largo de esta investigación, y la cual se ha mantenido constante, es: ¿cuál es la función de la profesión del diseño industrial en nuestra sociedad contemporánea. ¿Cuáles son y cómo se representan el entramado de relaciones que la configuran y la reconfiguran? En tal sentido: ¿cómo se estructura y cuáles son sus formas procesuales en las cuales algunos elementos son susceptibles de ser observados y analizados desde la ciencia social?

En este grupo de cuestionamientos, en donde la pregunta rectora es la relativa a la función, se reconoce a la profesión como complejo sistémico constante y esencial en la propia conformación de las sociedades. En este entendido, el rol que juega la profesión dentro de este sistema social es preponderante en el marco de sus restantes relaciones. Por tanto, el análisis social de las profesiones como elementos de los sistemas es importante, necesario y trascendental.

EL DISEÑO INDUSTRIAL COMO CREACIÓN HUMANA

Una historia necesaria: Leonardo da Vinci

Este capítulo inicia con un epígrafe tomado de la escultura: "Head of Invention"²⁸ de Eduardo Paolozzi, escultor británico contemporáneo (Bayley y Conran, 2008) de la carta de Leonardo da Vinci a Ludovico Sforza, *Il Moro*, hacia el año de 1500. El epígrafe tiene un propósito:

Leonardo es considerado no sólo: pintor, escultor, arquitecto, científico; es también considerado el primer diseñador que la humanidad ha procreado. Así lo demuestran sus diversas obras artístico-tecnológicas como:

²⁷El término: *diseñístico* es usado en el lenguaje cotidiano del diseñador industrial a nivel disciplinario y de formación. No constituye un término fundamentado por la teoría y tampoco es común en el lenguaje profesional.

²⁸La fotografía de la escultura puede ser vista en Southwark, Londres, Inglaterra, Reino Unido; en línea en <http://www.flickr.com/photos/rogersg/5271369678/in/set-72457616540344167/>

El hombre de Vitruvio, ilustración trabajada como aporte a la obra de Luca Pacioli: *La divina proporcione*, misma que constituye un tratado sobre los cánones del cuerpo humano y que hoy siguen utilizando tanto el arquitecto como el diseñador industrial para el desarrollo de sus obras profesionales; *La Gioconda*, ícono del patrimonio cultural de la humanidad y otros estudios científicos de gran relevancia en la obra de Leonardo, como los que incluyeron disecciones de cadáveres que materializó en dibujos que revelan la estructura y funcionamiento del cuerpo humano. Sus sistemáticas observaciones sobre el vuelo de las aves que, de igual forma, representó en bocetos, en maquetas y en algunos modelos, constituyen el primer aporte a la industria aeronáutica actual. Leonardo tiene obras artísticas no menos importantes que aquí no menciono por los objetivos trazados, sin embargo, resulta relevante mencionar que sus obras de desarrollo tecnológico son hitos y herencias de la cultura objetual de las anteriores generaciones como a la que perteneció Leonardo.

De acuerdo con Leonardo, no existe creación más perfecta que la creación misma de la naturaleza, en ella, nada falta y nada sobra, en cada una de sus creaciones se representa la perfección misma. En palabras del científico y filósofo humanista: *Nada como la naturaleza, la creadora de perfección de lo viviente y de lo tangible*. La naturaleza es en este ámbito la diseñadora, la “profesionista” creativa y propositiva de sus obras, mismas, además son perfectas. Pero, para el mundo de lo material existe el ser humano, quien al igual que la naturaleza no cesa en su constante crear. El ser humano se mantiene en un *diseño continuo*. Ante lo cual salta la pregunta: ¿cuál es la idea de permanecer en un diseño continuo?²⁹ Sin duda, la respuesta a tal inquietud proviene de su propia esencia y ser: hombre. La esencia diferenciadora que lo constituye en ser racional, pensante y creativo. Aunado a su naturaleza biológica, el ser humano razona y actúa conforme a las necesidades de su cuerpo y de su espíritu. Las necesidades inminentes de su espíritu son las que refieren a su goce estético creativo y

²⁹Diseño continuo: uso el término para aludir a la toma de conciencia de que aunque el conocimiento hasta hoy nos ha llevado a la innovación de objetos, creaciones, productos industrializados o artesanales, el ser humano aún no consigue satisfacer su inquietud creadora hacia los objetos. Porque nada hay, o casi nada, que no se vuelva a diseñar: el mobiliario, la ropa, los medios de transporte, los objetos cotidianos, las computadoras, lo tangible y lo intangible: los productos (que se ven y se tocan). De igual forma en la sociedad postindustrial: los servicios.

las que lo llevan a crear constantemente, a invadir incluso los terrenos de la naturaleza, a proponer cambios incluso genéticos a las creaciones de aquella. La disciplina del diseño tiene que ver con la constante creación y la propuesta permanente. Un diseño nunca estará acabado. Un diseño siempre será perfectible. En la medida en que la humanidad permanezca, en la medida en que existan las necesidades, en la medida que exista la racionalidad humana, en la medida en que el ser humano, el individuo único exista, en esa misma medida existirá la subjetividad, con ello la insatisfacción de lo material.

La humanidad se ha creado a sí misma. Ha creado sus espacios habitables, ha creado sus naciones, ha creado su tecnología, ha creado sus necesidades y, con ello de igual forma: sus formas de satisfacerlas. Con esto, ha creado sus profesiones. El diseño industrial, como algunas otras profesiones son en particular una creación humana de los dos últimos siglos; como disciplina viene aparejado con los cambios tecnológicos.

El diseño industrial como profesión

El diseño industrial como profesión configura una disciplina que por sí misma representa la creación. Yendo a los orígenes, Leonardo Da Vinci es uno de los primeros, sino es que el primero que se podría llamar diseñador industrial. Su aparición nos ubica, de entrada, en el Renacimiento. La época renacentista donde, con él y con el movimiento cultural, se inician los caminos hacia la profesionalización de una actividad.

En el mundo existe como disciplina desde hace aproximadamente un siglo y medio.³⁰ A mediados del siglo XIX se habla del concepto actual de diseño industrial. Después de la Revolución Industrial, en Inglaterra, Henry Cole muestra a través de la publicación: *Journal of Design*, aparecida entre 1849 y 1852, como el diseño influye en la vida diaria haciendo uso de medidas pedagógicas. Su trabajo buscaba principalmente orientar la funcionalidad de los objetos por encima de los elementos representativos y decorativos" (Bürdek, 1994, pág. 20).

El diseño industrial representa dentro de las sociedades actuales una diversidad de funciones. Al respecto, el Consejo Internacional de Socieda-

³⁰En México lleva alrededor de 50 años enseñándose en las universidades privadas y públicas.

des de Diseño Industrial (ICSID, por sus siglas en inglés) define las funciones del diseño industrial dentro de su concepto de diseño, de la siguiente forma:

Design is a creative activity whose aim is to establish the multi-faceted qualities of objects, processes, services and their systems in whole life cycles. Therefore, design is the central factor of innovative humanisation of technologies and the crucial factor of cultural and economic exchange (ICSID, 2013).

El establecimiento de las cualidades multifacéticas de los objetos, procesos, servicios y sus sistemas en todos los ciclos de vida es, según el citado consejo, el cometido principal del diseño industrial en su papel social de servicio. Misión ampliada a aquella de mediados del siglo XX que propusiera Tomas Maldonado (ICSID, 2013; UAEMéx, 2004) tomando en cuenta el factor humano en la innovación de las tecnologías, la cultura y el factor económico.

La definición, de igual forma complementa:

Design seeks to discover and assess structural, organisational, functional, expressive and economic relationships, with the task of: 1. Enhancing global sustainability and environmental protection (global ethics). 2. Giving benefits and freedom to the entire human community, individual and collective. 3. Final users, producers and market protagonists (social ethics). 4. Supporting cultural diversity despite the globalisation of the world (cultural ethics). Giving products, services and systems, those forms that are expressive of (semiology) and coherent with (aesthetics) their proper complexity (ICSID, 2013).

En esta óptica, la profesión se ubica como aquella que, de inicio, proporciona el soporte a una sociedad actual en relación a sus necesidades relativas a la cultura material. Esta, tiene que ver con una lógica de consumo y de producción. Lo anterior no implica que el consumo y la producción o la producción y el consumo, sean por si mismos mordaces. Implica en todo caso que el diseño toma sus principios de las bases productivistas del modelo económico y productivo que hoy, en el orbe impera. El diseño industrial es una profesión eminentemente postindustrialista. Bajo este paradigma, la profesión se encuentra en desarrollo, no se limita a su naturaleza o a sus principios: la industria. Su mutación ha pasado de la triada:

forma, función, tecnología a: forma, función, tecnología, comercio.³⁴ ICSID continua:

Design concerns products, services and systems conceived with tools, organizations and logic introduced by industrialization —not just when produced by serial processes. The adjective “industrial” put to design must be related to the term industry or in its meaning of sector of production or in its ancient meaning of “industrious activity”. Thus, design is an activity involving a wide spectrum of professions in which products, services, graphics, interiors and architecture all take part. Together, these activities should further enhance —in a choral way with other related professions—the value of life (ICSID, 2013).

El consejo identifica factores de relevancia y trascendencia para el análisis estructural de la función del diseño industrial: los productos en lo referente a la cultura material, los servicios y sistemas. La definición es clara. La mutación de la profesión surgida hacia la tercera década del siglo pasado en los países occidentales, cuya misión era la configuración de las formas sin importar más allá, si acaso el factor antropométrico subyugado a la estética industrializada, desemboca en una profesión preocupada y enfocada en la satisfacción global del usuario. Considera desde el uso y la función del objeto, hasta las relaciones sistémicas sociales que tiene que ver con la interacción del objeto-usuario y el objeto-usuario-factor económico. Diseño implica considerar productos, servicios y sistemas concebidos con herramientas organización y logística mediante la industrialización —no únicamente cuando es producido mediante procesos en serie. El adjetivo “industrial” colocado al diseño debe estar relacionado al término industria o en su significado de sector de producción o en su antiguo significado de actividad industrial. Así, el diseño es una actividad que involucra un amplio espectro de profesiones en los cuales los productos, servicios, gráficos, interiores y la arquitectura toman parte; juntas estas actividades deben enlazarse en una sola. No obstante, el término diseño refiere a un individuo que practica una profesión intelectual, y no simplemente un contrato de servicios para empresas (ICSID, 2013).

³⁴No debe tomarse la importancia de sus factores, necesariamente, en ese orden.

En su libro *Diseño, inteligencia hecha materia*, el cual publica con Stephen Bayley,³² el diseñador Terence Conran,³³ expresa como él mismo dice: su definición del “buen diseño”, o del “diseño bien pensado”, el cual, para él, es aquel que “se compone de un 98% de sentido común y un 2% de componente misterioso al que deberíamos también llamar arte o estética” (Bayley y Conran, 2008, pág. 10). Dada la cita de Conran, cabe preguntarse entonces: ¿qué es el sentido común? ¿Cómo puede entenderse? Vale la pena continuar comprendiendo a Conran en cuanto a que según la cita llama la atención en razón del 2 por ciento restante, la estética. Esta fue el factor primordial en el pensamiento racionalista del diseño de Dessau³⁴ en los años de la guerra y la posguerra. La inclinación de Conran en su afirmación tiene importancia desde la parte humana, pero no deja de lado el pensamiento racional que hoy en día no acaba de extinguirse. Argumenta el alto grado de subjetivismo con el que la profesión se ha conducido desde su nacimiento y lo vincula con la forma en cómo se organiza la estructura social actual. El fundamento capitalista prevaleciente conjugado con el aspecto social de lo material. Como argumenta Guy Rocher:

...le capitalisme doit être expliqué et analysé comme une institution économique, c'est-à-dire une structure de propriété et de production étroitement dépendante de structures sociales, de valeurs, d'attitudes et de comportements non économiques. Parsons est convaincu que l'explication exclusivement économique du capitalisme et, d'une manière plus générale, des structures économiques est insuffisante sans l'apport de l'explication sociologique (2004, pág. 16).

³²Stephen Bayley es crítico del diseño y de la cultura contemporánea.

³³Terence Conran. Nacido en 1934, en Kingston, Reino Unido; como diseñador profesional, combina dos vertientes de aplicación de su profesión: por un lado, el diseño de productos principalmente mobiliario, y por el otro, la producción de los mismos a nivel productos en serie. Diseñador y empresario (fundador de la empresa Pop Art Habitat en Londres, entre otras), Conran tiene las bases artísticas de la escuela de Arts and Crafts y del Central School of Art and Design en Londres. Su influencia como profesionista, la recibe de la Bauhaus, aunque su trayectoria y visión lo conducen a ser uno de los primeros diseñadores del Modernismo en donde las formas simples, los materiales y los colores frescos alternados con el lado humano, convocan a un concepto de diseño novedoso para todos, y en donde la visión empresarial da también la entrada a una disciplina como el diseño, de inicio, mayormente artística a una disciplina moderna mayormente útil funcionalista con criterios capitalistas. *Cfr*: <http://greatdesigners.wordpress.com/2009/04/04/great-designer-terence-conran/> consultado el 17 de julio de 2012.

³⁴Bauhaus, los años treinta del siglo xx.

El diseño industrial es el resultado de un movimiento social cuya configuración se fundamenta en la razón utilitarista y productivista que desembocó en lo económico pero que, sobre todo, se organiza en torno a las necesidades humanas. Su función primordial tiene que ver con la cohesión de la sociedad porque es parte de su estructura económica, y de igual forma en sus diversas interacciones sociales.

Actualmente, la definición actualizada propuesta por el ICSID³⁵ ha permeado tanto en el ambiente académico como en el ambiente profesional, no sólo porque ha habido una transición natural producto de la modernidad, sino porque la profesión se ha desarrollado y perfeccionado en sus métodos, sus sistemas y sus objetivos de acuerdo a las condiciones sociales, tecnológicas y políticas actuales.

De la definición propuesta por el ICSID en 1969 resalta un contraste con lo propuesto por Bernd Löbach una década después: “el diseño industrial es igual al proceso de adaptación de productos de uso aptos para ser fabricados industrialmente, a las necesidades físicas y psíquicas de los usuarios y de los grupos de usuarios” (Löbach, 1976, pág. 19). En esta definición se incorpora un elemento que no aparece en las definiciones mencionadas con anterioridad y que también fueron adoptadas por el ICSID y la UNESCO. Este aspecto es el del carácter psicológico: *necesidades psíquicas* en la definición del autor. El ser humano no únicamente siente la necesidad de satisfacer sus necesidades materiales o fisiológicas, también requiere de la satisfacción de sus requerimientos de autorrealización, de reconocimiento y de afiliación (Maslow, 2008). En el caso de los usuarios de los productos de diseño, el producto es un medio, o una herramienta para alcanzar su objetivo, para satisfacer su necesidad. En la cultura material de la sociedad contemporánea se ven sintetizados los deseos del ser humano. El satisfactor de la necesidad es el producto, en el común denominador de los casos, ese es el propósito del objeto diseñado: satisfacer las necesidades materiales, estéticas, físicas, fisiológicas y psicológicas del usuario, del ser humano.

Por otro lado, la aportación teórica de Gui Bonsiepe en las diferentes escuelas de diseño industrial —y sin duda para la Facultad de Arquitectura y Diseño de la UAEMéx—, es de gran influencia en el diseño hoy en día. En su libro *El diseño de la periferia: debates y experiencias*, el autor define los principales pasos para la construcción de productos u objetos de diseño,

³⁵Cfr. pág. 58.

estos son: a) la estructuración del problema, b) el proceso de diseño y; c) la realización (Bonsiepe, 1985). En el texto, el autor debate sobre las problemáticas que resuelve el diseño industrial. El diseñar no sólo tiene que ver con considerar el análisis del problema de forma lineal, el diseñar implica observar, seleccionar, detallar y atender de manera particularizada la solución que en términos objetuales habrá de resolver, mejor, el asunto en cuestión. El diseño industrial es una profesión que como disciplina es proyectual. Está estrechamente ligada a la innovación tecnológica, porque de ahí proviene la innovación y el desarrollo de los productos y de lo que se relaciona con ellos en términos de ciclos de vida y de sistemas. El diseño industrial es creativo en la medida que propone nuevas formas. Sin embargo, no sólo en la dimensión de creación innovadora y genuina de un nuevo producto, también en términos de adecuaciones a modo de productos ya existentes. La eficiencia en términos de satisfacción de necesidades sociales conjugada en aspectos pragmáticos definitorios de los aspectos productivos y económicos: la viabilidad y la factibilidad son parte esencial del proceso de realización del diseño. Aunado a ello, la materialización (parte de la factibilidad) conlleva la consideración de los elementos técnicos en relación con los aspectos culturales y sociales (viabilidad).

El diseño industrial introduce en el discurso sobre función y eficiencia criterios de eficiencia en lo social y en los criterios pragmático-operativos, es decir, en el uso de los productos. La función real de los productos se expresa en su materialidad no únicamente desde el punto de vista de lo tangible o de su propósito, también se expresa desde el punto de vista de sus efectos y de los medios. El diseño industrial materializa las exigencias y condiciones funcionales, tecnológicas, productivas, económicas y socio-culturales en forma de una propuesta concreta para un artefacto, mismo que pertenece a la cultura material de su momento.

Según M. Bense y E. Walther (1975), un objeto diseñado³⁶ debe cumplir equilibradamente con tres funciones: 1) la función semántica, 2) la función pragmática y, 3) la función sintáctica. La primera tiene que ver con aquellos

³⁶Se considera un objeto diseñado cuando la racionalidad humana interviene en la concepción de una idea con el propósito de materializarla. Una idea se materializa de manera lógica ante un sujeto que habrá de utilizarla con los menores contratiempos o idealmente, sin contratiempos. El contraste entre un simple objeto y un objeto diseñado en su expresión intelectual que no siempre está presente en el primero. Un objeto diseñado tiene que ver con la máxima expresión intelectual de un profesionista del diseño: el diseñador.

atributos que definen físicamente al objeto: la forma. Ella comunica e informa al usuario. El lenguaje tridimensional habla por sí mismo de cómo usar el objeto y en qué términos. Los elementos semánticos previstos por el diseñador y provistos al objeto por él, le definen al destinatario dentro del sistema de comunicación, como habrá de usarse y en qué términos, el objeto en cuestión. Los elementos semánticos representados en la forma, representarán desde lo social, diversos satisfactores para el interesado —el usuario—. Esta función es la representación de la forma. Aquí se ve referenciada la relación social que guarda el objeto como finalidad. En segunda instancia, la *función pragmática*, se encuentra plasmada en el objeto como finalidad *a priori*. Como se satisface la necesidad desde las relaciones físicas objeto usuario: la ergonomía, la antropometría, el uso y la aplicación de las funciones del sistema objetual en la satisfacción de una necesidad material. La *función sintáctica* contempla las relaciones internas y externas del sistema objetual, los actores y los medios. Un objeto diseñado habiendo contenido los aspectos pragmáticos y semánticos, deberá contener los aspectos sintácticos.³⁷ La función sintáctica tiene que ver con las relaciones de síntesis de materiales y procesos aplicados a la idea que habrán de cubrir en mejor medida el propósito central del objeto. Los sistemas productivos en concordancia con sus insumos habrán de quedar lógicamente manifestados en dicho objeto. Al considerar los tres factores: semántico, pragmático y sintáctico a decir de Bense y Walther, podremos considerar que hemos obtenido un objeto diseñado, por ende un producto, si se toma en cuenta el contexto actual del cual partimos.

Las funciones del objeto son también las funciones de la profesión del diseño industrial. Ante todo, éstas, tienen que ver con cuidar de los factores socioculturales: los aspectos estético-formales y semánticos en forma explícita, de los objetos de diseño, tratándolos como parte intrínseca de la calidad del producto y no como fenómenos de secundaria importancia o insignificantes. El diseño industrial realiza aportes para la calidad del producto, sobre todo para la calidad de uso, a esto lleva la función sintáctica de Bense y Walther. El diseño industrial como profesión impacta a la sociedad porque se traduce en beneficios micro y macroeconómicos, no sólo

³⁷No necesariamente en dicho orden. La creación objetual tiene que ver con un proceso simultáneo de consideración de virtudes. El método que utilice el diseñador tendrá que ver no solo con su experiencia, sino de igual forma con su objetivo.

para el mercado interno, sino de igual forma para el mercado externo. El diseño industrial tiende preponderantemente a la racionalización de los recursos disponibles para usarse de forma práctica con la tecnología disponible. Ello implica considerar la pertinencia del uso de los factores técnicos como: la capacidad instalada, las materias primas o insumos disponibles, o la energía, pero de igual forma implica considerar los factores humanos y económicos.

El diseño industrial es estratégico en la transferencia de los resultados de la investigación científica. En la ciencia aplicada, su labor tiene que ver desde los prototipos de laboratorio, los prototipos industriales y el producto final. Abarca todo el proceso productivo y sus relaciones de mercado. El ciclo de intervención del diseñador industrial es determinante en sus funciones.

Los criterios que en la concepción de un objeto, implementa el profesional del diseño industrial son imprescindibles para formulación y política de inversiones; para la implementación de las normas; para la orientación y la segmentación del mercado y así mismo del propio consumidor. "El diseño industrial es un factor de las fuerzas productivas, que crea la cultura material moderna de la vida cotidiana de una sociedad. Específicamente, en los países periféricos, ayuda a reducir la dependencia tecnológica en el área de proyecto de productos" (Bonsiepe, 1985, pp. 263-264). Como se menciona en el marco curricular del Programa 2004 de la licenciatura en Diseño Industrial de la Universidad Autónoma del Estado de México "El diseño tiene que considerarse como un acto capaz de demostrar cultura, evolución, transformaciones y cambios" (UAEM, 2004, pág. 4).

EL DISEÑO INDUSTRIAL EN LA SOCIEDAD POSTINDUSTRIAL

La sociedad industrial con base en Daniel Bell

Las diversas transformaciones que han experimentado las sociedades a través del tiempo han sido producto de diversas circunstancias, las condiciones culturales y de desarrollo tecnológico son algunas de ellas. Ello ha llevado a identificar a cada una de estas transformaciones de acuerdo a la perspectiva desde la que se desee mirar. Desde la perspectiva de lo factual, de la producción y de los sistemas económicos, así como desde la cultura,

entendemos a las sociedades a través del tiempo por la forma en como elaboran sus objetos, los métodos que utilizan y los sistemas que proponen. En este sentido, el avance en los aspectos tecnológicos ha sido definitorio para las llamadas sociedades industriales y postindustriales.

Situándonos en este punto, según Daniel Bell, analíticamente, las sociedades postindustriales se dividen para su conocimiento en tres partes: la estructura social, la política y la cultura (1973, pág. 28). Según el autor, además de la economía, los sistemas de trabajo, los métodos y las formas en cómo se elaboran los objetos —la tecnología—, conforman la estructura social. En el aspecto de la política se encuentran: las estructuras de poder y los aspectos regulatorio normativos de las conductas y las demandas, tanto de los individuos, como de los grupos. La cultura, para el autor, es el elemento fundamental en términos de profesiones. En ellas es: “el reino del simbolismo expresivo y los significados” (Bell, 1973, pág. 28).

Para este análisis, dos de los tres aspectos que Bell menciona, son medulares: la estructura social y la cultura. Ambos aspectos son importantes para la teoría de la acción social, e importantes a nivel de la interacción social, como se analiza en el capítulo III de esta obra. La importancia de considerar estos dos aspectos y no los tres, tiene que ver con el propio objeto de estudio. La profesión de diseño industrial y su rol dentro del sistema social como “interfaz” entre el objeto, producto de un trabajo intelectual y el propio profesionista: el diseñador industrial. Este último ha de proponer e interferir en la cultura material, en la cultura objetual de las sociedades contemporáneas así como en sus sistemas productivos y de consumo. Tecnología y cultura material son, por lo tanto, elementos fundamentales en un estudio de profesiones como la del diseño industrial.

La función regulativa que ejerce la política en términos de grupos sociales, para esta investigación no interesa debido a que no interesa indagar en los aspectos normativos y de poder entre los individuos pertenecientes a un grupo profesional. Si interesa identificar los aspectos estructurantes y de cultura que interferirán en el acto profesional.

Conceptualmente, las sociedades postindustriales se definen de acuerdo a los cambios de su estructura social, la transformación económica, la redefinición del sistema de empleo y las relaciones entre actividad empírica y teoría (Bell, 1973, pág. 28). La interacción de estos elementos determina el modelo específico de cada sociedad postindustrial. A diferencia de las

sociedades industriales de los siglos XIX y XX, en donde el modelo productivo se definió por las industrias de chimeneas como Toffler lo menciona: por la producción masiva, la unificación de los productos y la orientación a los costos; las sociedades postindustriales se orientan a la producción y a la diversidad y amplitud de los segmentos de mercados, en atención a ello al desarrollo de nuevas tecnologías sustentadas en la investigación científica. El amplio desarrollo de las tecnologías de comunicación y de la información es representativo, en las sociedades postindustriales, las TIC definen el nivel económico y productivo de cada nación. La orientación a los servicios es notoria y una de las más importantes diferencias entre las sociedades industriales y postindustriales. Mientras aquellas soportaban sus modelos de producción basados en la mano de obra contratada en cada industria, éstas apuestan su valor al capital intelectual. Ante una reducción de tecnología que implique la contratación masiva de obreros y operativos, se impulsa la contratación de universitarios de recién egreso y profesionistas calificados, anteriormente capacitados por otras empresas y que representan, ante su edad productiva, aún un amplio potencial de trabajo (intelectual).

Las sociedades postindustriales están organizadas en torno a los servicios y al conocimiento. Su estructura social: tecnología, economía, modos de trabajo y empleo, dependen de ello. Mientras las sociedades industriales están organizadas en relación el eje de la producción y de la maquinaria (Bell, 2004), las sociedades postindustriales lo hacen ante los servicios otorgados por los "obreros de cuello blanco" (Coriat, 2008, 2007). Las formas de conocimiento que aplican son determinantes y califican el grado de desarrollo del país. México, si bien se concibe como un país identificado con la teoría capitalista y de libre comercio, no se reconoce como un país desarrollado y con una economía consolidada. Lo anterior tiene que ver no sólo con su cultura en general, sino de igual forma en su cultura material. México ha sido un país importador de cultura material, lo mismo aplica en el caso del diseño. Un ejemplo claro se observa en la industria automotriz. En esta industria se consolidan todos los procesos y los sistemas productivos: ahí se aglomera la industria metal mecánica, la industria de los plásticos, la industrial textil, la industria manufacturera en su máxima expresión. Sin embargo, el diseño de cada auto (el concepto) se desarrolla en países europeos como: Alemania, Reino Unido, Italia, o en países orientales como Japón, incluso China, Taiwán y Corea, los dragones asiáticos. En el

caso de América: Estados Unidos, asume el liderazgo en el desarrollo de la industria automotriz. Brasil en últimos años (la última década), de acuerdo a las políticas del expresidente, Luiz Inácio Lula Da Silva, inicia su desarrollo tecnológico en el ámbito del transporte aéreo.

La tecnología es similar. México importa tecnología, no la produce. Al igual que una gran parte de la cultura material, ésta es importada de los países desarrollados. México es un país maquilador. Las políticas educativas así lo posicionan, la inversión en ciencia y tecnología de 1 por ciento³⁸ del Producto Interno Bruto (PIB) proyectada por el presidente Enrique Peña representan menos de la mitad con lo invertido a nivel mundial³⁹ (El Banco Mundial, 2013).

Las dimensiones de la sociedad postindustrial

Según Bell, el concepto de la sociedad postindustrial tiene que ver con cinco dimensiones:

1. El sector económico: el cambio de una economía productora de mercancías a otra productora de servicios; 2. La distribución ocupacional: la preeminencia de las clases profesionales y técnicas; 3. Principio axial: la centralidad del crecimiento teórico como fuente de innovación y formulación política de la sociedad; 4. Orientación futura: el control de la tecnología y de las contribuciones tecnológicas; 5. Las tomas de decisión: la creación de una nueva "tecnología intelectual" (Bell, 1973, pág. 30).

De acuerdo a este enfoque, para este estudio tales características son fundamentales. Es fundamental el movimiento que tiene la economía, de ser productora de bienes, se transforma en productora de servicios, se incluyen, residualmente, el comercio, las finanzas, el transporte, la sanidad, el recreo, la investigación, la educación y el gobierno (Bell, 1973, pág. 31). Actividades como la agricultura o la centralidad en la transformación de las materias primas provenientes de manera directa de la minería y el sector primario en general, pasan a segundo o tercer orden de importancia

³⁸El 1 por ciento de PIB nacional o 70,395 millones de pesos según lo escrito por EPN el 3 de enero de 2013 y publicado en el portal de la Presidencia de la República. <http://www.presidencia.gob.mx/mayor-inversion-en-ciencia-y-tecnologia/>

³⁹Con datos de el Banco Mundial (WBI, por sus siglas en inglés) tomado de <http://datos.bancomundial.org/tema/ciencia-y-tecnologia> el 12 de mayo de 2013.

en el ámbito económico. La economía y el comercio en la sociedad post industrial dependen de los servicios. Por ello las profesiones cobran mayor importancia en la era moderna. El conocimiento teórico es el eje sobre el cual se estructura la sociedad. A partir de él se organiza, crece y se estratifica la sociedad (Bell, 1973, pág. 138). La preminente fortaleza que la clase profesional adquiere en esta sociedad se pone de manifiesto: “En lugar de trabajador industrial, veremos el predominio de las clases profesionales y técnicas en la fuerza de trabajo” (Bell, 1973, pág. 150). En México, en el presente año, 2013,⁴⁰ la fortaleza de las clases profesionales es evidente. Mientras que un total de 47’777,150 de trabajadores incorporados a la Población Económicamente Activa (PEA) apenas 6’414,777 pertenecen al sector primario, 11’330,088 se ubican en el sector secundario y 29’741,451 se ubican en el sector terciario. En porcentajes, la participación macroeconómica de los tres sectores se caracteriza en 13 por ciento el sector primario; 24 por ciento el sector secundario y; 63 por ciento el sector terciario.⁴¹ Las clases profesionales brindar servicios de acuerdo a sus especialidades. En torno a ello, el profesional que mayor especialización y capacitación tenga, es aquel mejor posicionado en la escena económica. El estatus y estilo de vida del *nuevo sacerdote*,⁴² se define no únicamente por sus ingresos, producto de su especialización, sino también por su cultura, producto de su conocimiento (ENOE, 2013).

En la sociedad postindustrial lo que importa no es la fuerza bruta, o la energía, sino la información, las relaciones interpersonales son fundamentales para el crecimiento y para el desarrollo, no sólo económico, sino de igual forma político y cultural. “La persona clave es el profesional, pues está equipado, por su educación y preparación, para proporcionar los tipos de

⁴⁰Datos del primer trimestre de 2013, disponible en <http://www.inegi.org.mx/sistemas/tabuladosbasicos/tabtema.aspx?s=est&c=28822>

⁴¹Porcentajes redondeados.

⁴²H. Spencer en su obra: *El origen de las profesiones* (1992, pág. 318) explica que otra razón que acredita por qué ciertas profesiones, y entre ellas las de legislador y profesor tienen un origen eclesiástico, se debe a que la clase de los sacerdotes llega necesariamente a estar por encima de las otras clases por su saber y su capacidad intelectual. El autor explica como la clase sacerdotal, provista por las otras clases de los medios de subsistencia, vive ociosa necesariamente. No viéndose obligados a trabajar para ganarse el sustento, pueden sus miembros consagrar el tiempo y la energía al trabajo y a la disciplina intelectuales, requeridos en las ocupaciones profesionales como en oposición a las otras ocupaciones. En el contexto actual, los profesionistas, como los sacerdotes, tienen otro nivel en el estrato social, porque utilizan sus conocimientos y sus habilidades intelectuales.

especialización cuya demanda aumenta” (Bell, 1973, pág. 152). Los grupos de profesionales se organizan y permanecen en tal estado por largo tiempo. Los colegios y las asociaciones —gremios— son característicos en la era moderna. Los salarios de los profesionales en México, se perciben de acuerdo a sus especializaciones, sin embargo, la oferta de profesionales que egresa de las universidades cada vez es mayor, ello condiciona para que la oferta salarial disminuya en relación a la alta demanda de empleo. Ingenieros, médicos, abogados, administradores; entre otros, cada año solicitando un empleo en la cadena productiva y de servicios. Las políticas gubernamentales deben recurrir a otros esquemas de empleo y de autoempleo y lo trasladan a los centros educativos y a las instituciones para implementarlo en las currículas académicas de cada programa de formación. Ante tal escenario, a los profesionistas acude el riesgo del desempleo, la organización de los profesionales es un rasgo fundamental de la sociedad postindustrial, como la organización de los trabajadores especializados y semiespecializados caracterizó a la sociedad industrial (Bell, 1973, pág. 173).

La sociedad postindustrial se caracteriza por el manejo y el control desde el aspecto político, no sólo en ámbito gubernamental, sino de igual forma en el seno de cada una de las instituciones. A decir de Bell (1973, pág. 425) durante los dos últimos siglos, la vida económica adquirió una expansión nunca antes conocida. En la sociedad postindustrial, otras instituciones tomarán mayor importancia en la vida social, con ello el control. La presencia del militar, del gobierno y del religioso disminuye. Las sociedades se vuelven políticas: el control se centraliza en el Estado, en las corporaciones públicas, en las empresas descentralizadas y en la política central directiva; en las empresas mixtas, y en las empresas públicas y privadas, así como en otros modelos equivalentes. Algunas serán democráticas, otras no (Bell, 1973, pág. 425).

Los modelos de Organizaciones no Gubernamentales (ONG) son productos organizacionales propiamente surgidos de la sociedad postindustrial para el apoyo de las actividades de servicios que son propias del gobierno. El control de la sociedad ya no es primariamente económico, sino político (Bell, 1973, pág. 425).

Como Tawney en *La sociedad adquisitiva* definió en relación a la posesión de propiedades y su pérdida de estima frente a la función que desem-

peñaba. Poseer propiedades implica menor estima porque no tiene —para la época moderna— una finalidad social (Tawney en Bell, 1973).

Según Bell (1973, pág. 426) lo que Tawney definió es el *profesionalismo*, lo cual representa el meollo de la sociedad postindustrial. El profesionalismo, desde esta perspectiva, está constituido por una clase que primordialmente es una clase profesional; una clase que adquiere un estatus. Una profesión es una actividad aprendida que inicia en las aulas escolares, pero que sobre todo se determina en el ejercicio de ese entrenamiento inicial en el ámbito de trabajo. Implica una preparación formal, pero dentro de un amplio contexto intelectual. Integrarse dentro de una profesión significa estar reconocido, formal o informalmente, por los colegas o por algún organismo establecido dentro de la profesión. Y una profesión engloba una norma de responsabilidad social. El reconocimiento lo obtiene en tanto sus conocimientos simbolicen para la sociedad un recurso de valor. El profesional posee algo que el resto de la sociedad (con excepción del grupo intelectual o gremio) no posee. La idea de profesional es una idea de competencia y autoridad, no únicamente técnica, también y sobre todo moral. El profesional en la sociedad postindustrial se ha ganado un puesto, como dice Bell “consagrado” y pertenece a una nueva clase definida por el conocimiento y no por la propiedad (1973, pág. 427).

El profesional del diseño industrial posee un cuerpo de conocimientos teóricos y prácticos cuya finalidad es la de resolver un problema que refiere a un objeto. Basa su trabajo en la solución de necesidades prácticas. Como todas las profesiones hoy en día, su trabajo se acota a las condiciones expuestas por su entorno, condiciones de tipo político, de tipo social, de tipo cultural y de tipo económico. Las relaciones emanadas de ella se configuran a partir de la propia esencia de la profesión. Por ejemplo: la relación que tiene el abogado con el elemento político (social y a nivel Estado) no es la misma que tiene el diseñador industrial. La relación que guarda el médico con la sociedad, no es la misma que guarda la sociedad con el diseñador industrial. La sociedad identifica a sus profesionales en relación al valor que le representan en términos de sus conocimientos y cualidades intelectuales. La sociedad misma le otorga un valor diferenciado.

El diseño industrial en México

A México como al resto de América, la disciplina del diseño industrial llega importada del occidente: de la Alemania de inicios de siglo, bajo la influencia de la Escuela Funcionalista de la Bauhaus.⁴³ *La forma sigue a la función*,⁴⁴ constituyó el principio fundamental de la Escuela hacia la primera veintena del siglo XX, tiempo que se caracterizó por la crisis del pensamiento moderno aunado a la resistencia de aceptación de la técnica: la racionalidad técnica que confluiría no sólo de los aspectos artísticos, culturales y educativos, sino desde luego y también desde las esferas de lo político y de lo social: el diseño reducido a la racionalización. Con su alto pensamiento crítico, la Bauhaus se posicionó en la época como una Escuela de izquierda, siendo este motivo de su cierre posteriormente en 1933 por el Partido Nacional Socialista. Crear “el símbolo cristalino de una nueva fe” fue el principio fundamental de su principal exponente: Walter Gropius (Bayley y Conran, 2008, pág. 86). Sin desdeñar las máquinas, la Escuela liderada por Gropius, tuvo como principal motor el pensamiento y comportamiento expresionista del arte con los fundamentos estéticos de las formas geométricas puras. La Bauhaus es la Escuela que da origen al diseño industrial y al diseño gráfico porque unifica el arte y la estética con la técnica en el pleno esplendor de la Revolución Industrial. Esta demarcación: desde la École de Beaux Arts, continuando con la Bauhaus demarcan el pensamiento racional con el cual se introduce al diseño industrial, característica que sin duda sigue presente en la época contemporánea en la mayoría de las escuelas de enseñanza del diseño industrial.

Al igual que en Europa, en México, los primeros diseñadores fueron arquitectos y artistas. En las escuelas pioneras fueron ellos los encargados de formar a los nuevos profesionales del diseño quienes, inicialmente, se orientaron a proyectar los muebles que requerían los espacios construidos. La historia del diseño industrial está íntimamente ligada a la evolución de la arquitectura, por un lado porque, como ya mencioné, los arquitectos fueron los primeros enseñantes del diseño y, por otro, debido a que en el

⁴³La casa de la Construcción Estatal o en el idioma alemán: Staatliche Bauhaus como mejor se conoció en el continente europeo.

⁴⁴Pensamiento funcionalista del momento introducido por el estadounidense Louis H. Sullivan.

siglo XIX hubo una pérdida de significado de los espacios arquitectónicos. “A partir de los arquitectos y diseñadores de la Bauhaus se conoció este problema y se intentó dar un nuevo valor al espacio mediante sus diseños de mobiliario” (UAEM, 2004).

La palabra “diseño” proviene del italiano *disegno* (RAE, 2013) que según la Real Academia Española es: el acto de trazar o delinear un edificio o una figura. En una segunda acepción, diseño implica un proyecto o un plan. En tercera instancia, diseño implica concebir de manera original un objeto o una obra destinada a la producción en serie. También, y como cuarta acepción, diseño tiene que ver con la forma de cada uno de los objetos: sillas, modas o la industria.

A todo esto, la profesión⁴⁵ del diseño industrial es todo lo que en el año 2013 menciona la RAE y aún más. *Diseño industrial* es la traducción castellana del término anglo sajón *industrial design*, el cual es utilizado tanto en países del mencionado idioma tanto americanos como europeos. Para los primeros autores de la literatura del diseño, se entiende por diseño industrial: la proyección (*proyección*) de objetos fabricados de forma industrial, o bien, fabricados por medio de máquinas o en serie como lo proclama Tomás Maldonado (1997). Ello coincide aún en gran medida con las definiciones del diccionario de la RAE, lo cual resulta curioso, considerando la distancia en tiempo entre Maldonado y la RAE. así como las tendencias económicas actuales, mayormente orientas a la consideración de los servicios y los medios tecnológicos y menos a la producción en serie de los objetos y el uso de medios industriales de producción en masa.

Traducido literalmente, y sobre todo al principio de su historia, en México, el diseño industrial tuvo que ver más con configuración de la forma, de la estética industrial, de la configuración del objeto y de la configuración de los utensilios a partir de su proceso productivo o de sus métodos de fabricación —*productos*—, sobre todo los industriales y en menor medida los artesanales.

Hacia los años setenta, una de las principales instituciones y autoridades a nivel mundial en materia de diseño industrial: el Consejo Internacio-

⁴⁵En este estudio, se asume que el diseño industrial es una profesión. No obstante, a decir de la postura de los teóricos de la sociología de las profesiones, el diseño industrial, dada su carencia teórica y el bajo requerimiento de la sociedad por sus servicios, resulta ser una semiprofesión.

nal de Sociedades de Diseño Industrial (ICSID, por sus siglas en inglés) asume la misma postura:

El diseño industrial es una actividad creativa cuyos objetivos son los de determinar los aspectos formales de los objetos producidos por la industria. Estas cualidades formales no son solo las características externas, sino también aquellas que teniendo que ver con la estructura y sus relaciones funcionales conviertan al objeto de un sistema a una unidad coherente entre en punto de vista del usuario y el productor. El diseño industrial debe considerar todos los aspectos del medio ambiente humano los cuales sean condicionados por una producción industrial (Maldonado en ICSID, 2013).

Para la época, la postura de ICSID tomada de Maldonado, es también avalada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés); hacia 1969. Desde entonces, la Organización, asume y retoma al diseño en diversos proyectos de desarrollo para el bienestar del hombre y su condición humana (Maldonado en ICSID, 2013).

Desde la perspectiva del siglo pasado, particularmente de los años setenta y ochenta, la palabra industria e industrial son imprescindibles en el discurso de la carrera. Esta perspectiva de discurso industrialista marca desde mi punto de vista, permanentemente, a la profesión. El diseño industrial, no se ha podido quitar el mote de industrial.

EL DISEÑO INDUSTRIAL EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO (UAEMéx)

Bases teóricas sobre las cuales se construye la disciplina

Uno de los primeros estudios sobre el diseño industrial es el realizado por Herbert Read en 1934, el cual difundió en el libro *Arte e industria*, en el que trata de demostrar la importancia de hacer llegar lo “estético” a los objetos producidos en serie. El concepto de “estético” se refiere a un significado estilístico y éste al arte plástico, del que toma lo bello y excelso de la obra. Dándole un enfoque histórico al objeto y remontándose a la antigüedad, lo ve con un fin utilitario y “estético”, como se dijo.

Esta misma cuestión de relación entre lo bello y lo útil la toma Gillo Dorfler en su libro *El diseño industrial y su estética* (1968). Su planteamiento teórico lo basa en Kant y en los empiristas ingleses, aunque se da cuenta que la belleza funcional es antikantiana y más próxima al naturalismo ecléctico, se queda con la belleza adherente o sea con aquella belleza que implica también el fin a que la cosa debe servir. Dice que es sabido para Kant que la finalidad es el principio *a priori* de la facultad “estética”. Que está la posibilidad de asimilar tal finalidad de la cosa artística a su funcionalidad y sobre todo que la propiedad de la cosa se identifique con la perfección del objeto artístico.

Casi 10 años después, en 1977, Tomás Maldonado en su libro *El diseño industrial reconsiderado* retoma el tema con un enfoque fenomenológico, dejando la orientación formalista de años anteriores. Una de sus principales preguntas es si el diseño debe servir a las masas. Descubriendo el carácter sistémico de la relación necesidad —trabajo— consumo ve cómo el mundo se enriquece con la belleza de la velocidad y cómo hay una carga poética entre lo mecánico y lo orgánico.

Los tres autores mencionados son la base de todos los tratados que sobre el diseño industrial se abordó durante casi todo el final del siglo xx. Aunque sobresalen algunos con cierto escepticismo sobre el concepto de la estética kantiana. Es el caso de Jordi Llovet, en su libro *la Ideología y metodología del diseño*, en donde habla de los objetos y la civilización con un fundamento en los valores de uso, cambio y de signo. También relaciona la función poética del lenguaje de Román Jakobson a la elaboración de un texto de diseño. Y por último analiza los factores propios de la evolución de las series estéticas.

En este momento es importante resaltar la importancia que ha tenido para la teoría del diseño industrial los conceptos que sobre valores formuló Jean Baudrillard en su libro *El sistema de los objetos* (1968). A partir de cuatro sistemas: funcional, disfuncional, meta-disfuncional y socioideológico de los objetos, lleva el argumento hacia una definición del consumo. Afirmando que no son los objetos los que constituyen los objetos de consumo, es el objeto de la necesidad y de la satisfacción, es una “actividad de manipulación sistemática de signos”. Como falta o carencia, es incontenible.

Gui Bonsiepe en su libro *Teoría y práctica del diseño industrial. Elementos para una manualística crítica* (1975), aclaran que las “obras que hasta

ahora se han escrito sobre diseño industrial las podríamos clasificar en tres formas:

1. Opiniones de críticos de arte que han metido baza en el diseño industrial. Muchos de ellos son o han sido solventes y brillantes críticos e historiadores de aquella especialidad que no han dejado de ver las repercusiones de expresión artística que tiene el diseño industrial.
2. Metodologías para el proceso del diseño industrial. Todos ellos son libros de praxis que describen pormenores de aquel proceso, abundando algunos de ellos sobre sistemas particulares o de empresas que permitieron conseguir un óptimo proyectual.
3. Monografías o teorías parciales que participan directamente en el proceso de diseño o a las que se puede recurrir en ciertos casos (Bonsiepe, 1975, págs. 7-10).

Bernd Löbach en su libro *Diseño Industrial* (1976) dedica un capítulo a la estética del diseño industrial, en el cual, basándose en la teoría de la información y de la percepción estética, dice que está una estética del valor, una empírica y una generativa. Tomando a la forma, el material, la superficie y el color como elementos esenciales de la figura (gestalt) y por tanto de la estética del objeto.

Por otro lado, desde la antropología del diseño se investiga los usos y las ideas sobre los objetos, y cómo los objetos configuran la vida material y las ideas. La cualidad histórica de una tecnología radica en la relación entre la herramienta y el organismo, en las habilidades y destrezas que una comunidad desarrolla y que convierten a los objetos y las tecnologías en soluciones satisfactorias para creencias peculiares. La tarea de la antropología del diseño es deducir cuáles son las pautas frecuentes y las extraordinarias entre la biografía del usuario y las etapas de vida de un diseño desde su creación hasta su olvido. Así lo muestra Martín Juez en su libro *Contribuciones para una antropología para el diseño* (2002). Esta investigación muestra cómo establecemos nuestros vínculos con las cosas, la ciudad o la cocina, los utensilios o la indumentaria y cómo a través de ellas creemos distinguirnos de los otros, y logramos reconocer a los diversos personajes, simultáneos y fragmentados, que somos cada uno de nosotros. La obra explora hipótesis nuevas y métodos para descubrir conexiones, equivalencias y solidaridades entre algunos de los temas centrales de la antro-

pología del diseño y diversas teorías y especialidades de la física, de la biología, del pensamiento complejo y de la transdisciplina.

Siempre que se habla o se escribe sobre una teoría del diseño que se está formado, comienzan las confrontaciones entre concepciones diversas sobre cómo se ha de organizar: de manera interdisciplinar, multidisciplinar o transdisciplinar. En muy raras ocasiones se oye decir que una teoría del diseño pueda ser también disciplinar (Bürdek, 1994, pág. 175).

El diseño industrial en la Facultad de Arquitectura y Diseño de la UAEMéx

La Facultad de Arquitectura y Diseño de la UAEMéx, apertura la licenciatura en Diseño Industrial en septiembre de 1987, ello tuvo relación, por un lado, como justificación a la gran actividad industrial que presentaba el Estado de México, como el tercer estado mayormente industrializado sólo después de Jalisco y de Nuevo León; por el otro, debido al incremento en la demanda escolar. En ese contexto, los objetivos del programa curricular de diseño industrial de 1987, tienen completa relación con lo que en México sucedía. Esta dinámica marcó el hilo conductor con el cual redefinir posteriormente los siguientes programas de estudios y planes curriculares de la licenciatura en Diseño Industrial. En este entendido, se observa —como enseguida se aclarará— que cada una de las tres versiones mantiene un rasgo común: un enfoque de formación en el ámbito productivo, con orientación a la intervención en los procesos de producción y al diseño y configuración de la forma.

Plan 01. Febrero 1987- septiembre 1993

En el denominado Plan 01 se considera la formación con la base generalizada de algunas otras licenciaturas que en los dos primeros semestres se definan a partir de un tronco común, es decir, el primero y segundo semestre son asignaturas destinadas para las tres licenciaturas: Diseño Industrial, Diseño Gráfico y Arquitectura. La duración de la carrera era de cinco años o bien 10 semestres. El plan fue conformado por 52 asignaturas obligatorias y 16 asignaturas optativas, de las cuales el alumno debía seleccionar y cursar ocho de ellas.

El objetivo del Plan 01 fue la formación de profesionales del diseño industrial cuya preparación estuviese acorde a las necesidades del país. La formación del egresado tendría que ver con las capacidades de relacionarse e interrelacionarse en el diseño como el “adecuador” de las tecnologías y los procesos industriales estratégicos para el desarrollo regional y nacional. También tendría que ver con la resolución de problemas técnicos y formales de los distintos sectores que la sociedad plantee. Poseer reflexión y actitud crítica para cumplir con su compromiso con el contexto social. Formar profesionales con alto sentido de responsabilidad, ética, servicio social y una profunda conciencia de cambio en beneficio de la sociedad mexicana. Que sean promotores de un desarrollo tecnológico nacional acorde con los hábitos de consumo de nuestra sociedad.

En cuanto las áreas de desarrollo profesional, se preparó al diseñador industrial en la industria y como promotor del diseño. Las áreas en las que se agrupan las asignaturas. Academias: Diseño Industrial; Modelos y representación; Materiales y tecnologías; Sistemas y Teorías.

El énfasis del egresado para el desarrollo de diseño en los campos: de elementos prefabricados para la construcción; exposiciones y exhibidores: productos y equipos para usos específicos; mobiliario y accesorios afines; investigación; esta función sustantiva para la licenciatura estuvo relegada esencialmente por la falta de docentes, instalaciones y equipo del momento.

Plan 02. Septiembre 1993- septiembre 2000

La duración de la carrera fue de cinco años, los cuales estaban enfocados a la licenciatura desde el primer semestre. La realización de la tesis se desarrolla durante el 9° y 10° semestre.

La estructura y componente del plan de estudios estaban por: áreas de conocimiento, módulos, asignaturas, semestres, fases de integración y, por último, áreas de concentración. Estuvo compuesta por 55 asignaturas obligatorias; se vinculan con el posgrado Diplomados, Especialidades y Maestrías.

Objetivo: formar diseñadores industriales capaces de incidir en áreas tecnológicas, socioculturales, económicas y productivas, innovando y creando bienes demandados por la sociedad mexicana que coadyuven a la solución de las necesidades actuales de nuestro estado. Así también preservar y difundir los valores de la expresión material de la cultura mexicana

trascendiendo regional y nacionalmente, propiciando el desarrollo y bienestar social.

Áreas de desarrollo profesional: investigador, promotor, docente, consultor, diseñador en la industria.

Énfasis del egresado para el desarrollo de diseño en los campos: diseño de objetos, objetos especializados, productos sistémicos, diseño de equipos, de tecnologías, desarrollo de proyectos microindustriales e industriales. El objetivo de este plan fue promover en el alumno la actitud innovadora, ética y creativa para el desarrollo profesional a través de la realización de proyectos con un alto nivel de integración técnica y metodológica, reforzando las soluciones en el área socioeconómica e introduciendo elementos de diseño e innovación tecnológica que aporten cualitativamente mejoras a la práctica social de diseño industrial.

Áreas en las que se agrupan las asignaturas, academias: contexto del diseño industrial, vínculos hombre-objeto, desarrollo de proyectos, comunicación y lenguajes, tecnología y producción de la forma, implantación de proyectos, ciencias auxiliares.

En relación a la investigación: respecto al diagnóstico del Plan 01, el Plan 02 se consideró indispensable diseñar líneas de investigación coordinadas por profesores-investigadores y que las líneas estén directamente relacionadas con las academias y los módulos del plan de estudios, para que los estudiantes de semestres avanzados se involucraran con la práctica profesional del diseño industrial.

Plan 03, 2000 y 04, 2005

Estos planes están conformados por 64 asignaturas, de las cuales 12 son comunes para las cuatro licenciaturas.

Los objetivos del programa académico de diseño industrial son:

Desarrollar la capacidad de búsqueda de problemas para la satisfacción de necesidades por medio de objetos tridimensionales; Desarrollar la capacidad para la conceptualización de objetos; Incrementar el valor estético en la cultura material y fomentar la difusión del diseño; Actuar interdisciplinaria y multidisciplinariamente en el desarrollo de los proyectos de diseño; Incrementar el desarrollo tecnológico por medio de diseño de objetos; Fomentar el espíritu emprendedor para la creación de nuevas fuentes de empleo (UAEM, 2004).

Las áreas de desarrollo del profesionista de diseño industrial son: en la industria. Énfasis del egresado para el desarrollo de diseño en los campos productivos. El diseño industrial se concibe como la disciplina que estudia el quehacer de evaluar: la interacción hombre-objeto, el ser humano en un medio ambiente específico y con la cultura material que conforma este medio, con el fin de solucionar necesidades que puedan ser satisfechas por medio de objetos ampliando el campo del placer estético y de participación en un mercado global o local optimizando el uso de recursos.

De acuerdo a los objetivos planteados en los tres planes se nota la incorporación de ciertos elementos de acuerdo, a la evolución de la disciplina en el campo profesional, la versión 01 se caracteriza por tener un enfoque funcionalista; para la versión 02 se añade la formación estética que es escasa en el primer plan de estudios aunque se presenta todavía un enfoque técnico en este segundo plan de estudios; en la versión 03 se incorpora además de la formación estética y humanística la preparación para la formación de emprendedores y la salida profesional en líneas de desarrollo temáticas. La versión 04 del programa, la vigente, integra los tres elementos fundamentales en las tres primeras versiones: el funcionalismo proyectado en lo objetual, la formación estética, la formación de emprendedores y la proyección en el ámbito privado: el diseñador productor.

De acuerdo a estadística elaborada para los Comités Interinstitucionales de la Evaluación de la Enseñanza Superior (CIEES) se muestra un crecimiento de la demanda de 77 aspirantes en el 95 a 154 en el 2003 donde la facultad ha respondido incrementando su ingreso de 35 a 70 alumnos a partir de 1995. Con relación a la eficiencia en la titulación ésta ha desarrollado un considerable incremento ya que de las primeras generaciones solamente se contaba con un 11 por ciento, incrementándose al 35 por ciento en el 2003. Contándose hasta entonces con 71 egresados titulados.

La demanda por la licenciatura ha ido en aumento; sólo se abren anualmente dos grupos. Se percibe en la relación entre los datos de ingreso y los de egreso, una alta deserción y/o índice de reprobación; sin embargo, podemos observar que el porcentaje de egreso ha ido en aumento.

La generación 1998-2003 la cual egresa en septiembre, se puede estimar que egresarán 35 alumnos aproximadamente, es decir, un 61 por ciento con relación al número de estudiantes que ingresó. Actualmente para la planta docente se cuenta con cinco profesores de tiempo completo, dos de medio tiempo,

tres técnicos académicos y 60 por asignatura. Aquí podemos observar la enorme diferencia entre el crecimiento de profesores de asignatura con respecto a los profesores de tiempo completo y de medio tiempo pudiéndose observar el desequilibrio, debemos recordar que COMAPROD plantea que se debe tener como máximo el 33 por ciento de profesores de asignatura para lograr los objetivos del plan de estudio. Actualmente existe una proporción de 91 por ciento de asignatura por 9 por ciento de tiempo completo y medio tiempo en el nivel licenciatura.

Aspectos normativos

La licenciatura en diseño industrial de la UAEMéx se encuentra normada por los diversos lineamientos federales y estatales, ello garantiza la legitimidad de la formación:

- La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.
- La Ley General de Educación.
- La Ley para la Coordinación de la Educación Superior.
- La Ley de Educación del Estado de México.
- La Ley de la Universidad Autónoma del Estado de México.
- El Estatuto Universitario de la UAEMéx.
- El Reglamento de Facultades y Escuelas Profesionales de la UAEMéx.
- El Reglamento Interno de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la UAEMéx.
- Convenios vigentes de la Facultad de Arquitectura y Diseño con organismos e instituciones o agrupaciones profesionales.

En México, la educación impartida por el Estado está sujeta a los principios establecidos en el artículo 3° constitucional, principio y fin de la acción y norma para ponderar lo ya realizado. El artículo 3° destaca que la educación que imparte el Estado será democrática, considerando a la democracia no sólo como una estructura jurídica y un régimen político, sino como un sistema de vida fundado en el mejoramiento económico, social y cultural del pueblo, y será nacional.

Los egresados: 25 generaciones en el área laboral

Diseño industrial es uno de los 76 programas de estudio que ofrece la UAEMéx (UAEMéx, Sistema de Planeación Universitaria, 2011), su enseñanza

se inicia a partir del año de 1987 en las instalaciones de la Facultad de Arquitectura y Diseño, hoy organismo académico. Hacia este citado año, la demanda académica y de formación profesional era incipiente debido a que no se conocía aún la profesión.

En el año de 2012, los alumnos de primer ingreso fueron 95 comparado con el año 1987 que ingresaron sólo siete alumnos. Los egresados para este año 2012 ascienden a 43 de los cuales 32 se graduaron al presentar su examen profesional. Lo anterior indica que el 74 por ciento de los alumnos formados en esta licenciatura se convierten en profesionistas al ser acreditados con el título de diseño industrial (Universidad Autónoma del Estado de México, 2013).

Segunda parte

**Planteamiento metodológico:
el realismo analítico**

*La acción profesional del diseño industrial,
su profesionalismo.*

Estructura y proceso de la acción profesional del diseñador industrial

La acción consiste en las estructuras y los procesos por medio de los que los seres humanos constituyen intenciones significativas y con mayor o menor éxito, las aplican en situaciones concretas. La palabra “significativo” implica el nivel simbólico o cultural de referencia y representación. Las intenciones y la aplicación, en conjunto, implican una disposición del sistema de acción —individual o colectivo—. Para modificar su relación con su situación o ambiente, en un sentido deseado.

(Parsons, La sociedad: perspectivas evolutivas y comparativas, 1974).

INTRODUCCIÓN AL CAPÍTULO

La acción profesional aunque explicada como subsistema natural del sistema social, mantiene relaciones con los sistemas primarios de la cultura, de la personalidad y de la conducta. El propósito de este capítulo es encontrar cuáles son esas relaciones; qué las determina y en qué medida configuran a la profesión y al propio profesionalismo. Ese es el objetivo de la primera parte de este capítulo. En segunda instancia, me propongo analizar desde la profesión del diseño industrial cómo se manifiesta esas relaciones en la realidad. Esto corresponde al método propuesto por Parsons: Realismo Analítico (Parsons, 1968, pág. 887) y ayudará a observar cómo se configuran las relaciones de los actores en el sistema social —considerado en esta caso, sobre todo, en el entorno microsocioal— así como las determinantes estructurales y procesuales que orienten a describir esta profesión en la actualidad.

Las preguntas que concretan el pensamiento que resalta al iniciar el capítulo III de esta investigación y que sin duda lo guiarán son: *¿Cómo es el actuar de un profesionalista como el diseñador industrial en el marco de su ejercicio profesional? y ¿De qué manera este actuar está condicionado tanto a los elementos de su entorno como a sus creencias, motivaciones y tendencias? ¿Qué actitudes lo definen como profesionalista?* Para responder a tales cuestionamientos, esta investigación se apoya en los procedimientos y las técnicas relevantes para la definición de actitudes. El uso de estos procedimientos es pertinente a esta investigación considerando la relevancia de la acción en los sistemas sociales. Citando a Rocher: “La théorie parsonienne a évolué; elle s’est précisée sur certains points, s’est développée sur d’autres, a connu des modifications et corrections. De plus, Parsons a consacré beaucoup de temps à appliquer son modèle général à des champs nouveaux de réalité: économique, politique, psychologique” (2004, pág. 6).

A lo dicho por el autor, se puede añadir que hoy, la aplicación de la teoría de la acción social de Parsons sigue permeando al mundo contemporáneo en un fenómeno consagrado por la acción: las profesiones. Esta investigación ha sido construida a partir de la teoría de la acción social, por tanto, representa una interpretación de la misma en los tiempos contemporáneos con un objeto de estudio que de forma natural es producto de la contemporaneidad.

ESTRUCTURA Y PROCESO DE LA ACCIÓN PROFESIONAL

Desde una visión general, el término “ejercicio de la profesión” —expresado en la forma en que J. K. Galbraith definiría como *sabiduría convencional* (2004)— invita, de inicio, a pensar en un proceso de ejecución de la actividad de una profesión en su entorno y medio ambiente para el cual fue pensada. Considerando los contextos: económico, político, cultural, tecnológico y social, elementos fundamentales del entorno, la práctica de una profesión requiere de una serie de condiciones del entorno, que permitan que se pueda llevar a cabo de manera exitosa. En este entendido, hablar de ejercicio de la profesión⁴⁶ nos remite necesariamente a la aplicación y a

⁴⁶Expresión usada de forma tradicional, no sólo por la sociedad académica mexicana, sino por la sociedad en general.

la práctica; a la persona que hace, actúa, ejerce o provee su saber y sus conocimientos. Trasladando este marco al contexto general: de acuerdo con las últimas reformas a la educación superior, anunciadas en el contexto europeo a mediados de los años noventa en la Declaración de Bolonia (EEES.ES, 2006), diseñadas con el propósito de crear un Espacio Europeo de Educación Superior o E.H.E.A (European Higher Education Area, por sus siglas en inglés), se anuncian ya las orientaciones para la formación de profesionistas para los años subsecuentes. En estas reformas, formuladas en la Unión Europea y, posteriormente, trasladadas hacia otros países como los latinoamericanos, se revela el *Practicum*, el cual no es, sino la coyuntura de tres elementos clave: 1) Las funciones, 2) Los roles de trabajo profesionales y, 3) Las competencias. Como modelo, el *Practicum* se dibuja como “un conjunto de actividades orientadas a un aprendizaje basado en la acción y la experiencia, que debe conseguir la integración de destrezas y conocimientos, interrelacionando teoría y praxis” (Fernández Riquelme, 2006, pág. 163). Estos elementos se orientan al cumplimiento de cuatro principios: calidad, movilidad, diversidad y competitividad que promueve la citada reforma. En todo ello, se privilegia el aspecto funcional productivista, en donde la práctica refuerza cualquier tipo de conocimiento teórico mediante su aplicación concreta, dirigida siempre a un beneficio el cual, normalmente, es económico. El *Practicum* tiene que ver con la acción profesional, ya que revela la puesta en marcha de diversos conocimientos previamente aprendidos durante la estancia en los espacios de formación académica.

En términos ejecutivos el *Practicum* es acción y, es un modelo que retoma aspectos que involucra dos realidades: 1) La realidad del espacio formativo-áulico y 2) La realidad constreñida al espacio social de desempeño laboral-profesional.

La práctica de lo aprendido en el espacio académico se circunscribe a diferentes factores que tienen que ver no sólo por las situaciones diversas que se presentan en la propia acción, en este caso la acción profesional, sino también, a aquellas que anticipadamente fueron definidas por las situaciones, escenarios, contextos, entornos, medios, condiciones y realidades acaecidas en el acto de formación profesional. En esta lógica, la acción profesional revela no sólo las condiciones del presente, sino también las del pasado, ya que ésta, como sistema, se encuentra conformada, en parte,

por individuos llamados “profesionistas”. Estos profesionistas lo son, *a priori*, gracias a la institucionalización de la formación profesional que ha encomendado en el sistema cultural, a la institución educativa en la cual se forman los profesionistas. De modo que los diferentes ambientes iniciales que ha propiciado la institución educativa, la formación profesional, ya definen parte de dicha acción profesional.

La acción profesional está determinada por información, motivación y condiciones de acción que se presentan en el momento de la ejecución del propio acto profesional, así como las condiciones de los mismos elementos en el pasado del individuo. Esto lleva a preguntarse sobre los orígenes de la acción profesional a fin de llevar a cabo un análisis del hecho profesional, en donde —hipotéticamente—, se ve involucrado el profesionalismo como un acto que define a dicha acción. Como decía, no como mínima acción, sino como un acto que encomiablemente definirá al sistema profesional.

En la postura parsoniana, los sistemas humanos con enfoque en la acción se definen por dos elementos fundamentales. Por un lado: la estructura, en donde se formalizan los elementos que han de intervenir en el acto. Por el otro: el proceso. Es en este último elemento donde las diferentes interrelaciones entre los actores ocurren enmarcadas en dos elementos concentradores: tiempo y espacio. Estructura y Proceso “coexisten” debido a la forma en como la propia acción humana los determina en un marco sistémico de relaciones.

Teniendo en cuenta que los subsistemas: cultural, conductual y de personalidad, así como el social, son subsistemas pertenecientes a un sistema genérico concebido como sistema humano de la acción, entonces: la actividad profesional se origina y determina dentro de este marco, particularmente dentro del subsistema social. En tal sentido, y en el entendido que las funciones del subsistema social se orientan a las interacciones derivadas entre los distintos actores, el sistema de acción humana se constituye por las funciones definidas en las interrelaciones configuradas entre los subsistemas de acción de forma procesual y estructural de acuerdo a la orientación de la acción que el actor profesional prevea. Esta serie de interrelaciones se manifiestan en cada acto unidad del sistema, así como en la interacción con los ambientes representados por todos los subsistemas los cuales necesariamente se involucran. Según Parsons:

...cada uno de los otros sistemas de acción (cultura, personalidad y organismo conductual) constituye una parte del ambiente [...] Más allá de estos sistemas se encuentran los ambientes de la acción misma, que se hallan por encima y por debajo de la jerarquía general de los factores que controlan la acción en el mundo de la vida (Parsons, 1974, pág. 20).

Lo anterior es relevante ya que obliga a concebir el análisis de la propia acción, en relación a los factores que la configuran y así mismo de la acción profesional en relación a los ambientes con los cuales necesariamente tiene contacto: los subsistemas de acción, o también definidos en la obra parsoniana como sistemas primarios de acción. El análisis es multidimensional y obliga a pensar en las siguientes cuestiones hacia el objeto de las profesiones:

- ¿Cuáles son los elementos y las relaciones desde las cuales se analiza la estructura y el proceso de la acción profesional desde el propio ambiente de la acción humana?
- ¿Cuáles son los elementos que definen las relaciones con los subsistemas de la acción los cuales determinan a la acción profesional? ¿Cuáles son sus implicaciones?

Para definir a la acción profesional, es necesario reconocer y aclarar cuáles son los fundamentos epistemológicos que dan razón de este análisis. Por tanto, hablar de acción profesional implica hablar también de sistemas. La noción de sistema en parsons, es aquella que implica la interdependencia de elementos que conforman movimientos y cambios que no ocurren de forma desordenada o azarosa, por el contrario son el fruto de una interacción compleja cuya resultante son estructuras y procesos (Rocher, 2004).

Según lo confirmado por Parsons, la teoría sistémica de la acción se comprende a partir de dos principios: la estructura y el proceso. Como metáfora, la estructura de la acción representa el esqueleto de un organismo vivo, el cual le da forma y sostiene para su funcionamiento; lo configura y lo determina para satisfacer un rol de acuerdo a la función encomendada. El "esqueleto" de la acción se integra por: *a)* los fines, *b)* los medios, *c)* las condiciones y *d)* las normas. En el caso de la acción profesional, estos cuatro factores corresponden a la serie de interrelaciones que se encuentran comprendidas en la multidimensionalidad de los sistemas humanos.

Los medios de la acción profesional concretizan los aspectos físicos y biológicos que habrán de servir para llevar a cabo la acción durante el proceso. Los instrumentos y recursos que de manera elaborada o por condiciones genéticas o heredadas representan recursos que pueden ser expresados en dones o habilidades durante el acto profesional. El instrumental quirúrgico, el software de procesamiento de datos, el lápiz o el papel, el Sistema de Control Numérico (CNC, por sus siglas en inglés) representan en el acto profesional un medio de expresión. Los medios involucran al ambiente la herramienta CNC. Los medios involucran al ambiente físico como al simbólico y expresan todos los recursos tangibles e intangibles; abstractos y concretos que el profesionista utiliza para hacer posible su práctica.

Las condiciones de la acción profesional definidas por los recursos, el clima y medio ambiente, el propio medio en donde se desempeña el acto profesional: la oficina, el taller, la fábrica, el laboratorio, el aula, el despacho. La geografía y la geología del lugar en donde se realiza la práctica. Las condiciones de manifestación de una práctica profesional del geólogo, no serán las mismas que las del nutriólogo, las del físico o las del politólogo —sólo por citar algunos ejemplos.

Las normas de la acción profesional representan los límites de la acción, están definidas por patrones culturales que ordenan la acción. Las metodologías de trabajo específicas para cada acto profesional, los códigos de ética, los reglamentos y las leyes que controlan y ordenan las acciones de los actores. Implica lo escrito, pero también lo no escrito. Representan los convencionalismos adoptados por un grupo social o por la sociedad como sistema humano. Las normas contribuyen al orden,⁴⁷ en el caso de la teoría de la acción Parsons la concibe como los medios que desde la individualidad contribuyen al orden de la acción social. Las normas no sólo son las legislaciones, sino los lineamientos que acotan un ejercicio profesional. Las normas de dibujo técnico, por ejemplo, son un lenguaje, un sistema de símbolos que permite la comunicación entre actores de un mismo estatus (alter-ego), como con otros actores sociales.

Los procesos se conciben como aquellos “mecanismos” dinámicos que influyen en el “funcionamiento” del sistema (Parsons, 1954). En tal sentido, es necesario recordar que la acción implica un fenómeno que tiene una

⁴⁷El orden en Parsons.

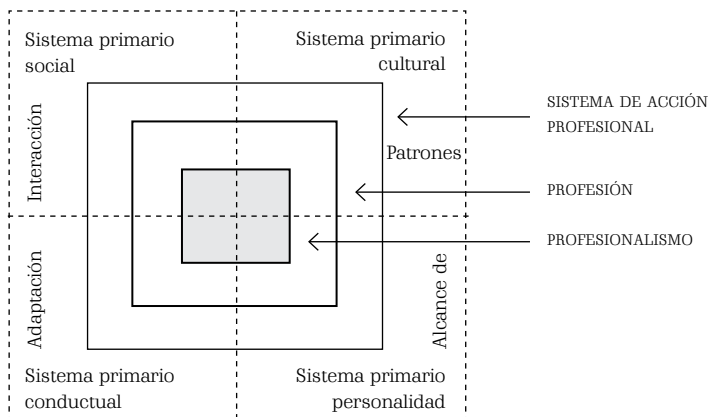
duración. El factor tiempo que es el determinante de los hechos desde los que se define el fenómeno. Los mecanismos dinámicos representan, en la lógica parsoniana, los elementos definitorios del estado de tensión del sistema de acción dado. En este caso de la acción profesional. Bajo la misma postura, el proceso de la acción es la alteración de los elementos condicionales que la constituyen tomando en consideración la dirección normativa. (Parsons, 1968, pág. 889) Es decir, es la acción que se regula en el proceso continuo de tensión entre dos órdenes de elementos: el normativo y el condicional.

Las preguntas aquí son:

- ¿Cómo es el funcionamiento del sistema humano de la acción profesional?
- ¿Cómo puede definirse en el sentido concreto la acción profesional del diseñador industrial?
- ¿Cuáles son sus partes más finas: sus actos unidad o últimos subsistemas de acción? ¿Cómo pueden ser analizados?

La estructura y el proceso de la acción son claves para explicar un fenómeno y sus series de relaciones que lo constituyen. La figura siguiente sirve de apoyo para comprender la lógica de los elementos.

Figura 1
El sistema humano de acción



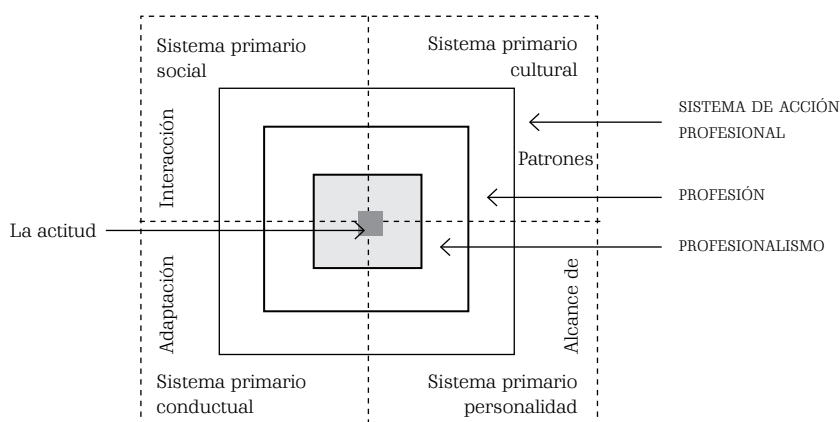
Fuente: Elaboración propia con base en la teoría de T. Parsons.

La acción profesional y su relación con la actitud

Para Parsons la acción social es la conducta humana, motivada y guiada por las significaciones que el actor descubre en el mundo exterior, las cuales el propio actor toma en cuenta y a las que responde. Los rasgos esenciales de la acción social residen en la sensibilidad del actor a la significación de las cosas y a los ambientes, la toma de conciencia de las significaciones y la reacción a los mensajes que estas últimas transmiten en el individuo (Rocher, 2004, pág. 35).

La acción profesional puede ser reconocida dentro de lo “dinámico” de los sistemas humanos de acción, en tanto está determinada por elementos dinámicos que interrelacionados con el resto de los elementos procesuales —el rol del actor, el marco de relaciones y la orientación a la acción—, determinan el estado de tensión que da paso a la acción.

Figura 2
El sistema humano de acción y su relación con la actitud



Fuente: Elaboración propia con base en la teoría de T. Parsons.

La acción profesional se estructura y se determina en el marco de un conjunto de relaciones definidas por unidades de acción interrelacionadas en un proceso en donde intervienen: individuos (profesionistas: ego y alter), medios (tecnologías, insumos, materiales, procedimientos) intencio-

nes y fines (hacia el ego, objeto físico, objeto cultural), condiciona al profesionalismo.

Por ende y, considerando que la acción profesional es un subsistema de la sociedad o de la comunidad societaria⁴⁸ en donde la función primordial es la de la integración de sus elementos, los cuales, huelga decir, son en parte: individuos; es posible hablar que un ambiente importante que perfila el sistema de relaciones tiene que ver con las funciones y con los roles (propios de los individuos). Este ambiente es el que se caracteriza dentro del subsistema social, en él, se observa con claridad la importancia de algunos de sus elementos: los individuos. Ellos no son meros observadores, son parte actuante del medio ambiente —el social—. Son los elementos dinámicos que desde cuyos actos contribuyen a la determinación de la acción (profesional). Estos aspectos forman parte del proceso.

El profesionalismo, a su vez, se manifiesta como un subsistema y también como un acto unidad del sistema profesional con orientación definida hacia la cultura, hacia la sociedad, o hacia el aspecto físico. La profesión —por lo pronto, sea cual sea— así como el propio profesionalismo, son subsistemas de la acción del hombre. Lo anterior permite el enfoque con el cual se ha estructurado este estudio. Profesión y profesionalismo son inherentes al hombre. Son en tal sentido sistemas humanos. Aunque ello no indicaría o definiría la centralidad en el análisis del propio objeto de estudio.

Siguiendo el hilo conductor de la acción: es por medio de las estructuras y procesos que la definen, como los seres humanos constituyen y definen acciones significativas que ellos mismos representan de acuerdo al nivel simbólico o de referencia que posean. En el significado de estas construcciones se reflejan las intenciones y los impulsos que han de conducir a las situaciones concretas. A ello corresponden las actitudes. Las actitudes representan, según Padua, en el contexto individual: un estado mental [...] un puente entre estados psicológicos y objetos exteriores (Padua y Ahman, 1979, pág. 160). En este sentido, una actitud se puede definir como: una organización durable de procesos motivacionales, emocionales, perceptuales y cognitivos con respecto a algún aspecto del mundo del individuo (Kretch y Crushfield en Padua, 2004). En las actitudes se ve reflejada la conducta. Según Federico Munné, el comportamiento humano es

⁴⁸Retomaré este concepto más adelante.

producto, no del impulso ciego, sino de actitudes previas. Por tanto, es posible conocer el comportamiento de un individuo conociendo sus predisposiciones.⁴⁹ El autor define como actitud: “el conjunto de creencias, sentimientos y tendencias [o conductas] de un individuo que dan lugar a un determinado comportamiento” (Munné, 1980, pág. 30).

Las definiciones de actitud expresadas por Padua, Kretch y Crushfield, y Munné respectivamente, coinciden en que las actitudes son estados de la mente, aunque la definición que hace Munné es clara y, ayuda en la medida que indica que los tres elementos (las creencias, los sentimientos y las tendencias)⁵⁰ son determinantes en el comportamiento del individuo.

Por otro lado, Nuria Cortada de Kohan (2004, pág. 30) define tres componentes esenciales en las actitudes: 1) el cognoscitivo, 2) el emocional y, 3) el de tendencia a la acción. En la definición expresada por la autora, y de acuerdo con Munné (1980), en el componente cognoscitivo se asoma la importancia de la relación con las creencias que los individuos manifestamos hacia un objeto en un marco de evaluación —lo malo o lo bueno; lo deseable o lo indeseable; lo apropiado o lo inapropiado. Las creencias tienen que ver con la información previa que poseemos acerca de un objeto⁵⁴ dado. En el componente emocional se expresan los sentimientos y emociones que se vinculan al objeto de una actitud; corresponde a la carga emocional que le asignamos al objeto establecido: amor, temor, admiración, miedo, tolerancia, intolerancia. El componente de tendencia a la acción o conativo, según Cortada (2004, págs. 30-31) tiene que ver con la preparación de un individuo hacia un objeto. Las experiencias en tal sentido, son definitorias de la expectativa del sujeto en cuestión. Según este panorama, las actitudes se pueden comprender como aquellas configuraciones de conceptos, creencias, hábitos y motivos vinculados con un determinado objeto (2004, págs. 30-31).

Las distintas definiciones encontradas en los autores mencionados: (Cortada de Kohan, 2004; Munné, 1980; Méndez y Peña, 2006; Padua y Ahman, 1979), convergen en los tres elementos correspondientes a los

⁴⁹Motivo por el cual, según el autor, a la actitud se le reconoce como preconducta, llegando a proponerse su estudio como objeto primordial de la psicología social.

⁵⁰Se comprende como “Tendencia” a la tendencia a actuar o a reaccionar de una manera particular con respecto a cierto objeto. En este caso define el comportamiento.

⁵⁴Llamamos objeto a un hecho, una concepción abstracta o, un objeto físico.

factores emocionales, cognitivos y de tendencia. De este modo se asumen los tres elementos como considerables en un estudio actitudinal.

Los elementos, constantes que resaltan en las distintas definiciones de los autores con respecto a la actitud subyacen de igual forma en la explicación de Parsons en relación a la acción. En su obra referente a la teoría parsoniana, Rocher indica:

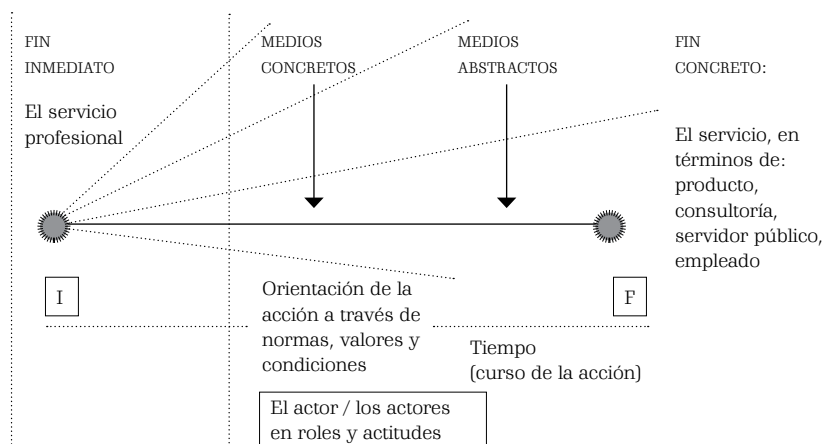
La motivation du sujet qui agit, les idées et les images dont il s'inspire, les sentiments qui l'animent, les idéaux qu'il poursuit, les angoisses et les craintes qui l'habitent sont autant d'éléments de la réalité qu'il est essentiel de faire dans son action, l'homme poursuit des buts, exprime des volontés, obéit à des motivations, et qu'une théorie générale de l'action humaine doit pouvoir intégrer tous ces éléments de la réalité (Rocher, 2004, pág. 35).

Así, con respecto a la acción del hombre, según Parsons en Rocher (2004): la motivación, las ideas y la imágenes que le inspiran, los sentimientos que le animan, las ideas que persiguen, las angustias y las creencias que le habitan, son todos elementos de la realidad, que se expresaran dentro de su acción, ahí el hombre persigue sus objetivos, expresa sus voluntades y obedece a sus motivaciones. Y son sus motivaciones, sentimientos, ideas y creencias, que corresponden fielmente a la descripción del concepto de actitud manifestado por Cortada de Kohan (2004), Munné (1980), Méndez y Peña (2006) y Padua (2004). En tal consideración, podría concebirse que acción, es equivalente a actitud o similar a la misma. Sin embargo, las acciones van más allá. Las actitudes son el punto de inicio de una acción, ellas han de representar el estado inicial del proceso en el cual se desenvuelve la acción. No son la acción por sí misma, son sin embargo, elementos fundamentales del proceso de la acción. Las actitudes se encuentran en el individuo y condicionan su actuar, y se hace necesario detenerse en sus componentes. Recordemos que los tres componentes de la actitud son: 1) el componente cognoscitivo, 2) el componente afectivo y 3) el componente tendencial de la acción. Ya que el primero tiene su relación con las creencias, los valores y estereotipos acerca de un objeto, en él se consideran también la ideología y las opiniones. En el segundo: el componente afectivo, se refiere a los sentimientos y emociones que acompañan, en mayor o menor grado a toda actitud (Munné, 1980, pág. 30). En este componente se ven representadas la fe. Aunque para Méndez y Peña (2006,

pág. 15) la fe implica una actitud con alta carga emocional o afectiva [...] que describe una creencia fundamental y específica de la persona. La fe se ubica entre la creencia y la ideología, para este estudio se definirá dentro del componente afectivo debido a la gran carga emocional que representa para el profesionista. Finalmente, el tercer componente: el tendencial, es el componente más directamente relacionado con la conducta y define la tendencia a actuar de una u otra forma.

Resumiendo, a manera de esquema, la relación entre actitud y acción dentro de la estructura y el proceso de la acción profesional se observaría del siguiente modo:

Esquema 2
La acción y la actitud



El esquema combina la estructura y el proceso de la acción. Se integran los elementos y las condiciones sobre las cuales se lleva a cabo toda acción. En este, se indica lo que yo llamo la zona de la actitud (la zona sombreada). Esta corresponde a la parte inicial del proceso de la acción profesional. Es un acto, el acto inicial y corresponde a lo que Parsons llama acto unidad. La zona de la actitud en este esquema podría concebirse como uno el sistema más pequeño en el sistema de la acción profesional. Es un sistema abstracto, un concepto, que está definido por las condicionantes de conocimiento, de emociones y de disposición del propio actor en su rol de profesional del diseño.

De tal forma que la actitud contenida en la acción, como un elemento inicial, delimita y condiciona a toda la acción. La importancia de la actitud en la acción profesional radica en que siendo aquella de inicio caracterizada por conocimientos, emociones, y disposiciones a actuar de los individuos miembros de un sistema. Sujetos cuyos roles se manifiestan por ende de acuerdo a las asignaciones del sistema al cual pertenecen y al cual también están condicionados, entonces las resultantes de ese estado de tensión, por un lado, el proveniente del entorno (o dimensiones) del sujeto y, por el otro, de los tres elementos condicionantes propios de la actitud. El asunto de referencias subjetivas, se vuelve pues ontológico.

Esto indica, que las acciones ya de por sí condicionadas por el sistema actitudinal del individuo, variará según el sujeto del que se trate. Es decir, el resultado del proceso de la acción profesional de un individuo a otro, será diferente debido a que la estructura de la acción es el resultado de la actitud del propio sujeto. Hablo de subjetividades desde el punto de vista ontológico. Ya lo definía así Parsons:

L'action sociale, dans le sens où il l'entend, c'est toute conduite humaine qui est motivée et guidée par les significations que l'acteur découvre dans le monde extérieur, significations dont il tient compte et auxquelles il répond. Les traits essentiels de l'action sociale résident donc dans la sensibilité de l'acteur à la signification des choses et des êtres ambiants, la prise de conscience de ces significations et la réaction aux messages que ces dernières transmettent (Rocher, 2004, pág. 35).

Lo anterior es importante, ya que lleva a identificar elementos metodológicos fundamentales en este análisis. Las variables. La pregunta, se formularía de la siguiente manera: ¿Cuáles son las variables desde las cuales se analiza la acción profesional de un sujeto?

Elementos estructurales y procesuales del profesionalismo como acción

En contraposición a las ciencias formales, las ciencias relacionadas al estudio del hombre, en este caso: la sociología de las profesiones, deben ser observadas analizadas y comprendidas de acuerdo a su propia lógica epistémica metodológica. La comprensión de los hechos y fenómenos ocurridos en el campo de lo social, se apuntala desde la consideración inicial de que

se trata de individuos racionales, sujetos, o personas. En tanto el objeto de estudio que ocupa a los estudios sociales, tenga tal componente, el enfoque implicará la parte humana, y por tanto, la parte inherente a las cualidades.

La base fundamental del sistema social se halla precisamente en el *continuum* de relaciones e interacciones entre sus componentes. Diversos autores como Maclaver, Simmel y Redfiel (Chinoy, 1998), han explicado la relación e interacción mutua persistente no sólo entre un individuo y otro, sino de igual forma entre individuos y colectividades, así como también entre colectividades, las cuales huelga decir se componen por individuos.

La pregunta que guía este apartado, radica en la importancia de develar esa serie de relaciones que en el marco de la acción social latente en los sistemas profesionales definirán al propio objeto. En tal caso el profesionalismo.

Se parte del supuesto que el acto profesional se explica a partir de las relaciones de los elementos estructurales-procesuales inscritas en todo sistema profesional. En el diseñador industrial esta serie de relaciones están determinadas *a priori* por los elementos culturales y sociales determinados por los sistemas de los que el sujeto ha formado parte. También por aquellas condiciones concretas producto de la personalidad y la conducta del citado individuo.

Ya quedó explicada la relación entre acción y actitud, en donde se demuestra que actitud es la disposición a la acción en donde los elementos cognitivos, emocionales y las tendencias a actuar la acción son determinantes en el resultado para un fin deseado. Por tanto, el proceso y la estructura de la acción profesional del diseñador industrial determinarán su acto profesional valorado a su vez como profesionalismo. El supuesto epistemológico y teórico proviene de las bases estructurales sistémicas que configuran las funciones de las cosas u objetos. Estudiamos un sistema, que de cuyo proceso y estructura se obtiene una resultante: el acto profesional cuyo fin concreto es un servicio. El objeto de estudio es entonces el profesionalismo manifestado por un individuo a través de su actuar profesional. En estos términos, será entendido como una cualidad valorable y variable. Es decir, las cualidades se manifiestan de un individuo a otro de manera distinta, existe una variación *a priori* debido a que se trata de sujetos. Esta variación está determinada por distintos factores.

Así, el proceso y la estructura de la acción profesional se comprenden a partir de definir que se trata de un objeto —acción dinámica que inicia con la necesidad de dar o llevar a cabo un servicio profesional. En el caso de la acción profesional de diseñador industrial, esta necesidad o —dicho en términos de la teoría de la acción—, fin inmediato, se presenta de formas distintas correspondientes y acordes a la orientación de la acción prefigurados por las distintas normas, valores y condiciones que la profesión ha definido.

Los primeros capítulos de esta investigación exhiben los precedentes teóricos y contextuales desde los cuales se puede definir y comprender al profesionalismo. Desde el primer capítulo se prescribe un acercamiento teórico al problema de inicio planteado. Tal acercamiento implica dos intenciones: la primera intención es la de ubicar el enfoque desde el cual se observará el fenómeno de las profesiones lo que deviene en una problemática concreta ya explicada. De esta primera intención se deriva la segunda: la definición del tema empírico —aludiendo a Parsons—, el que es sin duda el profesionalismo del diseñador industrial en la particularidad que dicta el contexto al que hacemos referencia. En este sentido, este capítulo refiere a la constatación de los conceptos y el sistema de relaciones delineadas en los capítulos I y II.

Entonces, partimos de la siguiente consideración: el profesionalismo del diseñador industrial es un acto social porque se concibe a partir de los hechos de los individuos y es concebible como un subsistema primario del sistema humano de acción. En este sentido, el profesionalismo se convierte en una unidad o “acto unidad” (Parsons, 1968, pág. 81) es una parte del subsistema profesional reconocido en el sistema social. Sin embargo, como hemos observado a lo largo del estudio, no sólo es social. Es en gran parte un acto representado en la esfera del subsistema cultural. Lo anterior es inherente al proceso y a la estructura manifestada en la acción profesional. Las ideas (parte inicial de toda acción profesional de diseño), u objetos culturales “corresponden a representaciones simbólicas de las realidades últimas (Parsons, 1974, pág. 20), aunque no últimas del proceso de acción profesional, sí de otras circunstancias. Las ideas propician en el resultado de la acción profesional un orden de sistema elevado. “Los sistemas más elevados en el orden tienen un contenido relativamente elevado de infor-

mación, mientras que los situados más abajo tienen una energía relativamente alta” (Parsons, 1974, pág. 20).

Definición de la actitud

Según Likert, el término actitud significa disposición hacia la acción manifiesta (Cortada de Kohan, 2004, pág. 65). Para ello, según el autor, una forma indirecta de medir esta disposición es a partir de las declaraciones verbales de opinión. De acuerdo a lo que la persona expresa con el lenguaje, particularmente de forma escrita, es posible medir de forma ordinal sus declaraciones. Lo anterior sitúa las respuestas expresadas en relación a una escala de valores, es decir, las respuestas de los sujetos pueden ser consideradas dentro de un sistema de valores: lo bueno, lo malo; lo viejo, lo nuevo; lo agradable o desagradable. Las actitudes son evaluativas.

Las cualidades son características que al no poder ser observadas de forma directa requerirá técnicas que las definan como elementos tangibles. El escalamiento de las actitudes en el caso de Likert implica dimensionar y medir el nivel de disposición que un individuo posee hacia un objeto dado: ello significa evidenciar en términos numéricos, cuantificables y dimensionales la orientación a la acción de dicho individuo.

El escalamiento a elaborar en este trabajo de investigación corresponde a un escalamiento centrado en la persona: el diseñador industrial. Por tanto, lo que se pretende escalar es: *la persona*.⁵² El objeto de la medición es un atributo: el profesionalismo. En el proceso, se pretende conocer cómo se formaron las actitudes del individuo o persona hacia su profesionalismo.

Hechos y fenómenos

Según Katz, la dinámica de la formación de las actitudes y sus posibilidades de cambio son diferentes según sus fundamentos motivacionales (Katz citado por Cortada, 2004). Se distinguen cuatro fundamentos: el fundamento utilitario, el objetivo de autoestima/autorrealización, las formadas como mecanismo de defensa del yo, y las actitudes fundadas en el conocimiento.

⁵²Compréndase como persona al diseñador industrial con los atributos ya identificados en el capítulo I... la concepción pluralista.

- ¿Cuál o cuáles son los componentes cognoscitivos que define la dimensión perceptual de la personalidad del profesionalista del diseño industrial?
- ¿Qué piensa? ¿Por qué lo piensa?
- ¿Qué factores motivan el pensamiento del profesionalista del diseño respecto a su profesión?
- ¿Cuál o cuáles son los componentes afectivos que define la dimensión emocional de la personalidad del profesionalista del diseño industrial?
- En otras palabras: ¿Qué siente el diseñador industrial respecto a su profesión?
- ¿Cuál o cuáles son los componentes tendenciales que definen la dimensión motivacional de la personalidad del profesionalista del diseño industrial? ¿Qué define el actuar del diseñador industrial?

Para clarificar las anteriores interrogantes y tomando en consideración lo dicho por Munné (1980) en relación a la forma en cómo se configuran las actitudes en donde intervienen principalmente tres factores: la información que recibimos, el grupo en cual nos identificamos y nuestras necesidades personales y, contrastando los elementos teórico-conceptuales y empíricos que configuran la perspectiva de este análisis; definiré a continuación la actitud. En este caso, y como ya hemos mencionado, el diseño industrial como profesión surge en un cambio de paradigma de producción y desarrollo de la era agrícola a la era industrial. En tal sentido su orientación como profesión en términos económicos tiene que ver con las propuestas en términos no sólo de objetos o productos “naturales” de ese modo de producción y desarrollo, sino también, en cuanto a sus procesos y sistemas de producción en los que intervine. En ello están definidos los hechos, también los fenómenos. Atendiendo a lo dicho por Parsons, Rocher (2004, pág. 28), en la cita: “la *connaissance des faits* implique l’utilisation de concepts, de catégories, de classifications, sinon d’une théorie”, alude tajantemente a la posición rigurosa del autor respecto al desarrollo del trabajo científico. Para Parsons, la ciencia es esencialmente analítica, ello significa que el lenguaje como símbolo expresivo de la ciencia debe ayudar a la reconstrucción de la realidad con la ayuda de símbolos conceptuales que no deben ser confundidos con la realidad concreta. Parsons habla de conceptos abstractos, claro está.

Lo anterior induce a entender que para poder dar cuenta de las situaciones en las que los individuos o colectivos se ven involucrados es prioritario analizar tales situaciones mediante el análisis de sus conceptos. Sin embargo, ¿de qué se habla en este estudio? ¿Nos encontramos analizando hechos o fenómenos?

En su obra *An approximate definition of fact*, Lawrence J. Henderson define al hecho como: la afirmación verificable empíricamente acerca de fenómenos en términos de un esquema conceptual (Parsons, 1968, pág. 79). En esta definición queda de manifiesta, la diferencia entre ambos, ya que uno está contenido o es parte del otro. Un hecho es: un enunciado acerca de uno o más fenómenos y, al mismo tiempo, un enunciado en términos de un esquema conceptual. Los hechos enuncian lo importante relativo a un fenómeno particular. Según Parsons, los hechos del fenómeno que se puedan enunciar para un estudio científico no implican que se aborde la totalidad de los hechos relativos al fenómeno, pero implicará incluir los hechos de importancia para el fenómeno analizado.

Un esquema conceptual, en palabras del mismo autor, es inherente a la estructura del lenguaje y, puede diferir en importantes aspectos de uno a otro idioma (Parsons, 1968, págs. 63-80). De acuerdo con Parsons, al hablar de los puros datos de los sentidos, de la experiencia bruta o de la corriente informe de la conciencia no se está describiendo una experiencia efectiva, sino que se trata de una cuestión de abstracción metodológica, la cual corresponderá —para efectos de considerar argumentación válida y sustentable a cualquier estudio teórico— a la manifestación de los diferentes tipos de conceptos y sus diferentes clases de relaciones con los elementos empíricos del conocimiento científico (Parsons, 1968, pág. 63).

Dado lo anterior, a partir de la teoría de la acción parsoniana, así como los vestigios funcionalistas (en gran medida: positivistas), provistos por los sociólogos he propuesto dar una interpretación de los hechos⁵³ que nos lleve a construir un esquema conceptual del cual partir en relación al fenómeno que nos ocupa. Estos hechos son analizables mediante la estadística y posteriormente son explicados en concordancia con los supuestos de Parsons: "...el esquema de la acción es un esquema conceptual empíricamente válido, en el sentido previamente establecido: el de que en sus términos cabe enunciar muchos hechos verificables acerca de la conducta

⁵³ Véase capítulo II de esta investigación.

humana y formular muchas uniformidades importantes que implican a estos hechos" (Parsons, 1968, pág. 119).

Tomando en cuenta lo anterior, el profesionalismo se reconoce como el acto social producto de los hechos de los individuos. Es una resultante de la interacción del actor con otros objetos sociales que pueden ser: personas, objetos físicos, así como, sistemas de símbolos. El profesionalismo se encuentra condicionado a los valores éticos y morales, a las normas y los principios definidos por los sistemas sociales de acuerdo a las condiciones culturales propias del sistema al que pertenezcan. El profesionalismo es un acto subjetivo producto de condiciones sistémicas concretas.

A partir de la definición expresada en el párrafo anterior, en relación al profesionalismo, se conjugan los aspectos estructural-funcionalistas sistémicos como perspectiva teórica desde la cual se lleva este estudio. También identifica al profesionalismo como un concepto que atañe a la individualidad. En este sentido, se sostiene que el profesionalismo no es un concepto genérico, sino una cualidad hacia una persona en razón de los atributos que lo caracterizan como profesional.

ESTRUCTURA Y PROCESO DE LA ACCIÓN PROFESIONAL DEL DISEÑADOR INDUSTRIAL

Ineludiblemente, hablar de conceptos de función en la sociología nos remitirá siempre a la teoría de los sistemas sociales. Tomando en cuenta a Parsons "...los sistemas sociales son sistemas empíricos" (1951, pág. 341), el contenido empírico de esta tesis como trabajo sociológico es de necesaria relevancia para definir las pautas que llevarán a la comprensión del fenómeno. En tal sentido: en este capítulo se define el formato técnico de recopilación de datos que se diseña tomando en cuenta la cuestión empírica que delimita esta problemática, aunado a los fundamentos teóricos expresados en la aportación teórico conceptual de los sociólogos funcionalistas base de este estudio.⁵⁴ Al respecto se toma del mismo modo la estrategia de Parsons: "...el concepto de sistema como esquema conceptual de guía tiene una gran importancia como principio organizador y como guía

⁵⁴Huelga decir: Émile Durkheim, Herbert Spencer y, en mayor sentido conceptual, Talcott Parsons.

para la investigación" (1951, pág. 6). El marco conceptual que guiará este apartado de la investigación se expresa en dos términos: profesión y profesionalismo —los cuales quise replantear al inicio de este capítulo— analizados, entendidos, asumidos y explorados en el marco de la teoría funcional sistémica. De tal suerte, los atributos de los conceptos mencionados, se presentarán en este capítulo y se organizarán de acuerdo al marco que involucra los atributos de las funciones que corresponden a los conceptos de profesión y de profesionalismo organizados desde la concepción estructural-sistémica funcional con base en T. Parsons (1951).

Mediante un estudio conceptual se presentan en este capítulo los conceptos y los atributos relevantes en torno al tema de análisis. Siendo este un estudio de tipo social, interesan las relaciones y las interacciones que entorno a diferentes objetos de la vida social tienen y en donde se ven involucrados los individuos. Por tal motivo, y dado que esos individuos poseen características específicas que los identifican de manera particularizada, este estudio se centra en individuos denominados: profesionistas del diseño industrial y en la relación que guardan con su quehacer o práctica profesional.

Interesa ubicar en una escala, la posición que guardan los diseñadores industriales en torno a un objeto: el profesionalismo. Cómo se expresan y se consideran como tales y qué factores externos determinan tal circunstancia.

Expuesto lo anterior, se aclara que los fundamentos teóricos de este estudio —basados en la teoría funcionalista— se relacionan en gran medida con la ciencia positiva y requieren de un lenguaje observable, así como de categorías que provienen de la lógica y la matemática. Las ciencias positivas establecen necesariamente, relaciones entre la teoría y la realidad. "Se establecen reglas de correspondencia que asocian los términos teóricos a los empíricos" (Aguayo, 2006). En tal consideración y de acuerdo con Ladriere:

...Las proposiciones tomadas como axiomas son consideradas, en todo caso, de manera provisional, como verdaderas. Ellas juegan el papel de hipótesis. Mediante la intervención de reglas deductivas aceptadas por la teoría, se pueden deducir otras proposiciones que son los teoremas de la teoría (Ladriere, 2001).

Sin embargo, el problema que ha dado origen a esta investigación tiene que ver con las condiciones sociales que guardan los diseñadores industriales profesionales en el ejercicio de su profesión. Estas condiciones se vinculan con los diversos aspectos de desarrollo del individuo en tanto poseedor de una profesión. Las dimensiones de este desarrollo se encuentran acotadas al menos a cuatro factores: el económico, el social, el cultural y el político. Se han considerado estas dimensiones en concordancia de analizar de inicio a un individuo o persona, aunque, la pretensión es estudiar a un individuo con características específicas: un especialista en una rama del conocimiento legitimado por una institución reconocida por la sociedad con cierto prestigio y carácter moral. A lo anterior, se reconoce la dificultad expresada por el propio diseñador industrial en función de la carencia de espacios de ejercicio de su profesión como tal; la dificultad de inserción en el mundo laboral; el limitado posicionamiento como profesionista; el escaso reconocimiento de la sociedad y la dificultad del logro de una identidad profesional. Ello ineludiblemente posiciona *a priori* al individuo ya legitimado ante una sociedad frente a la cual adquiere un prestigio (moralmente transmitido por la institución que lo legitimó). No obstante, tal individuo adquiere por tal legitimación los deberes y las responsabilidades de la insignia de ser profesionista y se somete al escrutinio constante de la misma sociedad que lo acoge, pero que también lo evalúa. En tal sentido, en la sociedad evaluadora, para la cual tal individuo —profesionista— ahora ya legitimado ha de servir, buscará consciente o inconscientemente reconocimiento y prestigio, además de una forma de vida y de generación de ingresos que le representen un parámetro de vida. El individuo en su estatus moral de profesionista ha adquirido roles dentro del sistema social⁵⁵ al cual debe insertarse y en el cual debe funcionar. Funcionar significa en una sociedad de servicios (postindustrial) mostrar los dominios de conocimientos: "...el carácter central del conocimiento teórico como eje alrededor del cual se organizarán la nueva tecnología, el crecimiento económico y la estratificación de la sociedad" (Bell, 2001). En esta consideración se trasciende a la propia individualidad: mostrar los conocimientos teóricos con la intención de satisfacer las demandas de una sociedad lo posiciona como un individuo

⁵⁵Pasa a ser una parte de la Población Económicamente Activa (PEA) de un sistema económico en el cual deberá funcionar.

social. Un individuo de relaciones con otros individuos. En el centro de las relaciones con los otros, se encuentra el ejercicio de su profesión. Tal es la cuestión de este estudio. Como está determinado el modo de ejecutar su práctica profesional, un individuo —diseñador industrial— y como el contexto influye en tal ejecución.

La sociedad es un tipo especial de sistema social [...] el sistema social como uno de los subsistemas primarios del sistema humano de acción. [...] La acción consiste en las estructuras y los procesos por medio de los que los seres humanos constituyen intenciones significativas y con mayor o menos éxito, las aplican en situaciones concretas... Las intenciones y la aplicación, en conjunto, implican una disposición del sistema de acción —individual o colectivo—, para modificar su relación con su situación o ambiente, en un sentido deseado (Parsons, 1974, pág. 15).

Se parte de la acción y de las disposiciones del sistema de acción de los profesionales en torno a su profesión. De los patrones que se revelan en la ejecución de sus conocimientos y habilidades.

En tal entendido, y confrontando los elementos teóricos que definen las actitudes, en la definición de la actitud ha de especificarse el elemento intrínseco al individuo: el conocimiento especializado adquirido, el saber disciplinario. De acuerdo con Parsons, la acción humana es racional. [...] los hombres se adaptan a su situación, y adaptan sus medios a sus fines, buscando el modo más eficaz de conseguir esos fines; y la consecuencia de los fines son intrínsecamente verificables por los métodos de la ciencia empírica (Parsons, 1968, pág. 55).

Operacionalización de la acción profesional del diseñador industrial

Como explica Cortada de Kohan en relación a las definiciones operacionales (2004, pág. 9): “Una definición operacional de un constructo se refiere a las operaciones mediante las cuales un investigador determina la presencia o la ausencia (o la magnitud) de un fenómeno”. Se operacionalizará enseguida, el concepto de profesionalismo —acción profesional—, que ayude a la observación analítica del hecho individual mismo que dará cuenta del fenómeno y lo dimensionará. Se pretende obtener los indicadores

que analizados e interpretados describan desde la particularidad hasta la generalidad de un grupo de individuos tomados como muestra a partir de una población dada.

Se tomarán en cuenta los siguientes cuatro elementos provenientes del sistema de acción profesional que ayudarán a categorizar las condiciones de estructura y proceso de la acción profesional:

El Sujeto → El individuo que puede ser parte de un grupo o una colectividad: El actor

La situación → con orientación de acción a objetos físicos, a objetos sociales o a objetos culturales: El rol y el acto profesional

Los símbolos → característicos de los sistemas culturales: El estatus

A continuación se operacionaliza la acción profesional: la categoría.

Tabla 1
La acción profesional

Categoría	Conceptos (Acto Unidad del Sistema)		Dimensión	
	Variable (Los problemas funcionales)		Plano cognitivo	Plano catético
Acción Profesional	Acto	Adaptación	Universalismo	Especificidad
		Prosecución de metas	Desempeño	Afectividad
		Integración	Particularismo	Difusividad
		Latencia	Cualidad	Neutralidad
	Estatus	Adaptación	Universalismo	Especificidad
		Prosecución de metas	Desempeño	Afectividad
		Integración	Particularismo	Difusividad
		Latencia	Cualidad	Neutralidad
	Rol	Adaptación	Universalismo	Especificidad
		Prosecución de metas	Desempeño	Afectividad
		Integración	Particularismo	Difusividad
		Latencia	Cualidad	Neutralidad
Actor	Adaptación	Universalismo	Especificidad	
	Prosecución de metas	Desempeño	Afectividad	
	Integración	Particularismo	Difusividad	
	Latencia	Cualidad	Neutralidad	

La tabla 1 muestra cómo se operacionalizó la acción profesional con la finalidad de obtener sus partes más pequeñas. Tomando en cuenta que el sujeto es la parte central del sistema de acción profesional —el profesionalista—, se consideraron los actos unidad del sistema. Estos actos unidad son los elementos procesuales y corresponden en este trabajo de investigación a: el acto, el rol, el estatus y el actor. Estos elementos procesuales se encuentran integrados y son parte de la estructura de los sistemas de acción humana. La estructura, por tanto, fue tomada en cuenta dentro de nuestro método en: 1) La interacción, que corresponde al subsistema de integración social; 2) La adaptación, misma que es sostenida por el subsistema conductual; 3) La prosecución de metas, que dentro del sistema se condiciona por el subsistema de la personalidad y; 4) La latencia, considerada como elemento definidor del subsistema cultural.

Considerando la relación entre acción y actitud, las dimensiones de las variables se definieron de acuerdo a dos elementos estructurantes de las actitudes: el cognitivo y el catético, es decir, se toma en cuenta dos elementos definitorios en los sujetos, el aspecto racional y el aspecto emocional. Se analiza el aspecto lógico como el aspecto afectivo.

Categoría, conceptos, variables y dimensiones

Definiciones operativas de las dimensiones

En las siguientes tablas se procede a determinar, a partir de los elementos que ya he descrito, la definición operativa de cada dimensión de acuerdo a su concepto y categoría (véanse tablas 2-5).

La operacionalización llegó a su máxima reductibilidad lo cual nos ha permitido identificar mediante sus elementos —los indicadores—: el método sobre el cuál se puede determinar el perfil de la acción profesional del diseñador industrial.

A continuación se definen los ítems a partir de los cuales se estructura el instrumento de levantamiento de información (véanse tablas 6-70).

Tabla 2
Definición operativa de las dimensiones correspondientes a variables por concepto e indicadores: el rol

Variable	Adaptación		Prosecución de metas		Integración		Latencia	
	Plano cognitivo	Plano catético	Plano cognitivo	Plano catético	Plano cognitivo	Plano catético	Plano cognitivo	Plano catético
Dimensión	Universalis-	Especifici-	Desempeño	Afectividad	Particularis-	Difusividad	Cualidad	Neutralidad
Definición operativa	La adaptación del diseñador a su rol profesional en relación a sus creencias como cánones de validez universal.	La adaptación del diseñador a su rol profesional en relación a sus sentimientos y emociones.	El alcance de metas del diseñador de acuerdo a su rol profesional en relación a su idea de desempeño.	El alcance de metas del diseñador de acuerdo a su rol profesional en relación a la gratificación que obtiene.	Las relaciones del diseñador de acuerdo al rol profesional que ejerce motivado por su propio beneficio.	Las relaciones del diseñador de acuerdo al rol profesional que ejerce con dominación de interés de gratificación emocional.	La elección de ejecución del rol de acuerdo a la modalidad del acto profesional.	La elección de ejecución del rol profesional sin interés afectivo por el mismo.
Indicador	Conceptualiza Planea Dirige Realiza Evalúa	Siente Valora Disfruta	Logro Visión Desempeño Éxito profesional	Aceptación Reconocimiento Prestigio	Conocimiento Comunicación	Disfruta Complacer Apasionar	Racionalidad Reflexividad	Indiferencia Apatía Insensibilidad
Ítem	Véase a partir de la página 108							

Tabla 3

Definición operativa de las dimensiones correspondientes a variables por concepto e indicadores: el actor

Variable	Adaptación		Prosecución de metas		Integración		Latencia	
	Plano cognitivo	Plano catético	Plano cognitivo	Plano catético	Plano cognitivo	Plano catético	Plano cognitivo	Plano catético
Dimensión operativa	Universalismo	Especificidad	Desempeño	Afectividad	Particularismo	Difusividad	Cualidad	Neutralidad
Definición operativa	La conducta del diseñador en su acto profesional se define de acuerdo a sus creencias y conceptos generalmente aceptados.	La conducta del diseñador en su acto profesional se define de acuerdo a sus emociones y sentimientos.	El alcance de metas del actor se encuentra definido de acuerdo al concepto que este tiene de su propio desempeño.	El alcance de metas del actor, se define de acuerdo a las emociones producto de las gratificaciones que este obtiene en la ejecución de sus actos profesionales.	Las relaciones e interacciones del actor se orientan de acuerdo a sus ideas e intereses personales.	Las relaciones e interacciones del actor con el acto profesional se definen en la medida de sus emociones y sentimientos con respecto al objeto.	Interés del actor hacia las características culturales que definen su profesión.	El interés del diseñador hacia su profesión se manifiesta en la medida que le otorga beneficio valorable o gratificable.
Indicador	Conceptualiza Planea Dirige Realiza Evalúa	Siente Valora Disfruta	Logro Visión Éxito profesional	Aceptación Reconocimiento Prestigio	Conocimiento Comunicación	Disfruta Complacer Apasionar	Racionalidad Reflexividad	Indiferencia Apatía Insensibilidad
Ítem	Véase a partir de la página 411							

Tabla 4

Definición operativa de las dimensiones correspondientes a variables por concepto e indicadores: el estatus

Variable	Adaptación		Prosección de metas		Integración		Latencia	
	Plano cognitivo	Plano catético	Plano cognitivo	Plano catético	Plano cognitivo	Plano catético	Plano cognitivo	Plano catético
Dimensión	Universalismo	Especificidad	Desempeño	Afectividad	Particularismo	Difusividad	Cualidad	Neutralidad
Definición operativa	La adaptación del profesionalista a la posición que ocupa en el sistema profesional.	La adaptación del profesionalista en la posición que ocupa en el sistema profesional en relación con sus emociones.	El estatus del diseñador como producto de la relación entre las metas que persigue y su idea de desempeño profesional.	El estatus del diseñador como producto de la relación entre las metas que persigue, sus emociones y sus afectos.	El estatus del diseñador en el sistema profesional de acuerdo a su integración social, sus ideas y pensamientos.	El estatus del diseñador en el sistema profesional de acuerdo a su integración social desde los sentidos, las emociones y los afectos.	La posición que el diseñador debe ocupar en el sistema profesional de acuerdo a los patrones culturalmente prescritos.	La indiferencia del diseñador hacia el estatus al que pertenece dentro del sistema profesional.
Indicador	Conceptualiza Planea Dirige Realiza Evalúa	Siente Valora Disfruta	Logro Visión Desempeño Éxito profesional	Aceptación Reconocimiento Prestigio	Conocimiento Comunicación	Disfruta Complacer Apasionar	Racionalidad Reflexividad	Indiferencia Apatía Insensibilidad
Ítem	Véase a partir de la página 113							

Tabla 5

Definición operativa de las dimensiones correspondientes a variables por concepto e indicadores: el acto

Variable	Adaptación		Prosecución de metas		Integración		Letencia	
	Plano cognitivo	Plano catético	Plano cognitivo	Plano catético	Plano cognitivo	Plano catético	Plano cognitivo	Plano catético
Dimensión operativa	Universalismo	Especificidad	Desempeño Adquisición	Afectividad	Particularismo	Difusividad	Cualidad Adscripción	Neutralidad
Definición operativa	La adaptabilidad del diseñador en el acto profesional de acuerdo a creencias e ideas aceptadas en torno a su profesión.	La adaptabilidad del diseñador en el acto profesional de acuerdo al aprecio, gratificación y reconocimiento de su labor.	El alcance de metas en relación a la valoración del acto profesional por el diseñador de acuerdo a su propio desempeño en él.	El acto profesional lo define de acuerdo al nivel de gratificación recibido por el diseñador y es motivador para el alcance de sus metas.	La integración del diseñador en sus relaciones e interacciones durante el acto profesional definidas por la significación de gratificación que le representa el propio acto.	Las relaciones definidas en el acto profesional con las condicionadas por el diseñador debido a la gratificación recibida.	Las cualidades del acto profesional del diseñador industrial, definidas mediante los patrones culturalmente prescritos.	La inexistencia de afecto al acto profesional en relación con los patrones culturales que lo definen.
Indicador	Concibe Conceptualiza Crea	Remuneración económica Reconocimiento Promoción	Éxito Capacitación continua	Gusto Placer Satisfacción	Beneficio Logro de expectativas Perfeccionamiento	Compromiso Disposición Agrado Armonía	Investiga Aplica Innova	Sensibilidad Experiencia Motivación
Ítem	Véase a partir de la página 147							

Diseño de ítems a partir de los indicadores

Tomando en cuenta los preceptos teóricos que refieren al diseño de escalas de actitudes del modelo de Likert se determinaron los ítems de dos formas: a) diseño de ítem de forma favorable, que propicia una lectura positiva en el encuestado y, b) diseño de ítem de forma desfavorable, mismo que propicia una lectura negativa del cuestionamiento. Ambos ítems son necesarios en la aplicación del cuestionario para minimizar las posibilidades de variación en la respuesta y buscan eliminar la contradicción en el entrevistado y con ello validar el instrumento.

ROL

Tabla 6
Adaptación. Plano cognitivo-universalismo

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Conceptualiza	Favorable	En sus diferentes papeles el diseñador industrial conceptualiza
	Desfavorable	La conceptualización está ausente en el rol del diseñador industrial
Planea	Favorable	Planear es un papel del diseñador industrial
	Desfavorable	Para ser diseñador industrial es innecesario planear
Dirige	Favorable	Dirigir es esencial en el diseñador industrial
	Desfavorable	Dirigir es un rol de otros profesionistas más que del diseñador industrial
Realiza	Favorable	La característica del diseñador industrial es realizar sus ideas
	Desfavorable	La realización de sus obras es ajena al ser del diseñador industrial
Evalúa	Favorable	Dentro de su rol el diseñador industrial evalúa
	Desfavorable	Evaluar está fuera del rol del diseñador industrial

Tabla 7
Adaptación. Plano catético-especificidad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Siente	Favorable	El rol del diseñador industrial implica sentir
	Desfavorable	El sentir es necesario en otros profesionistas más que en el diseñador industrial
Valora	Favorable	El papel del diseñador industrial tiene que ver con valorar
	Desfavorable	Valorar es innecesario en el diseñador industrial
Disfruta	Favorable	Disfrutar está presente en el rol del diseñador
	Desfavorable	Disfrutar es innecesario en el diseñador industrial

Tabla 8
Prosecución de metas. Plano cognitivo-desempeño

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Logro	Favorable	El logro en el diseñador industrial es característico
	Desfavorable	El logro en el diseñador industrial es indiferente
Visión	Favorable	Para el alcance de sus metas, el diseñador industrial mantiene una visión La visión es importante en el logro de las metas del diseñador industrial
	Desfavorable	Tener visión es innecesario en el ser del diseñador industrial
Desempeño	Favorable	El desempeño es importante en el logro de metas
	Desfavorable	El desempeño es irrelevante en el logro de metas
Éxito profesional	Favorable	El diseñador industrial da importancia al éxito profesional
	Desfavorable	El éxito en el diseñador industrial carece de importancia

Tabla 9
Prosecución de metas. Plano catético-afectividad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Aceptación	Favorable	Te interesa la aceptación profesional en tus metas
	Desfavorable	La aceptación profesional es cuestión secundaria en tus propósitos
Reconocimiento	Favorable	El reconocimiento profesional es guía para el logro de tus metas
	Desfavorable	El reconocimiento profesional es indiferente para el logro de tus metas
Prestigio	Favorable	Es determinante en tu rol de diseñador industrial el prestigio que puedas lograr
	Desfavorable	Como diseñador industrial el prestigio es ajeno a tu rol

Tabla 10
Integración. Plano cognitivo-particularismo

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Conocimiento	Favorable	Tu integración profesional está determinada por tu conocimiento
	Desfavorable	Tu integración profesional está determinada por factores distintos a tu conocimiento
Comunicación	Favorable	La comunicación es fundamental para tu integración profesional como diseñador industrial
	Desfavorable	Tu integración profesional como diseñador es independiente de la comunicación que establezcas

Tabla 11
Integración. Plano catético-difusividad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Disfrutar	Favorable	Disfrutas tu rol profesional de diseñador industrial
	Desfavorable	Te aburre tu rol profesional actual

Cuadro 11 (Continuación)

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Complacer	Favorable	Te complace tu rol actual de diseñador industrial
	Desfavorable	Te avergüenza tu rol actual
Apasionar	Favorable	Te apasiona tu rol actual de diseñador industrial
	Desfavorable	Te sientes desinteresado en tu rol actual

Tabla 12
Latencia. Plano cognitivo-cualidad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Racionalidad	Favorable	Elegiste razonablemente la actividad que desempeñas como diseñador industrial
	Desfavorable	Llegaste a la actividad que desempeñas por casualidad
Reflexividad	Favorable	Tu rol actual se determina a partir de la actividad que desempeñas
	Desfavorable	Tu rol actual como diseñador industrial ha sido producto del azar

Tabla 13
Latencia. Plano catético-neutralidad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Indiferencia	Favorable	El rol que desempeñas actualmente como diseñador industrial te preocupa
	Desfavorable	El rol que desempeñas actualmente como diseñador industrial te es indiferente
Apatía	Favorable	Te apasiona tu puesto actual
	Desfavorable	Te sientes apático ante tu trabajo actual
Insensible		Eres sensible ante tu papel actual como diseñador industrial
		Eres insensible a lo que haces en tu papel actual como diseñador industrial

ACTOR

Actor a partir del rol

Tabla 14
Adaptación. Plano cognitivo-universalismo

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Conceptualiza	Favorable	Te adaptas a tu profesión de acuerdo a como la conceptualizas
	Desfavorable	Existe desadaptación en tu profesión de acuerdo a como la conceptualizas
Planea	Favorable	Planear es una de tus características como persona
	Desfavorable	Como persona difícilmente planeas
Dirige	Favorable	El dirigir es una de tus cualidades
	Desfavorable	Piensas que tienes limitación para dirigir
Realizar	Favorable	Como persona culminas tus propósitos
	Desfavorable	Tus realizaciones personales difícilmente se culminan
Evalúa	Favorable	Como persona, estás acostumbrado a evaluar tus actos
	Desfavorable	Evitas evaluar tus actos personales

Tabla 15
Adaptación. Plano catético-especificidad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Siente	Favorable	Eres una persona sensible
	Desfavorable	Eres una persona insensible
Valora	Favorable	Te valoras a ti mismo
	Desfavorable	Te sientes desvalorado
Disfruta	Favorable	Disfrutas de la vida
	Desfavorable	Difícilmente disfrutas

Tabla 16
Prosecución de metas. Plano cognitivo-desempeño

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Logro	Favorable	Tienes logros personales
	Desfavorable	Careces de logros personales
Visión	Favorable	Eres visionario
	Desfavorable	Se te dificulta tener visión de ti mismo
Desempeño	Favorable	Tu desempeño es importante para ti
	Desfavorable	Tu desempeño te resulta indiferente
Éxito profesional	Favorable	Buscas éxito en tu vida
	Desfavorable	Eres indiferente al éxito

Tabla 17
Prosecución de metas. Plano catético-afectividad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Aceptación	Favorable	Te interesa que te acepten
	Desfavorable	La aceptación en tus relaciones personales es secundaria
Reconocimiento	Favorable	El reconocimiento guía tu vida
	Desfavorable	El reconocimiento es indiferente para tu vida
Prestigio	Favorable	Es determinante para ti el prestigio que logres en tu vida
	Desfavorable	El prestigio te es ajeno

Tabla 18
Integración. Plano cognitivo-particularismo

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Conocimiento	Favorable	Tu conocimiento determina tu integración
	Desfavorable	Tu integración social se determina por factores distintos a tu conocimiento
Comunicación	Favorable	La comunicación es fundamental para tu integración social
	Desfavorable	Tu integración es independiente de la comunicación que establezcas

Tabla 19
Integración. Plano catético-difusividad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Disfrutar	Favorable	Disfrutas de cómo eres
	Desfavorable	Te molesta tu forma de ser
Complacer	Favorable	Te satisface tu forma de ser
	Desfavorable	Te sientes avergonzado de tu forma de ser
Apasionar	Favorable	Te apasiona ser tú mismo
	Desfavorable	Te desinteresas de ti mismo

Tabla 20
Latencia. Plano cognitivo-cualidad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Racionalidad	Favorable	Eres racional
	Desfavorable	Eres irracional
Reflexividad	Favorable	Reflexionas tus actos
	Desfavorable	Actúas irreflexivamente

Tabla 21
Latencia. Plano catético-neutralidad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Indiferencia	Favorable	Te preocupas por ti mismo
	Desfavorable	Eres despreocupado
Apatía	Favorable	Eres apasionado
	Desfavorable	Eres apático
Insensible		Eres sensible
		Eres insensible

ESTATUS

Tabla 22
Adaptación. Plano cognitivo-universalismo

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Conceptualiza	Favorable	Aceptas tu estatus profesional
	Desfavorable	Te sientes inconforme con tu estatus profesional
Planea	Favorable	La planeación es relevante en tu estatus profesional
	Desfavorable	La planeación es irrelevante en tu estatus profesional
Dirige	Favorable	Dirigir es necesario para mantener tu estatus profesional actual
	Desfavorable	Dirigir es innecesario para mantener tu estatus profesional actual
Realizar	Favorable	Te sientes realizado con el estatus profesional que has alcanzado
	Desfavorable	Tu estatus profesional alcanzado te tiene insatisfecho
Evalúa	Favorable	Evalúas tu estatus
	Desfavorable	Evitas evaluar tu estatus

Tabla 23
Adaptación. Plano catético-especificidad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Siente	Favorable	Tu estatus profesional te hace sentir bien
	Desfavorable	Tu estatus profesional te hace sentir mal
Valora	Favorable	Valoras tu estatus profesional
	Desfavorable	Desvaloras tu estatus profesional
Disfruta	Favorable	Disfrutas de tu estatus profesional
	Desfavorable	Difícilmente disfrutas tu estatus profesional

Tabla 24
Prosecución de metas. Plano cognitivo-desempeño

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Logro	Favorable	Tienes logros debido a tu estatus
	Desfavorable	Tu estatus te limita para obtener logros
Visión	Favorable	Tu estatus te permite tener visión profesional en el diseño
	Desfavorable	Tu estatus limita tu visión profesional en el diseño
Desempeño	Favorable	Tu estatus obedece a tu desempeño
	Desfavorable	Tu estatus y tu desempeño son excluyentes
Éxito profesional	Favorable	Tu estatus te da éxito
	Desfavorable	Estatus y éxito profesional son independientes

Tabla 25
Prosecución de metas. Plano catético-afectividad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Aceptación	Favorable	Aceptas tu estatus profesional
	Desfavorable	Estás a disgusto con tu estatus
Reconocimiento	Favorable	El estatus determina tu reconocimiento profesional
	Desfavorable	Tu estatus es irrelevante para ti
Prestigio	Favorable	Tu estatus profesional te da prestigio
	Desfavorable	Tu estatus profesional y tu prestigio son independientes

Tabla 26
Integración. Plano cognitivo-particularismo

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Conocimiento	Favorable	Tu conocimiento determina tu estatus profesional
	Desfavorable	Tu conocimiento determina cualquier cosa menos tu estatus
Comunicación	Favorable	La comunicación es fundamental para tu estatus
	Desfavorable	Tu integración profesional es independiente del estatus que posees

Tabla 27
Integración. Plano catético-difusividad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Disfrutar	Favorable	Disfrutas tu estatus profesional
	Desfavorable	Te incomoda tu estatus profesional
Complacer	Favorable	Te satisface tu estatus
	Desfavorable	Te sientes avergonzado de tu estatus
Apasionar	Favorable	Te apasiona tu estatus
	Desfavorable	Te desinteresa tu estatus

Tabla 28
Latencia. Plano cognitivo-cualidad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Racionalidad	Favorable	Tu estatus es tu razón de ser profesional
	Desfavorable	Tu estatus carece de importancia en lo profesional
Reflexividad	Favorable	Reflexionas acerca de tu estatus
	Desfavorable	Tu estatus ha sido resultado del azar

Tabla 29
Latencia. Plano catético-neutralidad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Indiferencia	Favorable	Te despreocupas por tu estatus profesional
	Desfavorable	Estas preocupado de tu estatus profesional
Apatía	Favorable	Eres apático cuando se trata de tu estatus como profesional
	Desfavorable	Eres apasionado respecto de tu estatus profesional
Insensible	Favorable	Eres insensible en relación a tu estatus profesional
	Desfavorable	Eres sensible en relación a tu estatus profesional

Tabla 30
Adaptación. Plano cognitivo-universalismo

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Concebir	Favorable	1. Un diseño es el resultado de la concepción de varias ideas
	Desfavorable	2. Un diseño es el producto de una sola idea
Conceptualizar	Favorable	3. Un diseño es el resultado de una abstracción
	Desfavorable	4. La abstracción es innecesaria para el diseño de un producto
Crear	Favorable	5. El diseño es un proceso creativo
	Desfavorable	6. El diseño es el resultado de un proceso espontáneo

Tabla 31
Adaptación. Plano catético-especificidad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Remuneración económica	Favorable	7. El ingreso obtenido como producto de su ejercicio profesional es gratificante porque corresponde al servicio profesional prestado
	Desfavorable	8. El ingreso obtenido producto del servicio profesional prestado desestimula el profesionalismo
Reconocimiento	Favorable	9. El desempeño del diseñador industrial es valorado socialmente
	Desfavorable	10. El desempeño del diseñador industrial carece de reconocimiento social
Promoción	Favorable	11. El diseñador industrial es promovido de acuerdo a su desempeño
	Desfavorable	12. De acuerdo a su desempeño el diseñador industrial escasamente es promovido

Tabla 32
Prosecución de metas. Plano cognitivo-desempeño

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Éxito	Favorable	13. De acuerdo a sus conocimientos el diseñador industrial es exitoso
	Desfavorable	14. De acuerdo a su perfil profesional el diseñador industrial difícilmente logra el éxito
Capacitación continua	Favorable	15. La capacitación continua es necesaria en el ejercicio profesional
	Desfavorable	16. El ejercicio profesional del diseñador industrial se ve afectado ante la falta de capacitación continua profesional

Tabla 33
Prosecución de metas. Plano catético-afectividad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Gusto	Favorable	17. El diseñador industrial hace con gusto su trabajo
	Desfavorable	18. Al diseñador industrial le disgusta su trabajo profesional
Placer	Favorable	19. Es necesario sentir el placer que brinda diseñar
	Desfavorable	20. Diseñar es una actividad displacentera
Satisfacción	Favorable	21. Es satisfactorio diseñar
	Desfavorable	22. El proceso de diseñar carece de satisfacción

Tabla 34
Integración. Plano cognitivo-particularismo

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Beneficio	Favorable	23. El diseñar otorga significado a mi profesión
	Desfavorable	24. Diseñar es indiferente en términos de mi ser profesional

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Logro de expectativas	Favorable	25. Diseñar satisface mis expectativas
	Desfavorable	26. Me es indiferente diseñar en relación a mis expectativas
Perfeccionamiento	Favorable	27. Perfeccionar mis conocimientos del diseño es necesario para mi actuar profesional
	Desfavorable	28. El perfeccionar mis conocimientos del diseño es innecesario para mi actuar profesional.

Tabla 35
Integración. Plano catético-difusividad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Compromiso	Favorable	29. Me siento comprometido con mi profesión
	Desfavorable	30. El acto de diseñar me representa desinterés
Disposición	Favorable	31. Te sientes con disposición a diseñar porque es un acto representativo de tu profesión
	Desfavorable	32. Mi disposición a diseñar es innecesaria para mi profesión
Agrado	Favorable	33. Ejecuto con agrado mi profesión
	Desfavorable	34. Mi profesión me es desagradable
Armonía	Favorable	35. Siento armonía en el acto de diseñar
	Desfavorable	35. Diseñar altera mis emociones

Tabla 36
Latencia. Plano cognitivo-Cualidad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Investiga	Favorable	39. El acto de diseñar implica investigar
	Desfavorable	40. La investigación es innecesaria para diseñar
Aplica	Favorable	43. Indagar, conceptualizar, desarrollar y aportar tienen que ver con el ser y hacer del diseñador industrial.
	Desfavorable	44. Teoría y método son innecesarios al momento de diseñar

Tabla 36 (Continuación)

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Innova	Favorable	45. Todo acto de diseño implica una innovación
	Desfavorable	46. En el acto de diseño es innecesario innovar

Tabla 37
Latencia. Plano catético-neutralidad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>
Sensibilidad	Favorable	47. El acto de diseñar es un proceso de sensibilidad
	Desfavorable	48. El acto de diseñar puede ser insensible
Experimentar	Favorable	49. En el acto de diseñar se experimentan sentimientos
	Desfavorable	50. Los sentimientos están ausentes en el acto de diseño
Motivación	Favorable	51. El diseñar me motiva
	Desfavorable	52. Diseñar me desmotiva

El Instrumento

De forma aleatoria, se ordenaron las preguntas para ser integradas al cuestionario. En las dos últimas columnas (a la derecha) en las tablas siguientes, se muestran los ordenamientos inicial y final del cuestionario.

ROL

Tabla 38
Adaptación. Plano cognitivo-universalismo

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Conceptualiza	Favorable	En sus diferentes papeles el diseñador industrial conceptualiza	1	8
	Desfavorable	La conceptualización está ausente en el rol del diseñador industrial	2	24

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Planea	Favorable	Planear es un papel del diseñador industrial	3	85
	Desfavorable	Para ser diseñador industrial es innecesario planear	4	2
Dirige	Favorable	Dirigir es esencial en el diseñador industrial	5	64
	Desfavorable	Dirigir es un rol de otros profesionistas más que del diseñador industrial	6	5
Realizar	Favorable	La característica del diseñador industrial es realizar sus ideas	7	50
	Desfavorable	La realización de sus obras es ajena al ser del diseñador industrial	8	74
Evalúa	Favorable	Dentro de su rol el diseñador industrial evalúa	9	1
	Desfavorable	Evaluar está fuera del rol del diseñador industrial	10	52

Tabla 39
Adaptación. Plano catético-especificidad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Siente	Favorable	El rol del diseñador industrial implica sentir	11	75
	Desfavorable	El sentir es necesario en otros profesionistas más que en el diseñador industrial	12	16
Valora	Favorable	El papel del diseñador industrial tiene que ver con valorar	13	21
	Desfavorable	Valorar es innecesario en el diseñador industrial	14	9
Disfruta	Favorable	Disfrutar está presente en el rol del diseñador	15	43
	Desfavorable	Disfrutar es innecesario en el diseñador industrial	16	25

Tabla 40
Prosecución de metas. Plano cognitivo-desempeño

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Logro	Favorable	El logro en el diseñador industrial es característico	17	6
	Desfavorable	El logro en el diseñador industrial es indiferente	18	22
Visión	Favorable	Para el alcance de sus metas, el diseñador industrial mantiene una visión La visión es importante en el logro de las metas del diseñador industrial	19	26
	Desfavorable	Tener visión es innecesario en el ser del diseñador industrial	20	19
Desempeño	Favorable	El desempeño es importante en el logro de metas	21	27
	Desfavorable	El desempeño es irrelevante en el logro de metas	22	29
Éxito profesional	Favorable	El diseñador industrial da importancia al éxito profesional	23	3
	Desfavorable	El éxito en el diseñador industrial carece de importancia	24	78

Tabla 41
Prosecución de metas. Plano catético-afectividad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Logro	Favorable	El logro en el diseñador industrial es característico	25	35
	Desfavorable	El logro en el diseñador industrial es indiferente	26	94
Visión	Favorable	La visión es importante en el logro de las metas del diseñador industrial	27	39
	Desfavorable	Tener visión es innecesario en el ser del diseñador industrial	28	131

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Desempeño	Favorable	El desempeño en el diseñador industrial es relevante en el logro de sus metas	29	58
	Desfavorable	El desempeño es irrelevante en el logro de metas	30	161
Éxito profesional	Favorable	El diseñador industrial busca el éxito profesional	31	89
	Desfavorable	El éxito profesional es irrelevante en el diseñador industrial	32	38

Tabla 42
Prosecución de metas. Plano catético-afectividad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Aceptación	Favorable	Te interesa la aceptación profesional en tus metas	33	91
	Desfavorable	La aceptación profesional es cuestión secundaria en tus propósitos	34	15
Reconocimiento	Favorable	El reconocimiento profesional es guía para el logro de tus metas	35	57
	Desfavorable	El reconocimiento profesional es indiferente para el logro de tus metas	36	196
Prestigio	Favorable	Es determinante en tu rol de diseñador industrial el prestigio que puedas lograr	37	190
	Desfavorable	Como diseñador industrial el prestigio es ajeno a tu rol	38	56

Tabla 43
Integración. Cognitivo-particularismo

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Conocimiento	Favorable	Tu integración profesional está determinada por tu conocimiento	39	37
	Desfavorable	Tu integración profesional está determinada por factores distintos a tu conocimiento	40	13
Comunicación	Favorable	La comunicación es fundamental para tu integración profesional como diseñador industrial	41	23
	Desfavorable	Tu integración profesional como diseñador es independiente de la comunicación que establezcas	42	59

Tabla 44
Integración. Catético-difusividad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Disfrutar	Favorable	Disfrutas tu rol profesional de diseñador industrial	43	80
	Desfavorable	Te aburre tu rol profesional actual	44	12
Complacer	Favorable	Te complace tu rol actual de diseñador industrial	45	116
	Desfavorable	Te avergüenza tu rol actual	46	11
Apasionar	Favorable	Te apasiona tu rol actual de diseñador industrial	47	47
	Desfavorable	Te sientes desinteresado en tu rol actual	48	55

Tabla 45
Latencia. Plano cognitivo-cualidad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Racionalidad	Favorable	Elegiste razonablemente la actividad que desempeñas como diseñador industrial	49	53
	Desfavorable	Llegaste a la actividad que desempeñas por casualidad	50	18
Reflexividad	Favorable	A partir de la actividad que desempeñas tu rol actual	51	162
	Desfavorable	Tu rol actual como diseñador industrial ha sido producto del azar	52	63

Tabla 46
Latencia. Plano catético-neutralidad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Indiferencia	Favorable	El rol que desempeñas actualmente como diseñador industrial te preocupa	53	7
	Desfavorable	El rol que desempeñas actualmente como diseñador industrial te es indiferente	54	20
Apatía	Favorable	Te apasiona tu puesto actual	55	14
	Desfavorable	Te sientes apático ante tu trabajo actual	56	138
Insensible	Favorable	Eres sensible ante tu papel actual como diseñador industrial	57	65
	Desfavorable	Eres insensible a lo que haces en tu papel actual como diseñador industrial	58	34

ACTOR

Actor a partir del rol

Tabla 47
Adaptación. Plano cognitivo-universalismo

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Conceptualiza	Favorable	Te adaptas a tu profesión de acuerdo a como la conceptualizas	59	139
	Desfavorable	Existe desadaptación en tu profesión de acuerdo a como la conceptualizas	60	10
Planea	Favorable	Planear es una de tus características como persona	61	97
	Desfavorable	Como persona difícilmente planeas	62	79
Dirige	Favorable	El dirigir es una de tus cualidades	63	76
	Desfavorable	Piensas que tienes limitación para dirigir	64	51
Realizar	Favorable	Como persona culminas tus propósitos	65	30
	Desfavorable	Tus realizaciones personales difícilmente se culminan	66	70
Evalúa	Favorable	Como persona, estás acostumbrado a evaluar tus actos	67	87
	Desfavorable	Evitas evaluar tus actos personales	68	72

Tabla 48
Adaptación. Plano catético-especificidad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Siente	Favorable	Eres una persona sensible	69	32
	Desfavorable	Eres una persona insensible	70	154
Valora	Favorable	Te valoras a ti mismo	71	86
	Desfavorable	Te sientes desvalorado	72	46
Disfruta	Favorable	Disfrutas de la vida	73	41
	Desfavorable	Difícilmente disfrutas	74	45

Tabla 49
Prosecución de metas. Plano cognitivo-desempeño

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Logro	Favorable	Tienes logros personales	75	95
	Desfavorable	Careces de logros personales	76	54
Visión	Favorable	Eres visionario	77	88
	Desfavorable	Se te dificulta tener visión de ti mismo	78	84
Desempeño	Favorable	Tu desempeño es importante para ti	79	147
	Desfavorable	Tu desempeño te resulta indiferente	80	82
Éxito profesional	Favorable	Buscas éxito en tu vida	81	42
	Desfavorable	Eres indiferente al éxito	82	44

Tabla 50
Prosecución de metas. Plano catético-afectividad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Aceptación	Favorable	Te interesa que te acepten	83	68
	Desfavorable	La aceptación en tus relaciones personales es secundaria	84	66
Reconocimiento	Favorable	El reconocimiento guía tu vida	85	197
	Desfavorable	El reconocimiento es indiferente para tu vida	86	124
Prestigio	Favorable	Es determinante para ti el prestigio que logres en tu vida	87	170
	Desfavorable	El prestigio te es ajeno	88	169

Tabla 51
Integración. Plano cognitivo-particularismo

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Conocimiento	Favorable	Tu conocimiento determina tu integración	89	96
	Desfavorable	Tu integración social se determina por factores distintos a tu conocimiento	90	118
Comunicación	Favorable	La comunicación es fundamental para tu integración social	91	67
	Desfavorable	Tu integración es independiente de la comunicación que establezcas	92	77

Tabla 52
Integración. Plano catético-difusividad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Disfrutar	Favorable	Disfrutas de cómo eres	93	31
	Desfavorable	Te molesta tu forma de ser	94	71
Complacer	Favorable	Te satisface tu forma de ser	95	98
	Desfavorable	Te sientes avergonzado de tu forma de ser	96	73
Apasionar	Favorable	Te apasiona ser tú mismo	97	109
	Desfavorable	Te desinteresas de ti mismo	98	69

Tabla 53
Latencia. Plano cognitivo-cualidad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Racionalidad	Favorable	Eres racional	99	100
	Desfavorable	Eres irracional	100	173
Reflexividad	Favorable	Reflexionas tus actos	101	137
	Desfavorable	Actúas irreflexivamente	102	102

Tabla 54
Latencia. Plano catético-neutralidad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Indiferencia	Favorable	Te preocupas por ti mismo	103	164
	Desfavorable	Eres despreocupado	104	151
Apatía	Favorable	Eres apasionado	105	185
	Desfavorable	Eres apático	106	81
Insensible	Favorable	Eres sensible	107	40
	Desfavorable	Eres insensible	108	92

ESTATUS

Estatus a partir del rol

Tabla 55
Adaptación. Plano cognitivo-universalismo

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Conceptualiza	Favorable	Aceptas tu estatus profesional	109	49
	Desfavorable	Te sientes inconforme con tu estatus profesional	110	127
Planea	Favorable	La planeación es relevante en tu estatus profesional	111	184
	Desfavorable	La planeación es irrelevante en tu estatus profesional	112	168
Dirige	Favorable	Dirigir es necesario para mantener tu estatus profesional actual	113	129
	Desfavorable	Dirigir es innecesario para mantener tu estatus profesional actual	114	176
Realizar	Favorable	Te sientes realizado con el estatus profesional que has alcanzado	115	111
	Desfavorable	Tu estatus profesional alcanzado te tiene insatisfecho	116	178
Evalúa	Favorable	Evalúas tu estatus	117	193
	Desfavorable	Evitas evaluar tu estatus	118	171

Tabla 56
Adaptación. Plano catético-especificidad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Siente	Favorable	Tu estatus profesional te hace sentir bien	119	166
	Desfavorable	Tu estatus profesional te hace sentir mal	120	167
Valora	Favorable	Valoras tu estatus profesional	121	192
	Desfavorable	Desvaloras tu estatus profesional	122	124
Disfruta	Favorable	Disfrutas de tu estatus profesional	123	180
	Desfavorable	Difícilmente disfrutas tu estatus profesional	124	132

Tabla 57
Prosecución de metas. Plano cognitivo-desempeño

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Logro	Favorable	Tienes logros debido a tu estatus	125	101
	Desfavorable	Tu estatus te limita para obtener logros	126	199
Visión	Favorable	Tu estatus te permite tener visión profesional en el diseño	127	112
	Desfavorable	Tu estatus limita tu visión profesional en el diseño	128	62
Desempeño	Favorable	Tu estatus obedece a tu desempeño	129	48
	Desfavorable	Tu estatus es indiferente a tu desempeño	130	140
Éxito profesional	Favorable	Tu estatus te da éxito	131	123
	Desfavorable	Estatus y éxito profesional son independientes	132	114

Tabla 58
Prosecución de metas. Plano catético-afectividad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Aceptación	Favorable	Aceptas tu estatus profesional	133	28
	Desfavorable	Estás a disgusto con tu estatus	134	153
Reconocimiento	Favorable	El estatus determina tu reconocimiento profesional	135	142
	Desfavorable	Tu estatus es irrelevante para tu estatus	136	134
Prestigio	Favorable	Tu estatus profesional te da prestigio	137	33
	Desfavorable	Tu estatus profesional y tu prestigio son independientes	138	36

Tabla 59
Integración. Plano cognitivo-particularismo

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Conocimiento	Favorable	Tu conocimiento determina tu estatus profesional	139	4
	Desfavorable	Tu conocimiento determina cualquier cosa menos tu estatus	140	17
Comunicación	Favorable	La comunicación es fundamental para tu estatus	141	60
	Desfavorable	Tu integración profesional es independiente del estatus que posees	142	117

Tabla 60
Integración. Plano catético-difusividad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Disfrutar	Favorable	Disfrutas tu estatus profesional	143	174
	Desfavorable	Te incomoda tu estatus profesional	144	93
Complacer	Favorable	Te satisface tu estatus	145	99
	Desfavorable	Te sientes avergonzado de tu estatus	146	90
Apasionar	Favorable	Te apasiona tu estatus	147	61
	Desfavorable	Te desinteresa tu estatus	148	145

Tabla 61
Latencia. Plano cognitivo-cualidad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Racionalidad	Favorable	Tu estatus es tu razón de ser profesional	149	83
	Desfavorable	Tu estatus carece de importancia en lo profesional	150	165
Reflexividad	Favorable	Reflexionas acerca de tu estatus	151	108
	Desfavorable	Tu estatus ha sido resultado del azar	152	181

Tabla 62
Latencia. Plano catético-neutralidad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Indiferencia	Favorable	Te despreocupas por tu estatus profesional	153	128
	Desfavorable	Eres preocupado de tu estatus profesional	154	191

Tabla 62 (Continuación)

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Apatía	Favorable	Eres apático cuando se trata de tu estatus como profesional	155	194
	Desfavorable	Eres apasionado respecto de tu estatus profesional	156	182
Insensible	Favorable	Eres insensible en relación a tu estatus profesional	157	182
	Desfavorable	Eres sensible en relación a tu estatus profesional	158	120

Acto

Tabla 63
Adaptación. Plano cognitivo-universalismo

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Concebir	Favorable	Un diseño es el resultado de la concepción de varias ideas	159	155
	Desfavorable	Un diseño es el producto de una sola idea	160	110
Conceptualizar	Favorable	Un diseño es el resultado de una abstracción	161	130
	Desfavorable	La abstracción es innecesaria para el diseño de un producto	162	141
Crear	Favorable	El diseño es un proceso creativo	163	107
	Desfavorable	El diseño es el resultado de un proceso espontáneo	164	157

Tabla 64
Adaptación. Plano catético-especificidad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Remuneración económica	Favorable	El ingreso obtenido como producto de su ejercicio profesional es gratificante porque corresponde al servicio profesional prestado	165	103
	Desfavorable	El ingreso obtenido producto del servicio profesional prestado desestimula el profesionalismo	166	105
Reconocimiento	Favorable	El desempeño del diseñador industrial es valorado socialmente	167	136
	Desfavorable	El desempeño del diseñador industrial carece de reconocimiento social	168	177
Promoción	Favorable	El diseñador industrial es promovido de acuerdo a su desempeño	169	175
	Desfavorable	De acuerdo a su desempeño el diseñador industrial escasamente es promovido	170	148

Tabla 65
Prosecución de metas. Plano cognitivo-desempeño

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Éxito	Favorable	De acuerdo a sus conocimientos el diseñador industrial es exitoso	171	195
	Desfavorable	De acuerdo a su perfil profesional el diseñador industrial difícilmente logra el éxito	172	135

Tabla 65 (Continuación)

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Capacitación continua	Favorable	La capacitación continua es necesaria en el ejercicio profesional	173	104
	Desfavorable	El ejercicio profesional del diseñador industrial se ve afectado ante la falta de capacitación continua profesional	174	198

Tabla 66
Prosecución de metas: Plano catético-afectividad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Gusto	Favorable	El diseñador industrial hace con gusto su trabajo	175	119
	Desfavorable	Al diseñador industrial le disgusta su trabajo profesional	176	179
Placer	Favorable	Es necesario sentir el placer que brinda diseñar	177	143
	Desfavorable	Diseñar es una actividad displacentera	178	163
Satisfacción	Favorable	Es satisfactorio diseñar	179	144
	Desfavorable	El proceso de diseñar carece de satisfacción	180	106

Tabla 67
Integración. Plano cognitivo-particularismo

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Beneficio	Favorable	El diseñar otorga significado a mi profesión	181	200
	Desfavorable	Diseñar es indiferente en términos de mi ser profesional	182	122
Logro de expectativas	Favorable	Diseñar satisface mis expectativas	183	186
	Desfavorable	Me es indiferente diseñar en relación a mis expectativas	184	125
Perfeccionamiento	Favorable	Perfeccionar mis conocimientos del diseño es necesario para mi actuar profesional	185	172
	Desfavorable	El perfeccionar mis conocimientos del diseño es innecesario para mi actuar profesional	186	113

Tabla 68
Integración. Plano catético-difusividad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Compromiso	Favorable	Me siento comprometido con mi profesión	187	201
	Desfavorable	El acto de diseñar me representa desinterés	188	126
Disposición	Favorable	Me siento con disposición a diseñar porque es un acto representativo para mi profesión	189	187
	Desfavorable	Mi disposición a diseñar es innecesaria para mi profesión	190	133

Tabla 68 (Continuación)

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Agrado	Favorable	Ejecuto con agrado mi profesión	191	149
	Desfavorable	Mi profesión me es desagradable	192	146
Armonía	Favorable	Siento armonía en el acto de diseñar	193	115
	Desfavorable	Diseñar altera mis emociones	194	202

Tabla 69
Latencia. Plano cognitivo- cualidad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Investiga	Favorable	El acto de diseñar implica investigar	195	150
	Desfavorable	La investigación es innecesaria para diseñar	196	203
Aplica	Favorable	Indagar, conceptualizar, desarrollar y aportar tienen que ver con el ser y hacer del diseñador industrial	197	188
	Desfavorable	Teoría y método son innecesarios al momento de diseñar	198	152
Innova	Favorable	Todo acto de diseño implica una innovación	199	204
	Desfavorable	En el acto de diseño es innecesario innovar	200	189

Tabla 70
Latencia. Plano catético-neutralidad

<i>Indicador</i>		<i>Ítems</i>	<i>#REAL</i>	<i>#CUEST.</i>
Sensibilidad	Favorable	El acto de diseñar es un proceso de sensibilidad	201	205
	Desfavorable	El acto de diseñar puede ser insensible	202	156
Experimentar	Favorable	En el acto de diseñar se experimentan sentimientos	203	206
	Desfavorable	Los sentimientos están ausentes en el acto de diseño	204	160
Motivación	Favorable	El diseñar me motiva	205	158
	Desfavorable	Diseñar me desmotiva	206	159

Por tanto, de acuerdo al ordenamiento aleatorio mostrado en la última columna de las tablas anteriores (38 a 70), columna derecha, el diseño final del cuestionario queda como a continuación se muestra:



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
Doctorado en Ciencias Sociales
Línea Educación y Cultura

Nombre: _____

Edad: _____ Género: _____ Fecha: _____

Año de egreso de la formación profesional: _____

Señala el área en la cual laboras:

Académico _____

Empleado en espacio público _____ privado _____

Trabajador independiente (empresario) _____
 Dos o más opciones _____
 Otra _____ ¿Cuál? _____

Este estudio tiene como objetivo conocer sobre la experiencia de la acción profesional del diseñador industrial en su medio ambiente laboral. El cuestionario recopila información sobre cuatro dimensiones presentes en la acción profesional del diseñador: El rol, el estatus, el acto profesional y el actor mismo.

Instrucciones:

A continuación se presentan una serie de afirmaciones, responde según tu criterio eligiendo solo una de las opciones considerando que:

- 1) Totalmente en desacuerdo 2) Desacuerdo 3) Neutral
 4) De acuerdo 5) Totalmente de acuerdo

¡Muchas gracias por tu colaboración!

No.	Preguntas	Respuestas
1	Dentro de su rol, el diseñador industrial evalúa	1 2 3 4 5
2	Para ser diseñador industrial es innecesario saber planear	1 2 3 4 5
3	El diseñador industrial da importancia al éxito profesional	1 2 3 4 5
4	Tu conocimiento determina tu estatus profesional	1 2 3 4 5
5	Dirigir es un rol de otros profesionistas más que del diseñador industrial	1 2 3 4 5
6	El logro en el diseñador industrial es característico	1 2 3 4 5
7	El rol que desempeñas actualmente como diseñador industrial te preocupa	1 2 3 4 5
8	En sus diferentes roles (académico, emprendedor...) el diseñador industrial conceptualiza	1 2 3 4 5
9	Valorar es innecesario en el diseñador industrial	1 2 3 4 5
10	Existe desadaptación de ti hacia tu profesión de acuerdo a como la conceptualizas	1 2 3 4 5
11	Te avergüenza tu rol actual	1 2 3 4 5
12	Te aburre tu rol profesional actual	1 2 3 4 5

<i>No.</i>	<i>Preguntas</i>	<i>Respuestas</i>				
13	Tu integración profesional está determinada por factores distintos a tu conocimiento	1	2	3	4	5
14	Te apasiona tu puesto actual	1	2	3	4	5
15	La aceptación profesional es cuestión secundaria en tus propósitos	1	2	3	4	5
16	El sentir es necesario en otros profesionistas más que en el diseñador industrial	1	2	3	4	5
17	Tu conocimiento determina cualquier cosa menos tu estatus	1	2	3	4	5
18	Llegaste a la actividad que desempeñas por casualidad	1	2	3	4	5
19	Tener visión es innecesario en el ser del diseñador industrial	1	2	3	4	5
20	El rol que desempeñas actualmente como diseñador industrial te es indiferente	1	2	3	4	5
21	El rol del diseñador industrial tiene que ver con valorar	1	2	3	4	5
22	Lograr para el diseñador industrial es algo que resulta indiferente	1	2	3	4	5
23	La comunicación es fundamental para tu integración profesional como diseñador industrial	1	2	3	4	5
24	La conceptualización está ausente en el rol del diseñador industrial	1	2	3	4	5
25	Disfrutar es innecesario en el diseñador industrial	1	2	3	4	5
26	La visión es importante en el logro de las metas del diseñador industrial	1	2	3	4	5
27	El desempeño es importante en el logro de tus metas	1	2	3	4	5
28	Aceptas tu estatus profesional	1	2	3	4	5
29	El desempeño es irrelevante en el logro de tus metas	1	2	3	4	5
30	Como persona alcanzas tus propósitos	1	2	3	4	5
31	Disfrutas de cómo eres	1	2	3	4	5
32	Eres una persona sensible	1	2	3	4	5
33	Tu estatus profesional te da prestigio	1	2	3	4	5
34	Eres insensible a lo que haces en tu papel actual como diseñador industrial	1	2	3	4	5
35	El logro en el diseñador industrial es característico	1	2	3	4	5
36	Tu estatus profesional y tu prestigio son independientes	1	2	3	4	5
37	Tu integración profesional está determinada por tu conocimiento	1	2	3	4	5
38	El éxito profesional es irrelevante en el diseñador industrial	1	2	3	4	5

<i>No.</i>	<i>Preguntas</i>	<i>Respuestas</i>				
39	La visión es importante en el logro de las metas del diseñador industrial	1	2	3	4	5
40	Eres sensible	1	2	3	4	5
41	Disfrutas de la vida	1	2	3	4	5
42	Buscas éxito en tu vida	1	2	3	4	5
43	Disfrutar está presente en el rol del diseñador	1	2	3	4	5
44	Eres indiferente al éxito	1	2	3	4	5
45	Difícilmente disfrutas	1	2	3	4	5
46	Te sientes desvalorado	1	2	3	4	5
47	Te apasiona tu rol actual de diseñador industrial	1	2	3	4	5
48	Tu estatus obedece a tu desempeño	1	2	3	4	5
49	Aceptas tu estatus profesional	1	2	3	4	5
50	La característica del diseñador industrial es realizar sus ideas	1	2	3	4	5
51	Piensas que tienes limitación para dirigir	1	2	3	4	5
52	Evaluar está fuera del rol del diseñador industrial	1	2	3	4	5
53	Elegiste razonablemente la actividad que desempeñas como diseñador industrial	1	2	3	4	5
54	Careces de logros personales	1	2	3	4	5
55	Te sientes desinteresado en tu rol actual	1	2	3	4	5
56	Como diseñador industrial el prestigio es ajeno a tu rol	1	2	3	4	5
57	El reconocimiento profesional es guía para el logro de tus metas	1	2	3	4	5
58	El desempeño en el diseñador industrial es relevante en el logro de sus metas	1	2	3	4	5
59	Tu integración profesional como diseñador es independiente de la comunicación que establezcas	1	2	3	4	5
60	La comunicación es fundamental para tu estatus	1	2	3	4	5
61	Te apasiona tu estatus	1	2	3	4	5
62	Tu estatus limita tu visión profesional en el diseño	1	2	3	4	5
63	Tu rol actual como diseñador industrial ha sido producto del azar	1	2	3	4	5
64	Dirigir es esencial en el diseñador industrial	1	2	3	4	5
65	Eres sensible ante tu papel actual como diseñador industrial	1	2	3	4	5
66	La aceptación en tus relaciones personales es para ti secundaria	1	2	3	4	5

<i>No.</i>	<i>Preguntas</i>	<i>Respuestas</i>				
67	La comunicación es fundamental para tu integración social	1	2	3	4	5
68	Te interesa que te acepten	1	2	3	4	5
69	Te desinteresas de ti mismo	1	2	3	4	5
70	Tus realizaciones personales difícilmente se culminan	1	2	3	4	5
71	Te molesta tu forma de ser	1	2	3	4	5
72	Evitas evaluar tus actos personales	1	2	3	4	5
73	Te sientes avergonzado de tu forma de ser	1	2	3	4	5
74	Piensas que la realización de sus obras es ajena al ser del diseñador industrial	1	2	3	4	5
75	El rol del diseñador industrial implica al sentir	1	2	3	4	5
76	El dirigir es una de tus cualidades	1	2	3	4	5
77	Tu integración es independiente de la comunicación que establezcas	1	2	3	4	5
78	El éxito en el diseñador industrial carece de importancia	1	2	3	4	5
79	Como persona difícilmente planeas	1	2	3	4	5
80	Disfrutas tu rol profesional de diseñador industrial	1	2	3	4	5
81	Eres apático	1	2	3	4	5
82	Tu desempeño te resulta indiferente	1	2	3	4	5
83	Tu estatus es tu razón de ser profesional	1	2	3	4	5
84	Se te dificulta tener visión de ti mismo	1	2	3	4	5
85	Planear es un papel del diseñador industrial	1	2	3	4	5
86	Te valoras a ti mismo	1	2	3	4	5
87	Como persona, estás acostumbrado a evaluar tus actos	1	2	3	4	5
88	Eres visionario	1	2	3	4	5
89	El diseñador industrial busca el éxito profesional	1	2	3	4	5
90	Te sientes avergonzado de tu estatus	1	2	3	4	5
91	Entre tus metas está que te acepten como profesional	1	2	3	4	5
92	Eres insensible	1	2	3	4	5
93	Te incomoda tu estatus profesional	1	2	3	4	5
94	El logro para el diseñador industrial resulta indiferente	1	2	3	4	5
95	Tienes logros personales	1	2	3	4	5
96	Tu conocimiento determina tu integración	1	2	3	4	5
97	Planear es una de tus características como persona	1	2	3	4	5
98	Te satisface tu forma de ser	1	2	3	4	5

<i>No.</i>	<i>Preguntas</i>	<i>Respuestas</i>				
99	Te satisface tu estatus	1	2	3	4	5
100	Eres racional	1	2	3	4	5
101	Tienes logros debido a tu estatus	1	2	3	4	5
102	Actúas irreflexivamente	1	2	3	4	5
103	El ingreso obtenido como producto de tu ejercicio profesional es gratificante porque corresponde al servicio profesional que prestas.	1	2	3	4	5
104	La capacitación continua es necesaria para tu ejercicio profesional	1	2	3	4	5
105	El ingreso que obtienes producto del servicio profesional que prestas desestimula tu profesionalismo	1	2	3	4	5
106	Para ti el proceso de diseñar carece de satisfacción	1	2	3	4	5
107	El diseño es un proceso creativo	1	2	3	4	5
108	Reflexionas acerca de tu estatus	1	2	3	4	5
109	Te apasiona ser tú mismo	1	2	3	4	5
110	Un diseño es el producto de una sola idea	1	2	3	4	5
111	Te sientes realizado con el estatus profesional que has alcanzado	1	2	3	4	5
112	Tu estatus te permite tener visión profesional en el diseño	1	2	3	4	5
113	El perfeccionar tus conocimientos del diseño es innecesario para tu actuar profesional	1	2	3	4	5
114	Estatus y éxito profesional son independientes	1	2	3	4	5
115	Sientes armonía en el acto de diseñar	1	2	3	4	5
116	Te complace tu rol actual de diseñador industrial	1	2	3	4	5
117	Tu integración profesional es independiente del estatus que posees	1	2	3	4	5
118	Tu integración social se determina por factores distintos a tu conocimiento	1	2	3	4	5
119	El diseñador industrial hace con gusto su trabajo	1	2	3	4	5
120	Eres sensible en relación a tu estatus profesional	1	2	3	4	5
121	El reconocimiento es indiferente para tu vida	1	2	3	4	5
122	Diseñar es indiferente en términos de mi ser profesional	1	2	3	4	5
123	Tu estatus te da éxito	1	2	3	4	5
124	Desvaloras tu estatus profesional	1	2	3	4	5
125	Te es indiferente diseñar en relación a tus expectativas	1	2	3	4	5
126	El acto de diseñar te representa desinterés	1	2	3	4	5

<i>No.</i>	<i>Preguntas</i>	<i>Respuestas</i>				
127	Te sientes inconforme con tu estatus profesional	1	2	3	4	5
128	Te despreocupas por tu estatus profesional	1	2	3	4	5
129	Dirigir es necesario para mantener tu estatus profesional actual	1	2	3	4	5
130	Un diseño es el resultado de una abstracción	1	2	3	4	5
131	Tener visión es innecesario en el ser del diseñador industrial	1	2	3	4	5
132	Difícilmente disfrutas tu estatus profesional	1	2	3	4	5
133	Tu disposición a diseñar es innecesaria para tu profesión	1	2	3	4	5
134	Tu estatus es irrelevante para ti	1	2	3	4	5
135	De acuerdo a su perfil profesional el diseñador industrial difícilmente logra el éxito	1	2	3	4	5
136	El desempeño del diseñador industrial es valorado socialmente	1	2	3	4	5
137	Reflexionas tus actos	1	2	3	4	5
138	Te sientes apático ante tu trabajo actual	1	2	3	4	5
139	Te adaptas a tu profesión de acuerdo a como la conceptualizas	1	2	3	4	5
140	Tu estatus y tu desempeño son excluyentes	1	2	3	4	5
141	La abstracción es innecesaria para el diseño de un producto	1	2	3	4	5
142	Tu estatus determina a tu reconocimiento como profesional	1	2	3	4	5
143	Es necesario sentir el placer que brinda diseñar	1	2	3	4	5
144	Es satisfactorio diseñar	1	2	3	4	5
145	Te desinteresa tu estatus	1	2	3	4	5
146	Tu profesión te resulta desagradable	1	2	3	4	5
147	Tu desempeño es importante para ti	1	2	3	4	5
148	De acuerdo a su desempeño el diseñador industrial escasamente es promovido	1	2	3	4	5
149	Ejecutas con agrado tu profesión	1	2	3	4	5
150	El acto de diseñar implica investigar	1	2	3	4	5
151	Eres despreocupado	1	2	3	4	5
152	Teoría y método son innecesarios al momento de diseñar	1	2	3	4	5
153	Estas a disgusto con tu estatus	1	2	3	4	5
154	Eres una persona insensible	1	2	3	4	5
155	Un diseño es el resultado de la concepción de varias ideas	1	2	3	4	5
156	El acto de diseñar puede ser un acto insensible	1	2	3	4	5

<i>No.</i>	<i>Preguntas</i>	<i>Respuestas</i>				
157	El diseño es el resultado de un proceso espontáneo	1	2	3	4	5
158	El diseñar te motiva	1	2	3	4	5
159	Diseñar te desmotiva	1	2	3	4	5
160	Los sentimientos están ausentes en el acto de diseño	1	2	3	4	5
161	El desempeño es irrelevante en el logro de metas	1	2	3	4	5
162	Tu rol actual se determina a partir de la actividad que desempeñas	1	2	3	4	5
163	Diseñar es una actividad displacentera	1	2	3	4	5
164	Te preocupas por ti mismo	1	2	3	4	5
165	Tu estatus carece de importancia en lo profesional	1	2	3	4	5
166	Tu estatus profesional te hace sentir bien	1	2	3	4	5
167	Tu estatus profesional te hace sentir mal	1	2	3	4	5
168	La planeación es irrelevante en tu estatus profesional	1	2	3	4	5
169	El prestigio te es ajeno	1	2	3	4	5
170	Es determinante para ti el prestigio que logres en tu vida	1	2	3	4	5
171	Evitas evaluar tu estatus	1	2	3	4	5
172	Perfeccionar tus conocimientos del diseño es necesario para tu actuar profesional	1	2	3	4	5
173	Eres irracional	1	2	3	4	5
174	Disfrutas de tu estatus profesional	1	2	3	4	5
175	El diseñador industrial es promovido de acuerdo a su desempeño	1	2	3	4	5
176	Dirigir es innecesario para mantener tu estatus profesional actual	1	2	3	4	5
177	El desempeño del diseñador industrial carece de reconocimiento social	1	2	3	4	5
178	Tu estatus profesional alcanzado te tiene insatisfecho	1	2	3	4	5
179	Al diseñador industrial le disgusta su trabajo profesional	1	2	3	4	5
180	Disfrutas de tu estatus profesional	1	2	3	4	5
181	Tu estatus ha sido resultado del azar	1	2	3	4	5
182	Eres apasionado respecto de tu estatus profesional	1	2	3	4	5
183	Eres insensible en relación a tu estatus profesional	1	2	3	4	5
184	La planeación es relevante en tu estatus profesional	1	2	3	4	5
185	Eres apasionado	1	2	3	4	5
186	Diseñar satisface tus expectativas	1	2	3	4	5

<i>No.</i>	<i>Preguntas</i>	<i>Respuestas</i>				
187	Te sientes con disposición a diseñar porque es un acto representativo de tu profesión	1	2	3	4	5
188	Indagar, conceptualizar, desarrollar y aportar tienen que ver con el ser y hacer del diseñador industrial	1	2	3	4	5
189	En el acto de diseño es innecesario innovar	1	2	3	4	5
190	Es determinante en tu rol de diseñador industrial el prestigio que puedas lograr	1	2	3	4	5
191	Eres preocupado de tu estatus profesional	1	2	3	4	5
192	Valoras tu estatus profesional	1	2	3	4	5
193	Evalúas tu estatus	1	2	3	4	5
194	Eres apático cuando se trata de tu estatus como profesional	1	2	3	4	5
195	De acuerdo a sus conocimientos el diseñador industrial es exitoso	1	2	3	4	5
196	El reconocimiento profesional es indiferente para el logro de tus metas	1	2	3	4	5
197	El reconocimiento guía tu vida	1	2	3	4	5
198	El ejercicio profesional del diseñador industrial se ve afectado ante la falta de capacitación continua profesional	1	2	3	4	5
199	Tu estatus te limita para obtener logros	1	2	3	4	5
200	El diseñar otorga significado a tu profesión	1	2	3	4	5
201	Te sientes comprometido con tu profesión	1	2	3	4	5
202	Diseñar altera tus emociones	1	2	3	4	5
203	La investigación es innecesaria para diseñar	1	2	3	4	5
204	Todo acto de diseño implica una innovación	1	2	3	4	5
205	El acto de diseñar es un proceso de sensibilidad	1	2	3	4	5
206	En el acto de diseñar se experimentan sentimientos	1	2	3	4	5

Tamaño de la población y muestra

De acuerdo al número de alumnos titulados, el tamaño de nuestra población es de 324 egresados.⁵⁶ Lo anterior representa una población de tipo finito, por tanto, la fórmula a aplicar será la correspondiente a poblaciones finitas:

⁵⁶Tómese en cuenta que: la población de profesionistas de diseño industrial considerada para este estudio corresponde a la totalidad los estudiantes de la licenciatura en Diseño Industrial de la UAEMéx que presentaron tesis o examen de titulación, aprobaron y egresaron con título profesional hasta el año de 2012. Esto tiene que ver con las generaciones que ingresaron a los estudios profesionales entre 1987 y 2007.

Si la población es finita, es decir, se conoce el total de la población y se desea saber cuántos sujetos del total se deberán tomar en cuenta se aplica la fórmula siguiente:

$$n = \frac{N * Z^2 * p * q}{d^2 * (N - 1) + Z^2 * p * q}$$

Donde:

N = total de la población

n = tamaño de la muestra

Z= 1.96 al cuadrado (si la seguridad es del 95%)

p = proporción esperada (en este caso 5% = 0.05)

q = 1 - p (en este caso 1-0.05 = 0.95)

d = precisión (en este caso 9.2%).

Por tanto, para el problema de estudio de esta tesis los datos son los siguientes:

N = 324

Z= 1.96

p = 5% = 0.05

q = 1-0.05 = 0.95

d = 9.2% = 0.092

Sustituyendo datos en la fórmula

$$n = \frac{(324)(1.96)^2(0.05)(0.95)}{(0.09)^2(324-1) + (1.96)^2(0.05)(0.95)}$$

n= 20.27

De acuerdo al resultado se toma una muestra de 20 profesionistas de forma aleatoria. Asimismo, la aplicación de los cuestionarios se llevó a cabo aleatoriamente. Se envió el cuestionario de 206 preguntas, al 90 por ciento de la muestra vía web. El 10 por ciento restante se solicitó de forma personalizada, aunque de igual forma se obtuvieron estos cuestionarios vía correo electrónico.

La tabulación de los datos se hizo, en primera instancia, considerando las incidencias en cada uno de los cuestionamientos. Ello consistió en ubicar la cantidad de respuestas de cada opción a cada pregunta, es decir: el número total de personas que respondieron favorablemente y desfavorablemente para cada opción de cada cuestionamiento: *Completamente de acuerdo*, *De acuerdo*, *Neutral*, *En desacuerdo* y *Completamente en desacuerdo*.

En segunda instancia se eliminaron las respuestas neutrales y se clasificaron los datos a manera de identificar las respuestas de forma polarizada: las incidencias en *Completamente de acuerdo* y las incidencias para *Completamente en desacuerdo*. Esto fue importante debido a que en el 90 por ciento de las respuestas se validan los resultados y la confiabilidad de la información tanto como se puede observar y constatar la validez del instrumento. Al mismo tiempo se clasificó la información obtenida para las respuestas cuyas respuestas fueron: *De acuerdo* y *En desacuerdo*.

Tomando en cuenta los elementos teórico-contextuales, mediante el método de realismo analítico propuesto por Parsons, se procedió a interpretar la información.

El simbolismo expresivo del diseño industrial y su relación con la acción y actitud del diseñador industrial

*El diseño no es sólo una profesión,
es sobre todo una actitud.*
LAZSLO MOHOLY-NAGY

INTRODUCCIÓN AL CAPÍTULO

En su obra, *La sociedad: perspectivas evolutivas y comparativas*,⁵⁷ Parsons indica de forma clara la esencia de la acción humana: “la acción humana es ‘cultural’, debido a que los significados y las intenciones relativas a los actos se constituyen de acuerdo con sistemas simbólicos (incluyendo los códigos por medio de los que operan en patrones), que se enfocan generalmente en lo universal de las sociedades humanas, que es el lenguaje” (Parsons, 1974, pág. 16).

Sí. La cultura es un elemento estructural vital para la teoría de la acción humana, para el caso de la acción profesional es el alimento, porque deviene de los aspectos cognitivos aprendidos por el sujeto a través del tiempo en un contexto determinado: la escuela. La instrucción y la formación profesional en una disciplina dan al profesionista las bases que otorgan pauta a su experiencia en el campo profesional. Como hemos visto durante esta investigación, el conocimiento es esencial en las clases profesionales. El conocimiento es la base de la cultura.

A esto, otro de los elementos de análisis que dan forma a la teoría de la acción humana de Parsons —a la par del elemento estructural— es el

⁵⁷ Capítulo 2. “El concepto de sociedad: los componentes y sus relaciones recíprocas”.

proceso. El proceso es el elemento que constituye la interacción y representa su función primaria en el sistema social, definiendo en gran medida al sistema. El proceso definido desde niveles simbólicos se refiere esencialmente:

...al nivel lingüístico de expresión y comunicación —el concepto de un nivel amplio es justificable, debido a que los factores que denominamos habla y escritura participan en muchos otros eventos significativos, como “los gestos”, “las aplicaciones físicas de metas”, etcétera. Además, hay medios simbólicos de interacción, aparte del lenguaje, como el dinero, que tal vez sea mejor considerar como lenguajes especializados que como órdenes esencialmente diferentes de comunicación (Parsons, 1974, pág. 38).

Los medios simbólicos de interacción en la acción profesional del diseño industrial son lo que en términos del lenguaje de esta comunidad societaria denomina: producto terminado, producto en proceso y procesos industriales o de servicio. Es decir, el objeto como tal o la acción de servicio es un medio simbólico de interacción con el resto de la estructura del sistema. Aunque estas representaciones son sólo algunas de las expresiones simbólicas del profesionista del diseño industrial. El lenguaje del diseñador industrial está representado por un conjunto de símbolos que se han utilizado a través del tiempo algunos de ellos a partir de su institucionalización como profesión. Este conjunto de símbolos tienen significado en relación a uno o más códigos (Jacobson y Halle en Parsons, 1974, pág. 38). Según Morris un símbolo, como miembro especial de la clase más amplia de los signos, es en términos de la acción, un objeto situacional o un hecho, o un aspecto del mismo, que está asociado en diversas formas con el proceso de la acción (Parsons, Bales y Shils, 1953, pág. 28).

Para Parsons: “Hay un aspecto subjetivo de la acción humana. Se manifiesta por medio de signos lingüísticos a los que se asigna un significado. Este aspecto subjetivo implica las razones que nosotros mismos damos para actuar como lo hacemos” (Parsons, 1968, pág. 61).

En este apartado, de acuerdo a lo expresado en las líneas anteriores, se toman en cuenta desde la base empírica, los medios simbólicos de expresión del diseñador industrial con los cuales reconocer su acción, su profesionalismo. Más que su obra, los medios simbólicos desde los cuales podemos partir para reconocer el profesionalismo del diseñador son sus

propias palabras mismas que pueden reflejar las actitudes. Así, el instrumento para llevar a cabo este reconocimiento ha sido construido con la intención de identificar las actitudes de los diseñadores y a partir de ello dar cuenta de manera fina de cómo es el profesionalismo del diseñador industrial. Éste será interpretativo de acuerdo a lo expresado por el mismo profesionista en cada instrumento y, expresa la forma de hacer la profesión del diseño de un grupo específico de profesionales, representantes de un gremio particularmente el del Estado de México, no pretende generalizar.

RECORDANDO EL ANTECEDENTE METODOLÓGICO

El método desarrollado consistió en definir de acuerdo con el aspecto teórico los elementos epistemológicos de la acción profesional desde un enfoque sistémico. Por tanto y tomando en cuenta los principios de la acción, este estudio refleja cómo es la acción profesional del diseñador industrial en función de cuatro sistemas: adaptación, prosecución de metas, integración y latencia.

Como ya se ha mencionado en el capítulo 1 de este documento, el sistema humano de la acción se divide en cuatro aspectos: 1) el sistema primario social; 2) el sistema primario cultural; 3) el sistema primario de alcance o prosecución de metas y; 4) el sistema primario conductual. Con fundamento en lo anterior, se toman en cuenta cuatro elementos latentes en los sistemas de acción humana: a) la interacción manifestada en los elementos del sistema social; b) los patrones característicos en el sistema cultural; c) la personalidad propia del o de los individuos que pertenecen al sistema y, finalmente: d) la adaptación que presentan los individuos en su sistema conductual: nuestra variables. De acuerdo a ello, y considerando los elementos fundamentales según Parsons, de todo sistema se definió cada concepto: rol, actor, estatus y acto. De esta forma y tomando en cuenta los principios fundamentales de la actitud como un acto esencial en la manifestación de toda acción, no únicamente profesional, dos dimensiones se considerarán para a partir de ellas poder develar la actitud: el plano cognitivo, el plano catético y la disposición a la acción. De ello se obtuvieron las dimensiones sobre las cuales medir. Dichas dimensiones: a) el plano cognitivo y b) el plano catético corresponden a los elementos característicos de toda actitud.

Las variables que se miden con los factores de las actitudes serán por tanto: la adaptación —del sistema primario de lo social—; la prosecución de metas —del sistema primario de la personalidad—; la integración —del sistema primario de lo conductual— y; la latencia; —del sistema primario de lo cultural y de los patrones de cultura.

De esta forma la pregunta que configuró esta metodología se expresa de la siguiente forma: ¿cómo se revelan el plano cognitivo y el plano catético, como indicadores fundamentales en tanto elementos de las actitudes, las características que dan cuenta del acto profesional de un diseñador industrial? Por tanto: ¿cómo se reconoce la disposición a la acción profesional del diseñador industrial a partir del plano cognitivo y del plano catético? Así: ¿cómo se define el profesionalismo del diseñador industrial?

Recopilación de datos

Con un procedimiento de recopilación de datos mediante un cuestionario tipo Likert de 209 preguntas con opción a elegir una de cinco respuestas, se levantaron datos de 20 profesionales del diseño industrial que fue la muestra obtenida aplicando una fórmula de poblaciones finitas. Todos laborando en diferentes espacios y contextos:⁵⁸ el ámbito empresarial, el ámbito, académico y el ámbito de autoempleo o emprendedurismo. Las cinco posibles respuestas correspondieron a:

- 1) Totalmente en desacuerdo
- 2) Desacuerdo
- 3) Neutral
- 4) De acuerdo
- 5) Totalmente de acuerdo.

Un análisis transversal de los indicadores que describen la actitud del diseñador industrial

El análisis que se hace de la información obtenida, en primera instancia —es de tipo transversal. Tomando en cuenta el indicador que mayor incidencia

⁵⁸Aunque la muestra tomada fue de tipo aleatorio se encontró que la mayoría de los encuestados (80 por ciento del total) se encuentran prestando sus servicios en el ámbito empresarial. Por tanto, se decide no tomar en cuenta este dato para la interpretación de los resultados. Sin embargo, este dato es representativo y demuestra cómo se mueve el profesionista en el campo laboral y en dónde se encuentra la mayoría de los egresados laborando.

tiene en cuanto a su valoración por cada uno de los encuestados se da cuenta de cada concepto analizado en el siguiente orden: rol, actor y estatus. Finalmente con indicadores particulares se interpreta al acto profesional.

Para los profesionistas, el indicador que mayor incidencia tuvo desde un aspecto favorable, tanto para rol, actor y estatus fue el de *planear*. Lo anterior se concluye de acuerdo al análisis del indicador más alto de los siguientes indicadores: Conceptualiza, Planea, Dirige, Realiza y Evalúa.

En cuanto al rol, 16 de 20 encuestados indicaron estar totalmente de acuerdo. Mientras tanto sólo nueve se manifestaron en totalmente de acuerdo cuando el mismo indicador se cuestionó desde un sentido desfavorable. Cuando se analizó el concepto de actor, el *planear* tanto como realizar tuvieron la calificación más elevada con nueve incidencias en el aspecto favorable, del mismo modo, *planear* cuestionado de forma desfavorable arroja como resultado 13, un punto debajo de dirigir evaluado en 14 incidencias en términos de totalmente de acuerdo, esta diferencia indica un margen mínimo si se toma en cuenta el grado de importancia que el profesional le está otorgando a ambos indicadores, por tanto se considera también como alto.

En cuanto al concepto de estatus, las manifestaciones favorables en términos de totalmente de acuerdo fue de igual forma para el indicador de *planear*. Con 12 incidencias de los 20 encuestados. Mientras que para la medición de los indicadores cuestionados desde un posición desfavorable, indicaron 16 profesionistas estar totalmente de acuerdo en que el *planear* es mayormente importante en relación a los otros indicadores.

Esto indica el alto grado de disposición que tiene el diseñador industrial a organizar su trabajo. Al considerar no sólo que su trabajo puede estar relacionado a diferentes aspectos de la vida laboral del sujeto: si este se encuentra laborando en la iniciativa privada o bien en el ámbito académico o de igual forma en el profesional independiente. Con esta muestra se reconoce, en primera instancia, que el diseñador industrial tiene un alto grado de disposición a la acción profesional considerando administrar⁵⁹ su trabajo profesional que puede consistir en conceptualizar objetos, intervenir en procedimientos y sistemas industriales.

⁵⁹El proceso.

UN ANÁLISIS VERTICAL DE LOS CONCEPTOS DE ROL, ACTOR Y ESTATUS

Los indicadores a medir dentro de estos conceptos fueron:

El rol del diseñador industrial

En su obra, *El advenimiento de la sociedad post industrial*, Bell comenta: “La estructura social —especialmente la estructura social— es una estructura de roles, establecida para coordinar las actividades de los individuos para conseguir fines específicos. Los roles dividen a los individuos al definir modos limitados de conducta apropiados para una situación particular” (Bell, 1973, págs. 28, 29).

Según los datos obtenidos y de acuerdo a la definición operativa de la cual se parte en este estudio, el rol del diseñador industrial de acuerdo a:

Variable:	Adaptación
Dimensión:	Plano cognitivo-universalismo
Indicadores:	Conceptualiza, Planea, Dirige, Realiza y Evalúa

Tiene que ver con: *La adaptación del diseñador industrial a su rol profesional en relación a sus creencias como cánones de validez universal*. Racionalmente, el diseñador industrial tiende a otorgar mayor importancia a *planear* sus actividades, que habrán de traducirse en concepto. *Conceptualizar* su acto es el indicador que en segunda instancia considera. Planear corresponde al ejercicio profesional genérico de administrar. El ser humano administra todas sus actividades, les otorga mayor o menor importancia en cuanto a su escala valorativa. Sin embargo, en cuanto al indicador *conceptualizar*, éste como elemento del proceso de diseño es claramente representativo para el profesionista en relación a esta escala de valor. El concepto en el diseñador es relevante para su obra. Representa la esencia del producto —mayormente del producto— aunque no indica que exclusivamente. Cognitivamente a nivel profesional el diseñador juega un rol como diseñador y reconoce la importancia que a nivel simbólico cultural representa el concepto como parte fundamental del proceso metodológico. El diseñador industrial se adapta cognitivamente al interactuar en su sistema conceptualizando. En el mismo

sentido la evaluación —de sus propuestas diseñísticas— es mayormente relevante.⁶⁰

Variable:	Adaptación
Dimensión:	Plano catético, especificidad
Indicadores:	Siente, Valora, Disfruta

La definición operativa de esta variable corresponde a: *La adaptación del diseñador a su rol profesional en relación a sus sentimientos y emociones.* La *conducta* en el sistema primario de la acción profesional, revela la adaptación que tiene un sujeto a su entorno. En el caso del diseñador industrial, su adaptación, particularmente desde el aspecto catético,⁶¹ la revela con el goce o el *disfrute* que siente al ejercer su profesión. El diseñador se adapta cognitivamente y emocionalmente. La actitud se revela al disfrutar la actividad, en segunda instancia, le otorga valor a su rol de profesionista y se reconoce como tal. El aspecto catético se expresa en términos de sentimientos y emociones.⁶²

Variable:	Prosecución de metas
Dimensión:	Plano cognitivo, desempeño
Indicadores:	Logro, visión, desempeño éxito profesional

La definición operativa de rol en esta variable, tiene que ver con: *El alcance de metas del diseñador de acuerdo a su rol profesional en relación a su idea de desempeño.* En el sistema social, la prosecución de metas equivale a la adaptación en el sistema conductual. En el sistema profesional del

⁶⁰Datos de los indicadores. Incidencias: Conceptualiza 15, Planea 16; Dirige 8; Realiza 8 y; Evalúa 14.

⁶¹*Catexis.* Según Freud, el sujeto puede dirigir su energía pulsional hacia un objeto o una representación e impregnarlo, cargarlo o cubrirlo de parte de ella. Se llaman catexias a estas descargas de energía síquica. A partir de la experiencia de catetización, el objeto cargado ya no le resulta indiferente al sujeto, más bien tendrá para él un halo o colorido peculiar. Si los objetos y personas nos resultan atractivas no es, para esta descripción, porque ellos mismos posean de forma objetiva el carácter de “deseable” o “atractivo”, se trata más bien de una figuración consecuencia de nuestras proyecciones de energía libidinosa sobre ellos. La expresión más clara de las catexias es el enamoramiento. En la segunda tópica Freud considera que el Ello es el origen de las catexias (<http://www.e-torredebabel.com/Psicologia/Vocabulario/Catexias.htm>).

⁶²Datos de los indicadores. Incidencias: Siente 8, Valora 13; Disfruta 16.

diseño, el sujeto considera que tener visión es relevante. El diseñador industrial visualiza su meta y la incorpora en su proceso ejecutivo. Racionalmente relaciona desempeño con el éxito profesional. La relación probable entre visión, desempeño, éxito profesional y planeación, es que los cuatro indicadores tienen que ver con el aspecto racional y tienen una alta carga de elementos cognitivos.⁶³

Variable:	Prosecución de metas
Dimensión:	Plano catético, afectividad
Indicadores:	Aceptación, reconocimiento, prestigio

El alcance de metas del diseñador de acuerdo a su rol profesional en relación a la gratificación que obtiene, es la definición operativa de esta dimensión catética de afectividad. De acuerdo a su personalidad, mayormente, al diseñador industrial le importan dos factores que le hacen perseguir sus metas: 1) La aceptación y 2) El reconocimiento. En una tercera medida al diseñador industrial le interesa el prestigio.⁶⁴ Lo anterior corresponde con el aspecto teórico. Al diseñador, como al resto de los individuos le importa ser aceptado más que tener prestigio. Maslow considera el reconocimiento y la autorrealización como dos de los dos últimos estratos de su pirámide de las necesidades. El factor subjetivo implica identificar que hay dos elementos importantes en el sistema: alter y ego. Ambos mantienen una relación simbiótica. En el caso de una profesión relativamente joven dentro del sistema de profesiones, éste es preponderante. A la profesión del diseño, desde mi experiencia, le está costando trabajo ser reconocida e integrada en el sistema social.

Variable:	Integración
Dimensión:	Plano cognitivo, particularismo
Indicadores:	Conocimiento y comunicación

La definición operativa de interacción e integración dentro del sistema primario social tiene que ver con: las relaciones del diseñador de acuerdo

⁶³Datos de los indicadores. Incidencias: Logro 7; Visión 15; Desempeño 10; Éxito profesional 10.

⁶⁴Datos de los indicadores. Incidencias: Aceptación 5; Reconocimiento 5; Prestigio 4.

al rol profesional que ejerce motivado por su propio beneficio. Esto dentro de la dimensión cognitiva. Para el diseñador el conocimiento y la comunicación son elementos que le hacen pertenecer al sistema. El contar con conocimiento es un elemento característico en la teoría de las profesiones, más aún, dentro de la teoría de la sociedad postindustrial. El profesional en primera instancia posee conocimientos —amplios— sobre su profesión y/o especialidad. Sin embargo, en este estudio, se observa la inclinación hacia la comunicación como factor crucial en la integración dentro del sistema a partir del papel que el profesionista desempeña.⁶⁵

Variable:	Integración
Dimensión:	Plano catético, difusividad
Indicadores:	Disfrutar, Complacer, Apasionar

Definición operativa correspondiente a plano catético de integración tiene que ver con: *Aquellas relaciones del diseñador de acuerdo al rol profesional que ejerce con dominación de interés de gratificación emotiva*. Los elementos que se escalan son: ¿Cómo se integra el diseñador a su sistema profesional a través de disfrutar, complacer y de apasionar?. En primera instancia, el diseñador se considera integrado si al mismo tiempo siente disfrute en el ejercicio profesional. De igual manera si siente pasión al desempeñar su rol de diseñador. El aspecto catético es de gran relevancia dentro del sistema profesional. El profesional debe, además de poseer un corpus teórico relevante para su desempeño, disfrutar de aplicarlo.⁶⁶ A diferencia del análisis que hicimos para la variable de adaptación, en el caso de la variable integración, disfrutar se manifiesta como un acto racional, en el caso de adaptación, tiene que ver, sobre todo, con un acto emocional.

Variable:	Latencia
Dimensión:	Plano cognitivo, cualidad
Indicadores:	Racionalidad, Reflexividad

La elección de ejecución del rol de acuerdo a la modalidad del acto profesional corresponde a la definición operativa que ayuda en el escalamiento de

⁶⁵Datos de los indicadores. Incidencias: Conocimiento 8; Comunicación 19.

⁶⁶Datos de los indicadores. Incidencias: Disfruta 15; Complace 8; Apasiona 10.

esta variable: la cultural o de latencia. La racionalidad y la reflexividad son casi en igual medida importantes para el sujeto profesional. El diseñador se piensa reflexivo y racional. En esta profesión los elementos teóricos y conceptuales son importantes, pero a diferencia de las profesiones que corresponden a disciplinas de las ciencias naturales o positivas, el diseño integra en su esencia en igual medida las ciencias naturales (la técnica, las matemáticas, los procesos productivos) como las ciencias sociales (la sociología, la estética, la educación). Entonces, consideramos que en la medida que el diseñador está valorando ambos aspectos: —reflexión, razón—⁶⁷ como similares para su rol profesional, en la misma medida valora el aspecto emotivo.

Variable:	Latencia
Dimensión:	Plano catético, neutralidad
Indicadores:	Indiferencia, apatía, insensibilidad

La definición operativa de esta variable en su dimensión catética, tiene que ver con: *La ejecución del acto profesional sin interés afectivo por el mismo*. La indiferencia, la apatía y la insensibilidad⁶⁸ se consideraron como indicadores clave para el escalamiento de la actitud del diseñador analizada a partir de la óptica del sistema de los patrones prescritos por la cultura. La apatía, como la insensibilidad, indica como el diseñador manifiesta su cultura respecto a los problemas del ámbito del diseño. Por un lado: la indiferencia como una respuesta emotiva a la profesión, así como a sentirse identificado o no identificado. Por el otro, la insensibilidad como producto de los patrones culturales del sujeto. El diseño —por tanto el diseñador—, como disciplina y, como profesión posee un alto grado de conocimientos e información producto de la amplísima cultura material del ser humano, cúmulo de milenios de existencia en la Tierra. La información y el conocimiento entra en el profesional a través de los sentidos: la vista, el oído, el tacto, el gusto, incluso el olfato, por ello, el diseñador debe poseer un amplio contenido de información procedente de los sentidos. El resultado, producto de la no manifestación de estos indicadores en el rol del diseña-

⁶⁷ Datos de los indicadores. Incidencias: Racionalidad 9; Reflexividad 10.

⁶⁸ Datos de los indicadores. Incidencias: Indiferencia 5; Apatía 10; Insensibilidad 9.

dor, se contraponen con la esencia del profesionalista, son producto de una limitación de latencia presente en el actor.

CONCLUSIONES

Contrario a lo que planteaba Machado (1991, pág. 28), hoy una profesión no puede ser concebida únicamente como aquella que posee *un cuerpo específico de conocimientos* que actúa en una realidad organizada; una profesión está definida por la serie de relaciones, interacciones e intenciones que la hacen formar parte de la realidad humana. Catalogarla desde el punto de vista meramente cognitivo, excluye a uno de sus actores primordiales: el propio individuo; mismo que no es sólo pensamiento. Es en todo sentido acción, acto concreto y acto abstracto. Si tomamos el paradigma parsoniano, dentro del sistema social, las relaciones, interacciones, intencionalidades y subjetividades determinan los actos por los que se rige gran parte del sistema. Es así que el subsistema profesional no es la excepción pues, además, es parte medular de todo el sistema como lo mostramos (*cfr.* 96). Desde esta investigación es posible considerar que el diseño industrial considerado desde la episteme desde la que lo abordamos: como un objeto de estudio con los fundamentos de la teoría funcional sistémica de Durkheim y Parsons: es una profesión. Es profesión en tanto que es parte intrínseca de la división de trabajo desde la cual hemos iniciado el estudio. La labor que hace el diseñador industrial no la hace el ingeniero, tampoco la hace el dibujante, menos aún la hará el arquitecto. La hace solamente el diseñador.

El diseño industrial es una profesión en tanto que cumple una función dentro del sistema. Si recordamos que el sistema se encuentra compuesto por los cuatro subsistemas: social, cultural, personalidad y conductual.

La profesión dentro del sistema social representa el entramado de interacciones e interrelaciones por las cuales se comunican los sujetos. En este caso, aunque esta profesión si bien, no mantiene un corpus teórico como sí lo poseen otras profesiones: medicina, biología, psicología, derecho, por citar algunos ejemplos; sí posee un corpus práctico que la define como ejecutora de un conocimiento que sólo se aprende en aulas o intramuros en los espacios universitarios. El diseño industrial, ya mencionado en el

capítulo de contexto, requiere un cúmulo de conocimientos técnico prácticos que sólo puede adquirirse en la formación y practicarse una vez mostrado el talento profesional avalado por un diploma o título. Las interacciones e interrelaciones naturales del sistema social en el caso de esta profesión se dan entre los clientes, entre los jefes, entre los directivos, entre los mismos colegas, entre los alumnos y, el propio diseñador. El diseñador comunica y satisface con sus obras en tanto esa es su función social de proveer soluciones mediante objetos para su sociedad.

Otra de las funciones del diseñador industrial es la de velar y salvaguardar el conocimiento y la cultura. Como lo mencionan Bayley y Conran: "Culturalmente hablando, el diseño moderno es ante todo antiguo" (2008). Aunque su aparición formal se da en las dos evoluciones históricas, la de la división del trabajo social y la de la producción en serie; el diseño siempre ha existido. Ya lo muestra la evolución de la cultura material, desde los primitivos objetos como: hachas, palos afilados, obsidianas talladas ya sea para usarse como armas para la caza o bien como piezas decorativas para embellecer el cuerpo humano; hasta los productos que hoy consumimos, hechos para las masas y para las individualidades. El diseño es hoy fragmentario. Abarca la satisfacción, los deseos y las expectativas de las personas en un amplio espectro. En tal sentido, el ámbito cultural es la base de la construcción de las obras del diseñador industrial. El diseñador industrial es estratégico en el incremento, fortalecimiento y desarrollo de la cultura material de toda la humanidad.

El diseño sólo abarca el vínculo entre el objeto y el sujeto, abarca tanto su materialidad como su abstracción. El sistema económico depende en gran medida de la asertividad de la cultura material. En la medida en que los productos sean susceptibles de comercializarse, en esa medida podrá contribuir al fortalecimiento de los sistemas económicos y productivos que hoy prevalecen.

El diseñador industrial es el vínculo entre el sistema y el objeto, producto o servicio. Es él quien provee sus conocimientos para hacer que el diseño exista. El profesionalismo no es otra cosa que la acción de la profesión. Por ello, profesionalismo, como en este estudio se entiende, es la forma en que el sujeto manifiesta su acción profesional. Tal forma se identifica a partir de la actitud. La actitud es reflejo de lo que el ser humano es, es su esencia misma. Si —a decir de los autores sistémico que aquí anali-

zamos— actitud es conocimiento y emoción; por lo tanto, profesionalismo es el reflejo medible de la magnitud del conocimiento y de la magnitud de la emoción.

El diseñador industrial es un acto unidad en el sistema de acción humana, por tanto, un elemento sistémico estratégico en la sociedad, en la cultura, en los sistemas de personalidad y en los sistemas de conducta. La función que este desempeña, repercute en los cuatro subsistemas, por tanto, en el sistema en su totalidad. La acción profesional del diseñador industrial de acuerdo al nivel de significación que cada individuo otorgue a su acción se traducirá en su profesionalismo. El profesionalismo es una actitud, como tal representa un acto simbólico.

Visto desde la teoría de la acción humana, el diseño industrial es un patrón de conducta. Esto quiere decir que el diseño industrial, siendo cosa abstracta, está concebida en los símbolos representados en las conciencias de los colectivos a manera de profesión. Ya dijimos que tal cosa (la profesión) es un sistema, como tal. Sin embargo desde la propia abstracción, las consecuencias de la existencia de tal cosa llamada profesión, se materializan dentro de los ambientes como acciones: acciones profesionales. Por tanto, como acción, es decir, la materialización de la abstracción de la cosa (u objeto) llamado profesión se representa y manifiesta desde el profesionalismo. Esto no indica que sea la única forma de manifestación del objeto. Sí es una de las primordiales, porque tiene que ver con la interacción como primer aspecto dimensional dentro del sistema, así como con la cultura. Al tener marcada relación con el sistema primario cultural, la profesión del diseño industrial y el profesionalismo mismo, se definen como patrones de conducta, de personalidad, sociales. Los patrones en el diseño industrial, son en el lenguaje parsoniano “productos significativos ordenados en un patrón (físicos, culturales y de otras índoles), que van de los implementos a las obras de arte, y los mecanismos de patrones”. La acción humana expresada en la acción profesional: profesionalismo, profesora patrones mismos en su representación concreta. Los objetos o símbolos abstractos sometidos a la acción profesional del diseñador se traducen, por un lado, en cualquier cosa tangible: llamémosle producto; asimismo, en cosas intangibles: llamémosle servicio profesional. En tal sentido, los productos y los servicios al ser la consecuencia natural de un proceso de acción se adhieren al sistema cultura en el tiempo y en el espacio en el cual son

definidos. En los sistémico, son el *out put*, lo saliente del proceso. En un momento determinado alimentarán al sistema del que nunca dejan de ser parte al ser parte de un proceso de *feed back*.

La acción profesional pertenece, por excelencia,⁶⁹ al subsistema social y es considerada sistémica debido a la serie de relaciones que se presentan durante el proceso de la acción con el resto de los subsistemas.

La acción social no debe ser entendida como la acción de un individuo, en la propuesta de Parsons, se parte del actor social, del individuo en su papel del diseñador, no obstante se analiza su individualidad aunque no interesa un estudio individual, más sí la acción social de ese conjunto de individuos en su característica de profesionistas del diseño industrial que desde su particularidad configuran la acción profesional en la generalidad.

El asunto de las profesiones es un asunto de individualismos propios de la era actual, que se torna grupal en la medida que se construye sociedad. Esto se constata en las circunstancias en las que se ha evaluado al profesionalismo. Es ver por sí mismo y para sí mismo, apoyándose de los otros de manera en que se pueda avanzar aventajadamente, pero en el fondo el asunto es individualista. El profesionista representa el acto unidad desde el cual se configuran los sistemas profesionales y por ende contributivos a la sociedad en general.

A los 25 años de haberse conformado la profesión del diseño industrial, independientemente de los fundamentos y las causas que le hayan dado origen, su mantenimiento y persistencia dentro del sistema son indudables. Hacen que se pueda hablar como, así lo dice Parsons, de una sociedad concreta: *la sociedad del diseño*. Los prerequisites latentes en todo sistema (Parsons, 1951, pág. 15) están manifiestos: espacio de vida, reclutamiento por reproducción y socialización de la nueva generación. La perspectiva de ser eliminada como profesión es inconcebible. Los aspectos demográficos, así como los aspectos sociales, como satisfactores de necesidades que cubre la carrera son dos factores determinantes. No obstante, los elementos de tensión latentes en todos los sistemas serán fundamentales para la reconfiguración de la disciplina en un futuro.

En la investigación: *Reflections on the Training and Practice of Industrial Designers in Taiwan*, presentada en el Congreso de 2011 de la Alianza Internacional de Diseño (IDA, por sus siglas en inglés) Yao-Chung Sao y

⁶⁹ Véase capítulo I de esta obra.

Rungtai Lin, confirman los aspectos que como constantes deberían existir en la formación del diseñador industrial: la conformación de equipos de trabajo interdisciplinarios; las prácticas profesionales (*internship programs for students*); la diversificación de cursos; entre algunos otros. Es decir, el paradigma situacional que manifiesta el diseño y el diseñador en México es similar que el de algunos países, sobre todo de aquellos de los que no nace, como los asiáticos y latinoamericanos.

Ineludiblemente, la formación del diseño industrial desde su generalidad está orientada mucho más a las habilidades conceptuales, artísticas y formales. Las matemáticas, la tecnología y las ciencias sociales han quedado excluidas del curriculum de los programas educativos. Los resultados de este estudio corroboran en México una mayor tendencia a la superficialidad del producto o la participación tangencial del mismo, sin embargo, esto no puede ser de otra forma.

De manera particular, el diseñador industrial sujeto de estudio de esta investigación, como actor, ha sido definido en correspondencia a las premisas expresadas por la institución propia del contexto mexiquense. Es decir, la interacción sistémica previa desde la cual se ha definido la profesión del diseño industrial como objeto cultural, la cual ha devenido en la particularidad de un profesionista del diseño industrial en su propia singularidad.

Una de las pretensiones originales de este estudio, es aquella que busca entender a esta profesión. La información recopilada directamente de los actores, es vasta y aunque ha quedado incorporada, lo mostrado en este estudio a nivel de interpretación, es sólo una pequeña parte de toda la información que se puede obtener de estas preguntas. La información y los conocimientos científicos que aquí se muestran, únicamente dan pauta a entender que la ciencia no está acabada, que cada paso, por pequeño que éste sea, descubre una nueva perspectiva de conocimiento y avance científico e invita, siempre, a querer dar un siguiente paso. De esta manera, el siguiente paso que este reporte de investigación invita a dar es hacia al menos dos líneas de investigación interesantes y además necesarias: una sociología de la acción profesional y, otra, la referente a la sociología del diseño. Ambas son relevantes en atención a la importancia y trascendencia que tienen hoy las instituciones. La institución —aunque con dos siglos de haberse instituido— de la profesión inicia apenas un camino largo de

recorrer. Como ya lo decía el erudito árabe del siglo XIV: Ibn Jaldún: *La orientación de la transformación de la sociedad, depende del valor ideológico de la causa que la origina* (Jaldún en Lutz, 2010, pág. 200). Las profesiones están colmadas de un alto valor ideológico, de inicio por la gran carga cultural que poseen, enseguida por lo que ellas mismas simbolizan para los individuos de las sociedades contemporáneas.

Fuentes consultadas

- ABRIC, J.-C. y Moscovici, S. (2008). *Psicología social*. México: Paidós.
- AGUAYO, C. (2006). *Las profesiones modernas: Dilemas del conocimiento y del poder*. Santiago de Chile: Universidad Tecnológica Metropolitana.
- ALMARAZ, J. (1979). La transición del modelo interactivo al sistémico en Parsons. *Revista Española de Investigación Social*, 5-32.
- BAYLEY, S. y Conran, T. (2008). *Diseño. Inteligencia hecha materia*. Barcelona: Blume.
- BELL, D. (1973). *El advenimiento de la sociedad post-industrial*. Madrid: Alianza Universidad.
- _____ (2004). *El advenimiento de la sociedad post- industrial*. Madrid: Alianza.
- BENSE, M. y Walther, E. (1975). *La semiótica: Guía alfabética*. Barcelona: Anagrama.
- BONSIEPE, G. (1985). *El diseño de la periferia. Debates y experiencias*. México: G.G.
- CASTELLS, M. (2008). *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura. La sociedad red. Vol. 1*. Estado de México: Siglo XXI Editores.
- CHINOY, E. (1998). *Introducción a la sociología*. México: Paidós.
- COMTE, A. (1997). *Primeros ensayos*. México: FCE.
- CORIAT, B. (2007). *El taller y el robot: ensayos sobre el fordismo y la producción en masa en la era de la electrónica*. México: Siglo XXI Editores.
- _____ (2008). *El taller y el cronómetro: ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa*. México: Siglo XXI Editores.
- CORTADA DE KOHAN, N. (2004). *Teoría y métodos para la construcción de escalas de actitudes*. Buenos Aires: Lugar editorial .
- CRILLY, N. (2010). The Roles that Artefacts Play: Technical, Social an Aesthetic Function. *Design Studies*, vol. 31, Issue 4, 311-344.
- _____, Maier, A. y Clarkson, P. (2008). Representing Artefacts as Media: Modelling the Relationship between Designer Intent and Consumer Experience. On line.

- DGP (s/d de s/m de 2011). Prototipo de Código de Ética Profesional. México: Departamento de Colegios de Profesionistas. Recuperado el 6 de junio de 2013 de http://sepbc.gob.mx/Profesiones/Proto_Etica.pdf
- DINGWALL, R. (2004). Las profesiones y el orden social en una sociedad global. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6 (4).
- DURKHEIM, E. (1993). *Escritos selectos*. Argentina: Nueva Visión.
- (1997). *Las reglas del método sociológico*. México: FCE.
- (2001). *Las formas elementales de la vida religiosa*. México: Ediciones Coyoacán.
- (2002). *La división del trabajo social*. México: Colofón.
- EEES.ES. (2006). *Espacio Europeo Educación Superior.es*. Recuperado el 28 de junio de 2012, de <http://www.eees.es>
- El Banco Mundial (2013). *El Banco Mundial*. Recuperado el 11 de mayo de 2013, de <http://datos.bancomundial.org/tema/ciencia-y-tecnologia>
- EVETTS, J. (1999). Regulation of Profession in Global Economies: Dimensiones of Acquired Regulation. *Joint Session of Professions and Knowledge: Economy and Society Networks* (pág. 20). Wisconsin: SASE.
- (2010). Organizational Professionalism: Changes, Challenges and Opportunities. *XIV IRSPM Conference: The Crisis Challenges for Public Management*. University of Berne (pág. 29). Berne.
- FERNÁNDEZ RIQUELME, S. (2006). Identidad y formación en el Trabajo Social: Desafíos corporativos del *Practicum* para la docencia y el ejercicio profesional. *Portularia*, 153-164.
- FREIDSON, E. (2001). La teoría de las profesiones. Estado del arte. *Perfiles educativos*, 28-43.
- GALBRAITH, J. K. (2004). *La sociedad opulenta*. Barcelona: Ariel.
- GIDDENS, A. (1991). *Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.
- (2006). *Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.
- GONZÁLEZ BARRERA, F. (1 de enero de 2005). *issuu.com*. Recuperado el 9 de julio de 2012, de [lupenogueira: http://issuu.com/lupenogueira/docs/historia_del_dise_o_industrial?mode=window&pageNumber=1](http://issuu.com/lupenogueira/docs/historia_del_dise_o_industrial?mode=window&pageNumber=1)
- GOB.MX (2015). *Gobierno de México*. Recuperado el 12 de mayo de 2015, de <http://www.gob.mx/sep/acciones-y-programas/instituciones-de-educacion-superior>
- HERNÁNDEZ, R., Fernández-Collado, C. y Baptista, P. (2007). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill.
- ICSID (2013). *International Council of Societes of Industrial Design A partner of a International Design Alliance*. Recuperado el 4 de mayo de 2013, de <http://www.icsid.org/about/about/articles33.htm>

- International Council of Societies of Industrial Design (2010). *ICSID*. Recuperado el 16 de marzo de 2010, de http://www.icsid.org/uploads/Icsid50_QTH264-high.mov
- JUEZ, M. (2002). *Contribuciones para una antropología del diseño*. México: Gedisa.
- KUHN, T. (2006). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: FCE.
- LADRIERE, J. (2001). *La articulación del sentido*. Salamanca: Sígueme.
- LUTZ, B. (s/d de septiembre-diciembre de 2010). *RedALyC*. Recuperado el 29 de mayo de 2013, de La acción social en la teoría sociológica: una aproximación: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59518491009>
- MACHADO, M. (1994). Sociología de las profesiones. Un nuevo enfoque. *Educación Médica y Salud*, 28-36.
- MASLOW, A. (2008). *La personalidad creadora*. Barcelona: Kairos.
- MÉNDEZ, L. y Peña, J. (2006). *Manual práctico para el diseño de la escala Likert*. México: Trillas.
- MUNNÉ, F. (1980). *Psicología Social*. Barcelona: CEAC.
- PADUA, J. y Ahman, I. (1979). *Técnicas de investigación aplicadas a las ciencias sociales*. México: FCE.
- _____ y Ahman, I. (2004). *Técnicas de investigación aplicadas a las ciencias sociales*. México: FCE.
- PANAIA, M. (mayo de 2008). *Una revisión desde la sociología de las profesiones desde la teoría crítica del trabajo en la Argentina*. Santiago de Chile: CEPAL/ONU.
- PARSONS, T. (1968). *La estructura de la acción social. Estudio de teoría social con referencia a un grupo de recientes escritores europeos*. Madrid: Ediciones Guadarrama.
- _____ (1954). *El sistema social*. Massachusetts: Sin editorial.
- _____ (1954). *El sistema social*. Massachusetts: Sin editorial. Versión digital.
- _____ (1974). *La sociedad: Perspectivas evolutivas y comparativas*. México: Trillas.
- _____, Bales, R. F. y Shils, E. A. (1953). *Apuntes sobre la teoría de la acción*. Buenos Aires: Amorrortu.
- PILONE, J. (2001). *La profesión como emergente en el proceso de cambio entre capitalismo liberal y capitalismo monopólico*. Recuperado el 14 de noviembre de 2014, de [unne.edu.ar](http://www.unne.edu.ar): http://www.unne.edu.ar/institucional/documentos/j_pilone_profesiones.pdf
- RAE (s/d de s/m de 2013). *Real Academia Española*. Recuperado el 4 de mayo de 2013, de <http://lema.rae.es/drae/>
- _____ (2004). *Diccionario de la Lengua Española*. España: Espasa Calpe, S.A.
- RITZER, G. (2002). *Teoría sociológica moderna*. Madrid: McGraw-Hill.
- ROCHER, G. (Abril de 2004). Talcott Parsons et la sociologie américaine. Chicoutimi, Québec, Canadá: Edition électronique par la Bibliothèque Paul-Émile Boulet de l'Université du Québec à Chicoutimi.

- RODRÍGUEZ, J. y Guillén, M. (2002). *Organizaciones y profesiones en la sociedad contemporánea*. Dialnet Unirioja. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. Recuperado el 19 de enero de 2012, de dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=250110&orden...
- RODRÍGUEZ, M. L. (2004). *Diseño, estrategia y tácticas*. México: Siglo XXI Editores.
- SÁNCHEZ, M. y Sáez, J. (2 de julio de 2009). *Pedagogia.fcep.urv.cat*. Recuperado el 18 de enero de 2012, de http://pedagogia.fcep.urv.cat/revistaut/revistes/juny09/monografic_article02.pdf
- SERRANO, J. y Troche, P. (2000). *Teoría psicológicas de la educación*. Toluca: UAEM.
- SPENCER, H. (1992). El origen de las profesiones. *REIS*, 315-325.
- UAEM (2004). Coordinación General de Estudios Superiores. Plan de Estudios 2004, Programa Institucional de Innovación Curricular. *Plan de Estudios de la Licenciatura en Diseño Industrial*. Toluca, México, México: s/e.
- UAEMéx, Sistema de Planeación Universitaria (2011). *uaem.mx/agenda estadística*. Recuperado el 4 de julio de 2012, de http://www.uaemex.mx/tercerinforme/3erINFORME_WEB/fscommand/AgEst2011.pdf
- Universidad Autónoma del Estado de México. (30 de marzo de 2013). Agenda Estadística. *Agenda Estadística 2012*. Toluca, México, México: Litho Kolor.
- URTEAGA, E. (2008). Sociología de las profesiones: una teoría de la complejidad. *Lan Harremanak: Revista de Relaciones Laborales*. núm.18, enero, 169-198.
- VIEIRA DA CUHNA, M. (2003). El sistema de las profesiones y el profesional de la información. *Scire*, 9: 1, 85-93.
- WILENSKY, H. (1964). The professionalization of Everyone? *American Journal of Sociology*, 2.
- ZNANIECKI, F. (1944). *El papel social del intelectual*. México: FCE.

Índice

Presentación	5
Primera parte	
Análisis teórico	
Capítulo I	
LA PROFESIÓN	13
Introducción al capítulo	13
Sociología de las profesiones	14
Deontología e institución	42
Capítulo II	
EL DISEÑO INDUSTRIAL, UNA PROFESIÓN POSTINDUSTRIAL.....	51
Introducción al capítulo	51
El diseño industrial como creación humana	52
El diseño industrial en la sociedad postindustrial	61
El diseño industrial en la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx).....	70
Segunda parte	
Planteamiento metodológico: el realismo analítico	
Capítulo III	
ESTRUCTURA Y PROCESO DE LA ACCIÓN PROFESIONAL	
DEL DISEÑADOR INDUSTRIAL	81
Introducción al capítulo	81
Estructura y proceso de la acción profesional.....	82

Estructura y proceso de la acción profesional del diseñador industrial.....	99	
Capítulo IV		
EL SIMBOLISMO EXPRESIVO DEL DISEÑO INDUSTRIAL Y SU RELACIÓN CON LA ACCIÓN Y ACTITUD DEL DISEÑADOR INDUSTRIAL.....		153
Introducción al capítulo	153	
Recordando el antecedente metodológico	155	
Un análisis vertical de los conceptos de rol, actor, y estatus	158	
Conclusiones	163	
Fuentes consultadas.....	169	

Profesión y profesionalismo en el Diseño Industrial se terminó en la Ciudad de México durante el mes de septiembre del año 2015. La edición impresa sobre papel de fabricación ecológica con *bulk* a 80 gramos, estuvo al cuidado de la oficina litotipográfica de la casa editora.



ISBN 978-607-401-832-5



EDUCACIÓN

Profesión y profesionalismo en el Diseño Industrial es una obra que tiene como objetivo presentar al lector un estudio social de las profesiones. Toma como objeto de estudio a una profesión por excelencia, contemporánea: el diseño industrial. Este texto es el producto de una investigación cuya relevancia radica en el abordaje metodológico desde el cual se arriba a conclusiones que fortalecen no sólo la teoría de las profesiones, sino que recuperan también la teoría clásica de la acción social. Muestra cómo a partir del realismo analítico, proveniente de la teoría parsoniana, se puede estudiar una problemática actual y aportar de una manera conceptual y metodológica a la teoría social.

En la obra se analiza directamente al profesionista diseñador tomando en cuenta cuatro aspectos, tamizados a partir de la teoría de la acción social: el actor, su acto, su rol y su estatus. Este análisis permite definir la actitud del sujeto frente a su profesión y construir, también, la definición de profesionalismo.

En el estudio se describen los elementos teóricos y prácticos sobre los cuales se apuntala la estructura de formación de dicha profesión, para ello, se deja plasmado el alcance de este estudio en términos temporales y espaciales; el alcance corresponde a la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Autónoma del Estado de México y se consideran como sujetos de este estudio únicamente los diseñadores industriales que egresaron titulados y que se encuentran en ejercicio profesional.

ANA MARÍA REYES FABELA
RENÉ PEDROZA FLORES

MAPorrúa
librero-editor • México



ciencias
sociales
TERCERA DÉCADA